La importancia de la textilería como recurso turístico potencial

Nancy Alicia Mampis Roque
Lita Roman Bustinza

GS4 EDITORA

LA IMPORTANCIA DE LA TEXTILERÍA COMO RECURSO TURÍSTICO POTENCIAL

Nancy Alicia Mampis Roque

Instituto de Educación Superior Tecnológico Público “Daniel Villar”-Caraz-Áncash

https://orcid.org/0009-0000-4275-639X

Lita Roman Bustinza

Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión

https://orcid.org/0000-0003-4271-4493

GS4 EDITORA

EXPERTISE EM PUBLICAÇÃO

©Dos Organizadores, 2025

Editoração: GS4 Editora
Capa: Leonardo Gauer (leonardorgauer@gmail.com)
Open access publication by GS4 Editora.

Todo o conteúdo deste livro está licenciado sob uma Licença de Atribuição Creative Commons. O conteúdo dos artigos e seus dados em sua forma, correção e confiabilidade são de responsabilidade exclusiva dos autores. Permitido o download da obra e o compartilhamento desde que sejam atribuídos créditos aos autores, mas sem a possibilidade de alterá-la de nenhuma forma ou utilizá-la para fins comerciais

Esta obra é uma produção independente. A exatidão das informações, opiniões e conceitos emitidos, bem como da procedência das tabelas, quadros, mapas e fotografias é de exclusiva responsabilidade do(s) autor(es).

Nota: Muito zelo e técnica foram empregados neste livro. No entanto, podem ocorrer erros de digitação ou dúvida conceitual. Em qualquer das hipóteses, solicitamos a comunicação ao nosso Serviço de Atendimento ao Cliente, para podermos esclarecer ou encaminhar a questão.

Serviço de Atendimento ao Cliente
(49) 98847-8760
editorial@gs4editora.com

ISBN: 10.56041
DOI: 978-65-83866-00-4

Todos os direitos reservados.

DATOS INTERNACIONALES DE CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN (CIP)

I34 La importancia de la textilería como recurso turístico potencial / Nancy Alicia Mampis Roque, Lita Roman Bustinza (orgs.) -- Concórdia, SC : GS4 Editora, 2025.
1 libro digital (1915kb) ; PDF.

Requisitos del sistema: Adobe Acrobat Reader
Acceso: World Wide Web
ISBN 978-65-83866-00-4

1. Turismo. 2. Artesanía textil. I. Mampis Roque, Nancy Alicia. II. Roman Bustinza, Lita.

CDD 338.47
CDU 338.48:746

Elaborada por: Amanda Moura de Sousa CRB-7/5992

Índices para el Catálogo Sistemático:

1. Turismo y artesanía textil 338.47
2. Turismo y artesanía textil 338.48:746

Este livro é o resultado de uma pesquisa científica em atividades de ciência e tecnologia.

O trabalho foi revisado por pares acadêmicos externo antes de ser publicado.

Contenido

INTRODUCCIÓN *11*

CAPÍTULO I *12*
INTRODUCCIÓN AL TURISMO *12*
1.1. Aspectos fundamentales del turismo *13*
1.2. Elementos del turismo *14*
1.2.1. Atractivos turísticos *14*
1.2.2. Infraestructura turística *16*
1.2.3. Comunidad receptora *17*
1.3. Tipos de turismo *18*
1.4. El turismo como estrategia de desarrollo local *20*
1.5. La sostenibilidad turística: oportunidades y retos *22*

CAPÍTULO II *24*
ACTIVIDAD ARTESANAL Y TEXTILERÍA *24*
2.1. Actividad artesanal: nociones generales *25*
2.2. La actividad textil y el tejido: una aproximación conceptual *27*
2.3. Clasificación de los tejidos artesanales *30*
2.4. Descripción del proceso de tejido artesanal *31*
2.5. Instrumentos y técnicas para la elaboración de tejidos *33*
2.6. La participación de la mujer en el arte textil *35*

CAPÍTULO III *38*
EL ARTE TEXTIL EN EL TURISMO *38*
3.1. La textilería y su potencial en el desarrollo del turismo *38*
3.2. Importancia cultural de la textilería en las comunidades *41*
3.3. Comercialización y beneficios económicos de la producción textil artesanal *43*
3.4. El tejido artesanal como elemento de identidad cultural *46*

CAPÍTULO IV *48*
LA ARTESANÍA TEXTIL Y SU RELACIÓN CON EL TURISMO: UNA RE-

Contenido

VISIÓN DE ALCANCE *48*
4.1. Metodología *49*
4.1.1. Elegibilidad de estudios *49*
4.1.2. Identificación de estudios *49*
4.2. Resultados *51*
4.3. Discusión *54*
4.4. Conclusión *56*

CAPÍTULO V *57*
SOSTENIBILIDAD E INNOVACIÓN EN EL SECTOR TEXTIL *57*
5.1. Estrategias de preservación y promoción de la tradición textil artesanal .. *58*
5.2. La globalización e industrialización como amenazas a la tradición textil . *59*
5.3. Sostenibilidad e innovaciones en la industria textil *61*

REFERENCIAS *63*

contenido

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Diferencias entre la actividad textil y el tejido artesanal..... 29
Tabla 2. Bases de datos y palabras clave utilizadas 49
Tabla 3. Resultados cualitativos..... 51

Tablas

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diagrama de flujo de búsqueda y selección..... 50
Figura 2. Años de publicación de los artículos seleccionados..... 54

Figuras

RESUMEN

La artesanía textil es una expresión cultural de gran valor, que ha encontrado en el turismo una oportunidad para su preservación y comercialización. Sin embargo, la globalización y mercantilización han generado desafíos en la sostenibilidad de estas prácticas tradicionales. Esta revisión de alcance analiza la relación entre la artesanía textil y el turismo, a partir de la identificación de tendencias, limitaciones y enfoques incluidos en la literatura publicada entre 2014 y 2024. Mediante el método PRISMA-ScR, se exploraron las bases de datos Google Académico y Scopus, y se seleccionaron 14 artículos científicos que abordan este vínculo desde las metodologías cualitativa, cuantitativa y mixta. Los hallazgos destacan que el turismo impulsa la producción artesanal y fomenta la innovación en el diseño y la comercialización, pero también puede alterar la identidad cultural y los métodos tradicionales de producción. Asimismo, se identifica un creciente interés en la aplicación de tecnologías digitales, como la inteligencia artificial y el *marketing* digital, para fortalecer la visibilidad y competitividad de las artesanías textiles en el mercado global. Se concluye que, si bien, el turismo representa una vía clave para el desarrollo económico de las comunidades artesanas, es fundamental implementar estrategias que equilibren la rentabilidad con la conservación del patrimonio cultural.

Palabras clave: artesanía textil, turismo, industria, sostenibilidad, patrimonio cultural

ABSTRACT

Textile handicrafts are a cultural expression of great value that has found in tourism an opportunity for its preservation and commercialization. However, globalization and commodification have generated challenges to the sustainability of these traditional practices. This scoping review analyzes the relationship between textile crafts and tourism, based on the identification of trends, limitations and approaches included in the literature published between 2014 and 2024. Using the PRISMA-ScR method, Google Scholar and Scopus databases were explored, and 14 scientific articles addressing this link from qualitative, quantitative and mixed methodologies were selected. The findings highlight that tourism boosts craft production and fosters innovation in design and marketing, but it can also alter cultural identity and traditional production methods. It also identifies a growing interest in the application of digital technologies, such as artificial intelligence and digital marketing, to strengthen the visibility and competitiveness of textile handicrafts in the global market. It is concluded that, although tourism represents a key avenue for the economic development of artisan communities, it is essential to implement strategies that balance profitability with the conservation of cultural heritage.
Keywords: Textile handicrafts, tourism, industry, sustainability, cultural heritage.

INTRODUCCIÓN

En muchos lugares, la relación simbiótica entre la artesanía textil y el turismo impulsa el crecimiento cultural y económico. Con sus diseños distintivos y métodos ancestrales, la artesanía sirve tanto de atracción para los viajeros que buscan experiencias genuinas como de representación de la identidad y el legado de una comunidad. El turismo aumenta la demanda de textiles artesanales en muchos lugares, fomenta la conservación de los conocimientos tradicionales y crea puestos de trabajo para los artesanos regionales. A su vez, la incorporación de la artesanía textil en los destinos turísticos y las ferias especializadas promueve el comercio justo y la sostenibilidad del sector textil artesanal, a la vez que contribuye a valorizar el patrimonio cultural.

Este libro analiza el turismo desde sus fundamentos hasta su contribución a la sostenibilidad y el desarrollo local. Los fundamentos del turismo se tratan en el primer capítulo, junto con sus componentes clave, que incluyen la comunidad anfitriona, la infraestructura y las atracciones turísticas. Aquí se destacan las oportunidades y dificultades de la sostenibilidad en esta industria, junto con las múltiples formas de turismo y sus efectos como estrategia de desarrollo local. En el segundo capítulo se examinan las actividades artesanales, haciendo hincapié en los textiles. Se explican sus ideas clave, se clasifica la fabricación textil artesanal y se expone el proceso de tejido, incluidos las herramientas y los métodos empleados. También se hace énfasis en la contribución de las mujeres a la transmisión y el mantenimiento de estos conocimientos tradicionales.

En el tercer capítulo se explora la conexión entre el textil y el turismo, destacando tanto su importancia cultural para las comunidades locales como su potencial para hacer crecer el turismo. También se analiza el valor de los textiles como componente de la identidad cultural y los beneficios económicos derivados de su comercialización. Consolidando el examen de su influencia en las actividades turísticas, el cuarto capítulo desarrolla una revisión del alcance de la relación entre la artesanía textil y el turismo. Finalmente, el quinto capítulo examina la sostenibilidad y la innovación en el negocio textil. Trata de las técnicas de conservación, los riesgos asociados a la industrialización y la globalización, y la adopción de métodos sostenibles en el sector textil. En suma, el propósito de este libro es analizar la relación entre la artesanía textil y el turismo, identificando tendencias, limitaciones y enfoques en la literatura publicada entre 2014 y 2024.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN AL TURISMO

El turismo, uno de los sectores socioculturales y económicos más dinámicos del mundo, es esencial para el crecimiento de localidades y regiones. Se trata de un fenómeno complejo que implica algo más que el simple desplazamiento de individuos, ya que incorpora una serie de componentes interrelacionados, como las infraestructuras, la comunidad anfitriona y las atracciones turísticas (Rodriguez-Hidalgo *et al.*, 2023). Las economías de muchos países se han beneficiado de su expansión, que también ha reforzado las identidades culturales, creado empleo y fomentado la interacción entre diversas comunidades. Para garantizar su viabilidad y ventajas a largo plazo, su efecto también presenta dificultades que exigen una gestión adecuada.

Para Noa *et al.* (2024), la motivación de los turistas, la disponibilidad de lugares y las relaciones entre los distintos agentes son algunas de las características clave de esta actividad que deben examinarse para tener una comprensión más profunda. Las atracciones turísticas, que pueden ser artificiales, culturales o naturales, son uno de los pilares del turismo. Estas áreas y actividades sirven como catalizadores primarios de los flujos turísticos; además, atraen a los turistas y fomentan el sentido del lugar. La experiencia del viajero también se ve muy influida por la infraestructura turística, que incluye desde opciones de alojamiento y restauración hasta sistemas de tránsito y servicios auxiliares. Del mismo modo, la comunidad anfitriona es un componente importante, ya que su actitud y su implicación en las actividades turísticas afectan directamente la manera como perciben y sienten los visitantes.

El turismo también puede clasificarse en diferentes tipos, dependiendo de factores como la motivación del viaje, la duración de la estancia o el tipo de destino visitado. Desde el turismo de ocio y el de negocios hasta el turismo rural y el de aventura, la variedad de opciones responde a las necesidades e intereses de distintos segmentos de la población. Cada modalidad presenta características específicas que requieren estrategias de planificación diferenciadas para maximizar sus beneficios y minimizar posibles impactos negativos (Morales y Thomé, 2024).

En términos de desarrollo, el turismo se ha convertido en una estrategia clave para el crecimiento local, pues fomenta la diversificación económica, la generación de empleo y la conservación del patrimonio cultural y natural. Sin embargo, su éxito depende de una planificación integral que involucre a distintos actores, desde Gobiernos hasta empresarios y comunidades locales. Un enfoque bien estructurado puede potenciar el turismo como un motor de desarrollo sostenible, así como evitar problemas, por ejemplo, la sobreexplotación de recursos o la pérdida de identidad cultural (Lucero y Mera, 2024).

En un contexto global marcado por el cambio climático y la necesidad de preservar el medioambiente, la sostenibilidad turística ha cobrado gran relevancia. Esta busca equilibrar los beneficios económicos con la conservación de los recursos y el bienestar social, promoviendo prácticas responsables y minimizando los impactos negativos de la actividad turística. No obstante,

alcanzar un turismo verdaderamente sostenible supone enfrentar retos como la estacionalidad, la falta de inversión en infraestructura ecológica y la necesidad de concienciación tanto de turistas como de prestadores de servicios.

1.1. Aspectos fundamentales del turismo

Para Sutty (2024) el turismo es una actividad multidimensional, que abarca el desplazamiento temporal de personas con fines recreativos, culturales, educativos o profesionales. Este fenómeno tiene importantes repercusiones económicas, sociales y medioambientales, las cuales influyen en el desarrollo de los lugares de acogida y en la experiencia de los turistas. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), es el conjunto de actividades que las personas realizan durante menos de un año en un lugar distinto al de su residencia habitual, sin ejercer en él ninguna actividad remunerada. La globalización, la mejora del transporte y la digitalización han contribuido a su expansión al hacer más accesibles lugares antes no visitados.

Desde el punto de vista económico, el turismo desempeña un papel importante en la creación de empleo y el aumento del producto bruto interno (PBI) en muchos países, sobre todo en aquellos cuya economía depende en gran medida de la afluencia de turistas. Las industrias del alojamiento, la alimentación, el transporte y los negocios obtienen beneficios directos. Desde el punto de vista social, el turismo fomenta el diálogo intercultural, ya que mejora la tolerancia y el entendimiento mutuos. Sin embargo, debido al incremento del costo de vida y al cambio de identidad cultural, también puede provocar conflictos en las comunidades locales. El turismo puede tener efectos positivos (fomento de las zonas protegidas y la conservación histórica), pero también negativos sobre el medioambiente, por ejemplo, la contaminación, la sobreexplotación de los recursos naturales y la degradación de los ecosistemas (López-Argota *et al*., 2023).

La sostenibilidad del turismo moderno es uno de sus principales problemas. Cuestiones como el turismo de masas o «sobreturismo» han surgido como resultado de la expansión descontrolada de esta industria, poniendo en peligro tanto la autenticidad de los destinos turísticos como el nivel de vida de la población local. Estrategias como el ecoturismo y el turismo responsable se han puesto en marcha para mitigar estas consecuencias, minimizando los efectos negativos sobre el medioambiente y, al mismo tiempo, optimizando los efectos positivos sobre la población local. Para mantener el equilibrio entre desarrollo y conservación, también es crucial regular los flujos turísticos y fomentar prácticas sostenibles en el sector, como reducir el uso de plásticos, aumentar la eficiencia energética y gestionar adecuadamente los residuos (Bernabé y García, 2024).

Para Herrera y Mera (2023), los viajes cambian constantemente para adaptarse a las nuevas tecnologías y a los gustos de los viajeros. La digitalización ha transformado por completo la forma de planificar y disfrutar las vacaciones: la realidad aumentada, las aplicaciones móviles y la inteligencia artificial (IA) mejoran la experiencia del viajero. Además, los viajes experienciales y personalizados se han hecho más populares a medida que los viajeros buscan experiencias genuinas, como conectar con las comunidades locales o visitar zonas naturales remotas. Mientras tanto, el turismo de bienestar, gastronómico y de aventura se encuentran en auge, como respuesta a la creciente demanda de experiencias que combinen salud, cultura y naturaleza.

Tal como señalan Rodriguez-Hidalgo *et al*. (2023), la capacidad del sector turístico para adaptarse a los problemas mundiales, como las crisis sanitarias, los conflictos geopolíticos y el cambio climático, determinará su destino. La diversificación de la oferta turística, el fomento de normativas sostenibles y la inversión en tecnologías de vanguardia son las claves de la resistencia del sector. Además, la sostenibilidad y la ética deben ser prioritarias en el desarrollo de la industria turística, ello a medida que los turistas se vuelven más conscientes de las consecuencias de sus decisiones. El turismo puede seguir siendo un componente vital de la economía mundial, un potente medio de interacción intercultural y un medio para salvaguardar el medioambiente y el patrimonio cultural si se equilibran dos conceptos clave: expansión y conservación.

En definitiva, el turismo es una actividad extremadamente relevante que afecta muchas facetas de la sociedad, la economía y el medioambiente. Aunque genera importantes beneficios, como puestos de trabajo, intercambio cultural y conservación del patrimonio, también se enfrenta a retos que exigen una gestión responsable y sostenible. En un mundo cada vez más interconectado, el turismo representa no solo una oportunidad de desarrollo, sino también una responsabilidad compartida para preservar los destinos y ofrecer experiencias enriquecedoras tanto a los viajeros como a las generaciones futuras.

1.2. Elementos del turismo

Investigadores como Chilón y Velarde (2024) señalan que la actividad dinámica y polifacética del turismo es el resultado de la interacción de numerosos componentes interrelacionados, cada uno de los cuales es esencial para la experiencia del viajero. Cada elemento contribuye a crear experiencias únicas y satisfactorias, desde las infraestructuras que facilitan el acceso y la estancia hasta las atracciones turísticas que llaman su atención. Además, la comunidad anfitriona es importante, ya que su compromiso, hospitalidad y cultura influyen en cómo se sienten los visitantes y en su grado de satisfacción. Estos tres pilares fundamentales del turismo se examinan a fondo en las secciones siguientes, junto con su importancia y efectos en el crecimiento sostenible de los destinos turísticos.

1.2.1. Atractivos turísticos

Pérez-Mora *et al.* (2024) mencionan que, como motor principal de los viajes a un destino, las atracciones turísticas —ya sean naturales, culturales o artificiales— tienen un impacto directo en el número de visitantes y en el crecimiento económico de una región. La calidad y diversidad de las atracciones de un destino determinan su competitividad en el mercado turístico porque los turistas buscan experiencias auténticas y memorables. Además, la conservación y gestión adecuada de estas atracciones es crucial para garantizar su sostenibilidad y valor a largo plazo.

Para empezar, los atractivos naturales son aquellos aspectos del entorno que destacan por su valor estético, su carácter distintivo o sus posibilidades recreativas. Impresionantes playas, imponentes montañas, caudalosos ríos, cascadas y reservas ecológicas son algunos ejemplos de lugares que atraen a los viajeros amantes de la aventura y la naturaleza. Las atracciones naturales ofrecen, además de su valor estético, una gran variedad de actividades, como senderismo, buceo, ecoturismo, observación de fauna salvaje y deportes extremos. Dado que el turismo descontrolado puede dañar irreparablemente los ecosistemas, es imperativo conservar estos lugares. Por ello, muchos sitios naturales protegidos

establecen normas para reducir sus efectos negativos en el medioambiente y fomentar los viajes ecológicos (Mercado, 2023).

Por otra parte, Rodríguez *et al.* (2024a) puntualizan que para preservar la identidad de una comunidad y garantizar que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de estos tesoros, es necesario proteger el patrimonio cultural. Con este fin, diversas entidades internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), han inscrito numerosos lugares en la Lista del Patrimonio Mundial para garantizar su conservación y promoción internacional. En este sentido, las atracciones culturales son aquellas que reflejan la identidad y la historia de un pueblo, lo cual permite que los turistas se sumerjan en la riqueza cultural del destino. Algunos ejemplos de espacios que despiertan el interés de los visitantes que buscan comprender el legado de civilizaciones pasadas son los yacimientos arqueológicos, los castillos, los templos, las iglesias, los museos y los monumentos históricos. A esto se añaden celebraciones, gastronomía, música y artes tradicionales.

Asimismo, Méndez *et al*. (2024) indican que las atracciones turísticas creadas por el hombre han adquirido una gran importancia en la industria del turismo, pues proporcionan experiencias de ocio y entretenimiento. Parques temáticos, centros comerciales, complejos turísticos de lujo, casinos y estadios deportivos son solo algunos de los lugares construidos para atraer a los turistas y ofrecerles experiencias únicas. Con frecuencia, estos lugares combinan tecnología, creatividad y estrategias de *marketing* para generar un gran impacto en los turistas y convertir los destinos en hitos mundiales. Disneylandia es un buen ejemplo de este tipo de atracciones, pues se han hecho un nombre como importante destino turístico mundial. Sin embargo, es crucial que estos espacios se desarrollen de forma equilibrada con el medioambiente y la comunidad local, con el objetivo de evitar el desplazamiento de residentes y el uso excesivo de recursos naturales.

Por último, aunque las atracciones turísticas son cruciales para la dinamización del turismo, es esencial que se administren de forma responsable y sostenible. El medioambiente y las poblaciones locales pueden verse perjudicados por el uso excesivo de los recursos naturales, la masificación de los lugares culturales y el crecimiento descontrolado de las infraestructuras turísticas. Para garantizar que los destinos turísticos sigan siendo fuentes de placer y crecimiento económico sin poner en peligro su viabilidad a largo plazo, es determinante promulgar medidas de conservación, fomentar los viajes conscientes y educar a los turistas. Solo mediante un equilibrio adecuado entre la comercialización turística y la preservación de los destinos, se puede garantizar que las generaciones futuras sigan explorando y apreciando las riquezas naturales, culturales y recreativas que ofrece el planeta (Pérez-Mora *et al.*, 2024).

En resumen, la base del sector turístico son sus atractivos, que inspiran los viajes y ayudan a definir el carácter único de cada destino. En la variedad de experiencias que buscan los viajeros influyen tanto las zonas naturales —que ofrecen belleza paisajística y oportunidades recreativas— como los lugares culturales —que mantienen la historia y las costumbres— y los espacios de ocio creados por el hombre. Para evitar el deterioro del medioambiente y la pérdida de bienes culturales, es necesario gestionarlos y conservarlos adecuadamente. Al fomentar el desarrollo sostenible y los beneficios mutuos para los visitantes, las comunidades locales y el medioambiente, el turismo responsable y equilibrado no solo garantiza el disfrute de estas atracciones en el presente, sino también

su permanencia para las generaciones futuras.

1.2.2. Infraestructura turística

En este punto, Terrazas-Juárez y Briones (2023) señalan que el crecimiento y la viabilidad de cualquier destino dependen de su infraestructura turística, que incluye todas las instalaciones, servicios y herramientas necesarios para acoger y alojar a los turistas. Además de garantizar la comodidad y felicidad de los visitantes, una infraestructura bien diseñada influye en la capacidad de un destino para competir en el mercado mundial. Asimismo, una red de servicios eficaz permite distribuir adecuadamente el flujo de visitantes, evitando la masificación en algunos lugares y fomentando un desarrollo equilibrado. Los Gobiernos y las empresas deben dar prioridad a la inversión en infraestructuras turísticas, ya que estas impulsan la economía local, crean empleo y mejoran el nivel de vida de los residentes.

Para Ortiz *et al.* (2023), uno de los principales componentes de la infraestructura turística es el alojamiento, ya que permite que los visitantes dispongan de un lugar donde quedarse mientras están en el destino elegido. Hay varias opciones que se adaptan a distintas necesidades y precios, desde hoteles de lujo con servicios de alto nivel hasta hostales, posadas y *campings* más asequibles. La necesidad de vivir experiencias más individualizadas y respetuosas con el medioambiente también ha propiciado, en los últimos años, un aumento de la disponibilidad de opciones de alojamiento alternativas, como los alojamientos ecológicos y los alquileres vacacionales. Es importante que estas instalaciones cumplan las normas de comodidad, seguridad y hospitalidad, porque el calibre del alojamiento influye directamente en la opinión que los visitantes tienen del lugar.

Restaurantes, bares y cafeterías son ejemplos de establecimientos de restauración esenciales para la infraestructura de la industria turística, ya que mejoran la experiencia del visitante y permiten descubrir la gastronomía local. En lugares como París, Ciudad de México o Bangkok, conocidos por su gastronomía, la oferta culinaria de un destino puede servir tanto de requisito básico como de atractivo en sí misma. Los viajeros, que buscan experiencias sensoriales que refuercen sus vínculos con la cultura local, se ven influenciados por la variedad de opciones, el calibre de los ingredientes y la autenticidad de la cocina tradicional. Además, dos elementos importantes para garantizar un servicio eficaz y fiable en el sector de la restauración son la seguridad alimentaria y la formación de los empleados (Pérez-Chávez y Zambrano-Montesdeoca, 2023).

Aunado a ello, López *et al*. (2024a) señalan que el transporte es una parte esencial de la infraestructura de apoyo al turismo, dado que permite que los viajeros se desplacen desde su lugar de origen hasta el destino y dentro de este. El acceso y la comunicación entre distintos lugares se ven facilitados por la presencia de aeropuertos modernos, puertos turísticos, estaciones de tren eficaces y una red de carreteras en buen estado. Al evitar la masificación en algunos lugares y promover la expansión de regiones menos transitadas, una red de transportes bien diseñada también mejora la distribución del turismo. Además, la adopción de medios de transporte respetuosos con el medioambiente, como autobuses eléctricos, trenes de alta velocidad y programas para compartir bicicletas, ayuda a reducir los efectos negativos del turismo en el medioambiente y fomenta una movilidad más económica y ecológicamente responsable.

Para Ortiz *et al.* (2023), se consideran servicios complementarios todas las instalaciones y recursos que mejoran la experiencia de los visitantes y sacan el máximo partido a su estancia. Estos servicios incluyen oficinas de turismo, centros de información, guías turísticos y agencias de viajes que ofrecen orientación y apoyo a los turistas. También abarcan la seguridad, las telecomunicaciones, los servicios sanitarios y las actividades de ocio que mejoran la calidad de vida de los visitantes mientras viajan. Además de aumentar el confort y la felicidad de los turistas, un lugar que ofrece una amplia gama de servicios complementarios también transmite un aire de profesionalidad y organización, que repercute en el patrocinio y la probabilidad de que vuelvan o recomienden a otros turistas. Estos servicios se han visto reforzados por la incorporación de nuevas tecnologías, como las plataformas de reservas en línea y las aplicaciones turísticas para móviles, que han facilitado la obtención de información y mejorado la experiencia completa de los turistas.

En pocas palabras, el desarrollo y la prosperidad de cualquier lugar dependen en gran medida de su infraestructura turística, la cual permite ofrecer experiencias de alta calidad, garantiza la comodidad de los visitantes y fomenta viajes competitivos y sostenibles. Cada componente, desde el alojamiento y la restauración hasta el transporte y los servicios auxiliares, es esencial tanto para el dinamismo económico de la región como para el disfrute de los visitantes. Además de mejorar la accesibilidad y la seguridad, una infraestructura bien diseñada y mantenida favorece el bienestar de la comunidad local y la conservación histórica. Para garantizar una expansión justa y responsable del sector, que beneficie tanto a los turistas como a la población local, los Gobiernos y los empresarios deben priorizar la inversión en infraestructuras turísticas.

1.2.3. Comunidad receptora

Dado que los lugareños viven al lado de los turistas y les ofrecen experiencias genuinas, se puede decir que la comunidad anfitriona desempeña un papel decisivo en la dinámica del turismo. Así, son más que simples anfitriones, ya que su hospitalidad, cultura y tradiciones influyen en cómo se sienten los visitantes y en su grado de satisfacción. El éxito de un lugar viene determinado en gran medida por la actitud de los lugareños hacia los turistas, el nivel del servicio prestado y las interacciones cotidianas. Para garantizar que el desarrollo turístico se lleve a cabo de forma justa y sostenible, es crucial fomentar una relación cordial basada en el respeto mutuo y el intercambio cultural tanto para los turistas como para los lugareños (Sandoval-Núñez *et al*., 2024).

Un aspecto que determina la experiencia del viajero es el contacto entre la comunidad anfitriona y los turistas. La calidez, franqueza y buena disposición de los lugareños pueden hacer de las vacaciones una experiencia agradable e instructiva. Sin embargo, la convivencia puede resentirse si los lugareños creen que los turistas suponen una amenaza o invaden su territorio. Para fomentar un turismo responsable, en el que tanto los visitantes como la población local se beneficien de la experiencia, son cruciales las iniciativas de sensibilización y educación. Además, potenciar la identidad cultural local y promover ideales como el respeto y la hospitalidad puede mejorar la imagen del destino y ofrecer a los visitantes una experiencia más genuina (Olaya *et al.,* 2024).

De acuerdo a lo que sostienen González-Domínguez *et al.* (2024), el turismo es una importante fuente de ingresos para las ciudades anfitrionas porque crea puestos de trabajo en sectores como

alojamiento, alimentación, comercio y transporte. Además, fomenta los negocios locales al apoyar la fabricación y promoción de alimentos, artesanías y actividades de ocio regionales. Para evitar la explotación de los trabajadores y garantizar que el crecimiento de la industria turística no dependa únicamente de grandes inversores externos, es crucial que estas ventajas financieras se repartan equitativamente. Las políticas que apoyan el turismo sostenible y comunitario pueden garantizar que el dinero obtenido se quede en la zona y contribuya al bienestar de la población local, fomentando una economía más equitativa e integradora.

Para García (2024), la composición social y cultural de la comunidad anfitriona también se ve afectada por el turismo. La afluencia frecuente de turistas puede tener consecuencias beneficiosas, pero también perjudiciales para los valores, las tradiciones y el modo de vida de la población local. Por un lado, el turismo puede impulsar la identidad local, revalorizar las costumbres y promover la conservación de los bienes culturales. Sin embargo, si no se gestiona bien, puede provocar diversos problemas, como la monetización de la cultura, la pérdida de autenticidad y la alteración de las costumbres sociales, para satisfacer las demandas de los turistas. Para garantizar que el desarrollo turístico respete y valore la variedad cultural, es determinante encontrar un equilibrio entre el mantenimiento de la cultura local y la satisfacción de la demanda de los visitantes.

Adoptar prácticas de planificación y gestión sostenibles es esencial si la comunidad anfitriona quiere beneficiarse del turismo sin experimentar sus efectos negativos. Estas consecuencias negativas pueden reducirse aplicando una legislación turística integradora, educando al público sobre el turismo responsable e incluyendo activamente a la comunidad en la toma de decisiones. En la misma línea, promover el turismo teniendo en cuenta el medioambiente, la cultura y el nivel de vida de la población local permitiría desarrollar destinos turísticos más completos y atractivos a lo largo del tiempo. En definitiva, el secreto para crear un turismo que produzca ventajas mutuas y experiencias gratificantes para todas las partes implicadas es contar con una comunidad de acogida empoderada, que se integre eficazmente en las actividades turísticas (Chilón y Velarde, 2024).

En resumen, la comunidad anfitriona desempeña un papel crucial en el crecimiento del turismo, puesto que su implicación, interacciones y percepción de la actividad tienen un impacto directo tanto en la calidad de vida de la población local como en la experiencia de los turistas. Mientras que un turismo mal planificado puede provocar malestar social, pérdida de autenticidad y una distribución desigual de los beneficios, un turismo bien gestionado puede crear posibilidades económicas, realzar la identidad cultural y mejorar la calidad de vida de la población local. Por eso es esencial promover un turismo sostenible y equilibrado, en el que la comunidad participe activamente en la toma de decisiones y se garantice la adhesión a sus costumbres y valores. Construir una estrategia de turismo responsable que pueda producir beneficios recíprocos y preservar el valor cultural y social de cada destino solo puede ser factible mediante la cohabitación pacífica entre visitantes y residentes.

1.3. Tipos de turismo

Viajar es una actividad compleja que se va modificando para satisfacer las numerosas necesidades, deseos y motivaciones de los visitantes. Se clasifica según una serie de normas que facilitan la comprensión de sus efectos y rasgos. Estas reglas consisten en el propósito del viaje, la

duración de la estancia y el tipo de lugar visitado. Cada modalidad responde a intereses particulares y contribuye al crecimiento de diversas industrias relacionadas con el turismo. A continuación, se examinan algunas de las principales formas de turismo y su importancia en el contexto mundial.

El objetivo del viaje es uno de los criterios de clasificación del turismo más utilizados. El tipo más común de viaje es el de ocio, que incluye las vacaciones tomadas para relajarse, divertirse o conocer nuevos lugares. Por otro lado, el turismo de negocios tiene un gran efecto en la economía local cuando se trata de reuniones corporativas, conferencias y excursiones de negocios. El turismo cultural atrae a quienes buscan experiencias enriquecedoras a través del arte, la historia y las costumbres regionales. Asimismo, las personas que quieren practicar deportes extremos o entrar en contacto con la naturaleza, practicando *rafting* o alpinismo, eligen el turismo de aventura. Además, existe el turismo de salud, que engloba los viajes a balnearios o clínicas especializadas para recibir atención médica, bienestar y relajación (Ramos y Baca, 2023).

A su vez, Osorio *et al.* (2024) señalan que la duración del viaje es otro factor importante. Los viajes de fin de semana se destinan a desplazamientos rápidos, normalmente a localidades vecinas, y suelen estar motivados por acontecimientos deportivos, festivales o actividades de ocio. Por el contrario, el turismo de larga duración se refiere a visitas prolongadas, como las realizadas por estudiantes que participan en programas de intercambio académico o personas mayores que buscan climas más cálidos. Asimismo, el turismo estacional se asocia a épocas concretas del año, como las vacaciones de verano o las temporadas de esquí, lo que crea dificultades para controlar la capacidad de carga de los lugares y genera una elevada demanda de servicios.

En la clasificación del turismo también influyen las características del destino y el entorno geográfico. En el caso de metrópolis emblemáticas, como París, Nueva York o Tokio, el turismo urbano se da en lugares donde los turistas buscan experiencias culturales, gastronómicas y económicas. Por otro lado, el turismo rural promueve el vínculo entre el ecoturismo y la vida tradicional, centrándose en pequeños pueblos y entornos naturales. Otro tipo de turismo pertinente es el de sol y playa, que se encuentra en regiones costeras cálidas donde los visitantes pueden relajarse junto al mar y practicar deportes acuáticos. Por último, como opción para quienes disfrutan de las actividades al aire libre, el turismo de montaña atrae a personas que buscan cosas como el senderismo, el esquí o la exploración de paisajes montañosos (Ramón y Camino, 2025).

Berrelleza *et al*. (2024) resaltan que la digitalización, los cambios en los gustos de los turistas y la conciencia medioambiental han contribuido a la aparición de nuevos modelos turísticos en los últimos años. El turismo sostenible, cada vez más popular, da prioridad a las experiencias que reducen el impacto ambiental y fomentan la conservación de los ecosistemas. Del mismo modo, el compromiso con la cultura local y la participación en eventos comunitarios son componentes clave del turismo experiencial, cuyo objetivo es crear experiencias genuinas. El turismo virtual es otra nueva tendencia que ha ganado popularidad con el desarrollo de la realidad aumentada y la realidad virtual. Pues utiliza la tecnología para ofrecer visitas digitales a lugares famosos.

Por otro lado, Ayala *et al.* (2023) señalan que, a medida que la sociedad y las expectativas de los visitantes cambian, el turismo, en toda su diversidad, también lo hace. Si alguien busca aventura, relajo, información o negocios, el abanico de posibilidades le permite seleccionar la experiencia que mejor se adapte a sus necesidades. Sin embargo, es crucial que los destinos utilicen técnicas de

gestión adecuadas que logren un equilibrio entre la demanda y las capacidades del entorno y de la comunidad anfitriona, para garantizar que la actividad turística sea sostenible y ventajosa para todos. El turismo seguirá siendo un motor mundial de progreso social, cultural y económico si se gestiona de forma responsable.

Con sus múltiples facetas, el turismo ofrece tanto a los visitantes como a las ciudades anfitrionas un sinfín de oportunidades y experiencias. Para una mejor comprensión de la influencia y evolución del turismo, según las cambiantes tendencias y demandas de la sociedad, se le puede clasificar en función de su finalidad, duración y tipo de destino. Al fomentar el intercambio de conocimientos y el disfrute del patrimonio natural y cultural, cada modalidad favorece el crecimiento económico, social y cultural de los destinos. Para reducir las consecuencias adversas y optimizar las ventajas para todas las partes interesadas, es imprescindible controlar su expansión de forma sostenible. El turismo seguirá siendo un sector vital de la economía mundial y una fuente de experiencias agradables para millones de personas si se aborda de forma responsable y creativa.

1.4. El turismo como estrategia de desarrollo local

Respecto con Noa *et al*. (2024), al estimular las economías locales y generar empleo en diversos sectores, el turismo se ha convertido en una táctica crucial de desarrollo local. Numerosos profesionales y trabajadores locales se benefician de los empleos directos e indirectos creados por el turismo, impulsado por industrias como la hostelería, la alimentación, el ocio y el transporte. Además, la expansión del turismo fomenta el espíritu empresarial y la creación de pequeñas y medianas empresas que prestan servicios individualizados y creativos, lo cual reduce la dependencia de una única actividad productiva y contribuye a la diversificación económica de la región.

La influencia del turismo en la conservación del patrimonio natural y cultural es otro componente esencial del desarrollo local. Dado que los monumentos históricos, las costumbres y los ecosistemas naturales son recursos valiosos para atraer turistas, se fomenta su conservación. Numerosas comunidades han descubierto que el turismo es un poderoso instrumento para revitalizar su identidad cultural, dar a conocer la gastronomía y el arte regionales, y aumentar la toma de conciencia sobre el valor de la preservación del medio ambiente. Esto, a su vez, fomenta la responsabilidad social y las normas de sostenibilidad, asegurando que el crecimiento del turismo no tenga un impacto perjudicial en el medioambiente ni en la calidad de vida de la población local (Noa y González, 2023).

Cervantes *et al.* (2023) sostienen que el turismo contribuye a la mejora de los servicios e infraestructuras esenciales de una comunidad. Además de beneficiar a los visitantes, las inversiones en carreteras, transporte público, sanidad y telecomunicaciones también mejoran el nivel de vida de la población local. Asimismo, el turismo sirve de conducto para la interacción intercultural y permite a la población local relacionarse con turistas de todo el mundo. Tanto los visitantes como la comunidad local se benefician de esta interacción, ya que fomenta la tolerancia, el respeto por la diversidad y el entendimiento entre las personas. Sin embargo, para que el turismo sea una herramienta útil para el desarrollo local es necesaria una planificación estratégica que logre un equilibrio entre los beneficios económicos y la sostenibilidad social y medioambiental.

Una planificación estratégica eficaz es vital para el éxito del turismo como estrategia de

desarrollo municipal. Un diagnóstico exhaustivo que identifique los recursos turísticos disponibles, evalúe su potencial y establezca objetivos específicos para su desarrollo debe servir de base para esta estrategia. Es necesario crear políticas que apoyen modelos turísticos sostenibles, así como establecer un equilibrio entre la preservación del medioambiente y el crecimiento económico. La planificación también debe incorporar iniciativas para desarrollar experiencias turísticas nuevas y únicas, formar a los trabajadores locales y mejorar las infraestructuras. En ese sentido, será factible combinar destinos turísticos competitivos y atractivos con una estrategia minuciosa y a largo plazo (Noa *et al.*, 2024).

Otro componente esencial del crecimiento de la industria turística es la participación activa de la comunidad. Incorporar a la población local a los procesos de toma de decisiones garantiza que las ventajas del turismo se compartan equitativamente, al tiempo que aumenta su sentimiento de autonomía y propiedad. Mediante la prestación de servicios de alta calidad y el fomento de actividades sostenibles, la comunidad puede desempeñar un papel importante en la conservación del patrimonio natural y cultural. Para aumentar la competitividad del destino, la población local también debe recibir formación en campos como la hostelería, la guía turística y la gestión empresarial. En suma, la identidad local se refuerza y la experiencia del visitante mejora cuando la comunidad toma la iniciativa en el desarrollo del turismo (Flores y Villafaña, 2024).

Al respecto, Noa y González (2023) sostienen que la diversificación de la oferta turística es otro componente importante que atrae a una variedad de tipos de viajeros y disminuye la dependencia de un tipo concreto de viaje. Gracias a la diversificación, se reducen los efectos perjudiciales de la estacionalidad y se produce un flujo constante de turistas durante todo el año, ya que ofrece una gama de experiencias que incluye el turismo de aventura, gastronómico, ecológico y cultural. A su vez, el posicionamiento del destino en el mercado nacional y mundial requiere un plan de promoción eficaz. Para ello, el destino debe hacer uso de herramientas digitales, iniciativas de *marketing* y alianzas con el sector empresarial para mantenerse competitivo y visible en un entorno global muy dinámico.

Como señalan Sutty *et al*. (2023), la gestión de los efectos perjudiciales del turismo sobre el medioambiente, la cultura y la sociedad es uno de los mayores obstáculos para su aplicación como estrategia de desarrollo local. La planificación inadecuada del turismo puede provocar un aumento de la contaminación, el deterioro de los ecosistemas y el agotamiento de los recursos naturales. Además, el turismo excesivo puede provocar la pérdida de autenticidad cultural en algunos lugares, convirtiendo las costumbres regionales en atracciones turísticas. En el ámbito social, la gran afluencia de turistas puede provocar disputas con la comunidad anfitriona, elevar los gastos de manutención y expulsar a los lugareños. Adoptar estrategias de turismo sostenible que hagan hincapié en la participación de la comunidad, la preservación del medio ambiente y el control del crecimiento turístico es crucial para reducir estos efectos.

Según Cedeño e Intriago (2023), la estacionalidad es otro problema importante porque la demanda turística tiende a concentrarse en periodos concretos del año, lo que puede provocar inestabilidad económica. Los lugares turísticos tienen una gran afluencia de visitantes durante la temporada alta, lo cual aumenta los ingresos y el empleo; sin embargo, la actividad disminuye bruscamente durante la temporada baja, lo cual repercute en la estabilidad financiera de los empleados y empresarios del sector. Diversificar la oferta turística con productos atractivos durante todo el año —como congresos, festivales culturales o actividades de turismo rural— es esencial para combatir

este problema. Además, la promoción de mercados concretos, como los viajes de salud o educativos, podría reducir la dependencia de determinadas épocas del año y garantizar un flujo más constante de turistas.

Por último, Guanotuña-Umajinga y Espinoza-Gálvez (2024) sostienen que las comunidades locales pueden verse seriamente amenazadas por una dependencia excesiva del turismo como motor económico. A su vez, la llegada de turistas puede ser afectada por los cambios en el mercado mundial, las crisis económicas, las pandemias o las catástrofes naturales, que perjudican la economía local y dejan sin empleo a muchas personas. Por lo tanto, promover una economía diversificada que integre el turismo con otras actividades rentables como la agricultura, la artesanía o la tecnología es esencial para prevenir esta vulnerabilidad. Para garantizar una mayor estabilidad económica a largo plazo, también es vital aumentar la resiliencia del sector mediante métodos de adaptación, como la formación de los trabajadores, la digitalización de los servicios turísticos y la promoción de los viajes internos.

Cuando se gestiona eficazmente, el turismo puede ser un potente instrumento de desarrollo comunitario, debido a que genera puestos de trabajo que amplían la economía y fomentan la conservación de los bienes culturales. La estacionalidad, los efectos medioambientales y la dependencia económica son algunos de los principales obstáculos que debe superar. Adoptar prácticas sostenibles, garantizar la participación activa de la población local y diversificar la oferta turística son necesarios para que el turismo sea realmente útil para las comunidades. Consolidar el turismo como motor de un desarrollo integrador y sostenible que mejore la calidad de vida de las comunidades y refuerce su identidad cultural requeriría una planificación cuidadosa y un equilibrio entre crecimiento y sostenibilidad.

1.5. La sostenibilidad turística: oportunidades y retos

La sostenibilidad en el turismo ofrece la oportunidad de convertir el sector de los viajes en un catalizador del crecimiento justo y responsable. De esta manera, los destinos pueden minimizar su impacto ambiental, maximizar la explotación de los recursos naturales y mejorar el nivel de vida de los residentes locales utilizando prácticas sostenibles. Hacer cumplir las leyes medioambientales, fomentar el uso de fuentes de energía renovables y gestionar eficazmente los residuos son formas importantes de garantizar que el turismo no solo fortalezca la economía, sino que también preserve los ecosistemas y el patrimonio cultural. En este sentido, educar y concientizar tanto a los visitantes como a los empresarios del sector es esencial para adoptar prácticas de funcionamiento y consumo más conscientes.

Para Celdrán-Bernabeu *et al.* (2023), el turismo sostenible tiene la capacidad de mejorar su identidad cultural a nivel sociocultural, ya que fomenta el respeto por las tradiciones y prácticas de las comunidades locales. Para garantizar que las ventajas beneficien directamente a la población local, es crucial apoyar la fabricación artesanal, impulsar las experiencias auténticas e implicar a la comunidad en la gestión del turismo. Asimismo, para evitar la monetización de la cultura y la destrucción de los modos de vida tradicionales como consecuencia del turismo, es necesario establecer un equilibrio.

No obstante, existen obstáculos en el camino hacia un turismo realmente sostenible. Uno de los mayores problemas es que muchos lugares carecen de supervisión y regulación, lo que puede dar lugar a una explotación descontrolada de los recursos y a daños medioambientales. Además,

el aburguesamiento de las poblaciones locales, la sobrecarga de infraestructuras y la presión del turismo de masas sobre ecosistemas delicados son cuestiones que exigen soluciones globales. Para mantener un equilibrio entre la expansión de la industria y la protección de los ecosistemas naturales y socioculturales, es vital apoyar políticas públicas que respalden el turismo responsable, así como la colaboración entre Gobiernos, empresas y comunidades (Bonilla *et al.*, 2024).

Las consecuencias del cambio climático y la falta de conocimientos técnicos y de inversión en infraestructuras son otros retos para el turismo sostenible. Para hacer frente a estos problemas es necesario aplicar tecnologías adecuadas, aumentar la eficiencia energética y modificar los lugares turísticos para adaptarlos a los cambios climáticos. El desarrollo de soluciones como el uso de energías renovables en los hoteles, sistemas eficaces de gestión de residuos y plataformas digitales para la regulación del turismo pueden contribuir en gran medida a la sostenibilidad del sector, por lo que la innovación tecnológica también es crucial (Rodríguez *et al*., 2024b).

A su vez, Fernández (2024) puntualiza que la cooperación y dedicación de todas las partes implicadas son esenciales para el éxito del turismo sostenible. Se puede lograr una industria más moral y sólida mediante el ecoturismo, la acreditación de instalaciones de alojamiento y empresas turísticas éticas, además de la aplicación de técnicas de economía circular. Del mismo modo, se puede reducir la dependencia de modelos turísticos insostenibles apoyando a las empresas locales, creando experiencias auténticas y diversificando la oferta turística. A medida que se vayan reconociendo los efectos del turismo, los destinos que den prioridad a la sostenibilidad no solo cosecharán recompensas económicas, sino que también garantizarán su supervivencia a largo plazo y ofrecerán experiencias significativas sin poner en peligro el bienestar de las generaciones futuras.

En suma, la sostenibilidad en el turismo ofrece una oportunidad inestimable para lograr un equilibrio entre el bienestar de las comunidades locales, la preservación del medioambiente y el crecimiento económico. Sin embargo, para lograr este objetivo es necesario superar obstáculos como la ignorancia, la falta de financiación y las consecuencias del cambio climático. La planificación estratégica, la educación ambiental, la creatividad y la participación activa de todas las partes interesadas son esenciales para un turismo realmente sostenible. Sin sacrificar los recursos y la identidad de las generaciones futuras, será imposible garantizar que la actividad turística siga proporcionando beneficios a largo plazo sin un compromiso compartido.

CAPÍTULO II

ACTIVIDAD ARTESANAL Y TEXTILERÍA

A lo largo de la historia, la artesanía ha sido una expresión cultural y económica vital en muchas civilizaciones. Se trata de un conjunto de técnicas que combinan creatividad, tradición y destreza física para crear artículos únicos en su género con un importante significado simbólico y práctico. Dado que el tejido es uno de los primeros métodos que utilizó el ser humano para crear prendas de vestir, herramientas y ornamentos, la textilería ocupa un lugar destacado en este universo de la artesanía. Su evolución ha estado íntimamente ligada a la identidad de los pueblos, ya que refleja su visión del mundo, su historia y sus costumbres (Miniguano *et al.,* 2024).

Para el estudio de la tejeduría artesanal es necesario un enfoque conceptual preciso porque se trata de una expresión complicada que incorpora diversas técnicas y materiales. Se utilizan instrumentos convencionales (telares, husos y agujas) para tejer manualmente fibras naturales o sintéticas y confeccionar tejidos, prendas de vestir o accesorios. Los tejidos de este arte pueden clasificarse según su método, materiales o función prevista, distinguiendo entre tapices, tejidos de punto, bordados y tejidos lisos, entre otros. Cada tipo de tejido tiene cualidades únicas que definen su uso y significado en la sociedad en la que se realiza (Donayre y Cuba, 2023).

Desde la adquisición y preparación de las materias primas hasta la elaboración del producto acabado, son varios los procesos que intervienen en la tejeduría artesanal. Entre las etapas importantes de la fabricación de tejidos figuran la selección de fibras, el hilado, la urdimbre y la trama, el teñido y el acabado, que combinan conocimientos tradicionales con métodos que se han ido perfeccionando con el tiempo (Araya y Aguilar, 2023). Para ello, los artesanos emplean una serie de herramientas, cada una de las cuales tiene una finalidad distinta en la producción de las piezas, como lanzaderas, cardadores, ruecas y telares de cintura o de pedal. Además, cada tejido artesanal tiene un carácter distinto e irrepetible debido a las técnicas utilizadas, que varían según la zona y la tradición cultural.

Para Canales-Gutiérrez y Pacheco-Vizcarra (2024), la participación de las mujeres en la creación de artesanía textil es una de sus características más significativas, ya que han sido decisivas en la transmisión y el mantenimiento del arte. Tradicionalmente, las mujeres han sido las principales guardianas del conocimiento textil, ya que han transmitido a las generaciones más jóvenes las habilidades, los significados simbólicos de los patrones y el valor del tejido en la comunidad. En muchas culturas, el tejido textil ha servido como medio de comunicación y expresión, así como de fuente de dinero, lo que ha permitido a las mujeres expresar su identidad, sus sentimientos y sus creencias a través de cada pieza.

El arte textil sigue teniendo valor cultural y económico a pesar de los obstáculos a los que se enfrenta en la actualidad, como la competencia de la fabricación industrial y el riesgo de que se pierdan los conocimientos tradicionales. El comercio justo, el turismo cultural y la creciente demanda de productos artesanales han creado nuevas oportunidades para los tejedores, sobre todo para las mujeres, que ven en el tejido un medio de sostenibilidad y autodeterminación. Como resultado, la

artesanía y los textiles son un testimonio vivo de la inventiva, historia e identidad de los pueblos, que garantiza su perdurabilidad y desarrollo en el mundo moderno.

2.1. Actividad artesanal: nociones generales

Como expresión cultural que ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, la artesanía permite transmitir conocimientos, información y costumbres de una generación a otra. El carácter manual e individualizado de la artesanía la diferencia de la producción industrial, que busca la conformidad y la producción en masa. Los artesanos fabrican objetos únicos utilizando equipos básicos y técnicas ancestrales, lo que les confiere un cierto significado estético y simbólico. Aparte de satisfacer una necesidad práctica, esta actividad tiene un fuerte componente identitario porque recoge la historia, el modo de vida y la cosmovisión de una comunidad (Dreidemie, 2023).

Cabe señalar que el uso de materiales locales, que difieren según la zona y los recursos disponibles, es una de las características más distintivas de la artesanía. Por ejemplo, la lana de alpaca y la cerámica se emplean en las regiones andinas, pero la artesanía elaborada con madera, conchas marinas y fibras vegetales es frecuente en los lugares costeros. Además de fomentar la sostenibilidad de los artículos, esta relación con el entorno permite que cada pieza tenga una conexión única con su lugar de origen. Adicionalmente, los artistas emplean con frecuencia pinturas y tintes naturales, lo que mantiene las técnicas de producción tradicionales y refuerza el carácter ecológico de sus obras (Miniguano *et al*., 2024).

Dado que la artesanía refleja la identidad y las costumbres de un pueblo, no se puede negar su valor cultural. Muchas artesanías tienen fines ceremoniales y simbólicos, además de ser atractivas o funcionales. Por ejemplo, los tejidos de muchas culturas indígenas tienen diseños que transmiten la historia familiar, cuentan cuentos o simbolizan una conexión con el mundo natural. Del mismo modo, artesanías como la orfebrería, la talla en madera y la cerámica son manifestaciones artísticas que preservan conocimientos y estilos culturales. Debido a su diversidad cultural, la artesanía está reconocida actualmente como patrimonio cultural inmaterial en muchos países, lo que fomenta su conservación y apreciación (Delgado-Loor y Zambrano-Montesdeoca, 2024).

Según Vetter-Parodi y Barraza-Lescano (2024), a pesar de su importancia, la fabricación artesanal se enfrenta a dificultades en un mundo cada vez más industrializado y globalizado. El número de artesanos ha disminuido como consecuencia de la competencia de los bienes producidos en serie, las dificultades para llegar a los mercados extranjeros y la caída del interés por los métodos tradicionales. No obstante, la artesanía tiene ahora más perspectivas gracias al crecimiento del comercio justo, el turismo cultural y el interés por el consumo sostenible. Mediante el apoyo a ferias, formación y certificaciones que garanticen la autenticidad y el calibre de los artículos, numerosos proyectos pretenden mantener estos conocimientos tradicionales. De este modo, la artesanía combina tradición e innovación para seguir siendo relevante en la cultura actual, a la vez que sirve de ventana al pasado y al futuro.

A su vez, Begoña (2023) puntualiza que la diversidad cultural de los pueblos se refleja en la artesanía, que se crea utilizando diversos métodos y materiales que se han ido perfeccionando a lo largo del tiempo. La alfarería, una de las actividades artesanas más antiguas del mundo, es uno de los

tipos más representativos. Se elabora modelando arcilla o barro, que posteriormente se cuece para producir objetos resistentes. Los estilos únicos varían según el lugar, desde el uso de la porcelana de Oriente hasta la cerámica negra de Oaxaca y la vidriada de Talavera en México. Muchos de estos objetos se utilizan en rituales y ofrendas a lo largo de muchas civilizaciones, por lo que, además de su uso práctico, también tienen fines decorativos y ceremoniales.

Los textiles, que incluyen el tejido, el bordado y la creación de prendas de vestir a partir de fibras naturales, como la lana, el algodón y la seda, son otra categoría importante de la artesanía. Por ejemplo, los tejidos de los Andes tienen una importancia simbólica, además de su uso utilitario, ya que sus diseños representan la sabiduría, la visión del mundo y la historia de los antepasados. Los saris de seda y los tejidos teñidos con *batik* son expresiones creativas de las costumbres regionales en diversas zonas del mundo, incluida la India. Otro material habitual en la artesanía es la madera, que da lugar a técnicas de ebanistería, marquetería y tallado. La madera ha sido esculpida por generaciones de artesanos para crear objetos útiles y decorativos, desde muebles hasta instrumentos musicales (Dreidemie, 2023).

Fuente (2024) señala que otros oficios que se han desarrollado a lo largo de la historia son el vidrio y el metal. El hierro, el cobre, la plata y el oro son algunos de los materiales utilizados en la metalurgia para crear desde herramientas hasta exquisitas joyas. Como demuestran las primeras civilizaciones precolombinas de América, la orfebrería ha estado asociada a la realeza y a los ritos sagrados en varias culturas. Sin embargo, las técnicas de soplado y moldeado del vidrio son bastante hábiles y pueden utilizarse para crear adornos, jarrones e incluso lámparas. El cristal de Murano, procedente de Italia y conocido por sus intrincadas y coloridas piezas, es un ejemplo clásico. Además de proporcionar un medio de subsistencia a miles de artesanos de todo el mundo, este tipo de artesanía también preserva las tradiciones culturales, pues utiliza el arte para tender puentes entre el pasado y el presente.

Otros investigadores, como Cuesta *et al.* (2023), sostienen que a través de cada artesanía se pueden observar elementos característicos de una región, como colores, materiales y símbolos, los cuales representan su cosmovisión y sus tradiciones. En muchas culturas indígenas, los tejidos y la cerámica contienen diseños que cuentan historias ancestrales, mientras que la orfebrería y la talla de madera reflejan habilidades transmitidas a lo largo de los siglos. La artesanía también contribuye a la diversidad cultural, pues permite que expresiones artísticas únicas no desaparezcan ante la estandarización del mercado mundial. La artesanía es vital para la conservación del patrimonio cultural de las comunidades porque transmite de generación en generación los conocimientos, técnicas y valores que conforman su identidad. Por lo tanto, es crucial preservar y promover la artesanía para evitar la pérdida de conocimientos tradicionales y reforzar el sentido de comunidad que proporcionan estas habilidades.

La artesanía ofrece a miles de familias oportunidades económicas de empleo y crecimiento, sobre todo en las zonas rurales, donde escasea el empleo formal. A través de los mercados locales o de la exportación de sus productos, esta industria es la principal fuente de ingresos para muchos artesanos. La artesanía también es un gran atractivo para los turistas, quienes buscan experiencias genuinas que les permitan conocer la historia y la cultura de un lugar a través de sus productos artesanales. Adicionalmente, muchas prácticas artesanales están en consonancia con los principios de

sostenibilidad, ya que siguen ciclos biológicos, utilizan materiales naturales y evitan los residuos. En este sentido, la artesanía es una importante alternativa a la industrialización masiva por su relación con el medioambiente y la producción responsable, lo que demuestra que tradición, identidad y sostenibilidad pueden combinarse por el bien de la sociedad (Villaluenga y Jiménez, 2024).

Como señala Mendoza (2025), los numerosos problemas a los que se enfrenta la artesanía hoy en día ponen en peligro su supervivencia y crecimiento. La competencia desigual con los artículos industriales producidos en serie, con costes de producción más bajos y mayor accesibilidad al mercado, es uno de los principales problemas. Esto dificulta a los artesanos competir en distribución y precios, sobre todo cuando se trata de productos que imitan el diseño hecho a mano, pero que se quedan cortos en términos de calidad y significado cultural. Otro problema a destacar es la pérdida de conocimientos tradicionales, pues muchas prácticas ancestrales están desapareciendo como consecuencia de la globalización, la falta de traspaso generacional y la apatía de las generaciones más jóvenes. El auge de los artesanos, que a menudo carecen de plataformas de comercialización, financiación y técnicas de *marketing* para ampliar su alcance, se ve aún más obstaculizado por la dificultad de acceder a mercados más grandes.

No obstante, Cuesta *et al*. (2023) sostienen que los grupos que apoyan el comercio justo, las prácticas sostenibles y el consumo consciente han propiciado una creciente apreciación de la artesanía en los últimos años. La preservación y promoción de la artesanía se han visto muy favorecidas por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, ferias internacionales, plataformas digitales y certificaciones de autenticidad, que han permitido que la artesanía siga siendo una actividad vibrante y dinámica en todo el mundo. A pesar de las dificultades, la artesanía sigue siendo una fuente de crecimiento económico y un símbolo de identidad cultural para muchas comunidades, por ello, su preservación y promoción son cruciales para garantizar su existencia continuada.

A modo de cierre, la artesanía es una expresión cultural muy valorada, que combina tradición, creatividad y destreza manual para crear objetos únicos que captan la esencia de un pueblo. Es una actividad que siempre ha sido vital para la difusión del conocimiento y el crecimiento económico de muchas comunidades, sobre todo en las zonas rurales. Tiene un valor único que la diferencia de la manufactura industrial por sus características singulares, que incluyen el trabajo humano, la utilización de materiales locales y la producción a pequeña escala. Asimismo, la variedad de formas artesanales —desde la metalistería y el vidrio hasta la alfarería y el textil— ilustra la profundidad cultural de cada zona. La pérdida de conocimientos tradicionales, la competencia de los productos industrializados y las barreras para llegar a nuevos mercados son algunos de los principales problemas a los que se enfrenta la artesanía hoy en día. A pesar de ello, su importancia se sigue sintiendo por el creciente reconocimiento de la artesanía fina, el fomento del comercio justo y la promoción de prácticas sostenibles. Además de preservar un legado cultural, la conservación y el fomento de la artesanía también ayudan al crecimiento económico de las personas que se dedican a ella y garantizan su supervivencia.

2.2. La actividad textil y el tejido: una aproximación conceptual

El tejido artesanal y las actividades textiles son ideas estrechamente relacionadas, que han

convivido con la humanidad desde los albores de los tiempos. A pesar de que ambas se ocupan de la producción textil, sus métodos, objetivos y valores culturales difieren significativamente (Mariño-Calvo, 2023).

Por otro lado, Soto (2024) puntualiza que, desde los métodos puramente artesanales hasta la fabricación industrial altamente avanzada de hoy en día, la actividad textil es una de las industrias más antiguas y fundamentales de la historia de la humanidad. Su principal objetivo es la conversión de fibras en hilos y tejidos, que posteriormente se utilizan para crear una amplia gama de productos, desde prendas de vestir hasta accesorios y artículos para el hogar. Aunque al principio los textiles se fabricaban a mano con métodos como el hilado y el tejido en telares rudimentarios, la Revolución Industrial marcó un antes y un después porque trajo maquinaria especializada que hizo posible la producción en masa. Aunque muchas comunidades aún mantienen las técnicas tradicionales de tejido y bordado como parte de su identidad cultural, la industria textil es un sector globalizado que utiliza tecnologías de vanguardia para maximizar la producción y abaratar los precios.

El potencial de la industria textil para la fabricación en serie es una de sus características clave, pues le permite satisfacer las necesidades de un mercado que crece en tamaño y vitalidad. Los equipos modernos permiten crear enormes cantidades de tejido en poco tiempo, lo que garantiza la eficacia y la rentabilidad de las empresas. Esta estrategia de producción ha suscitado preocupación por la sostenibilidad y las condiciones de trabajo en determinadas fábricas, sobre todo en países con mano de obra barata. A la inversa, los textiles se fabrican con diversos materiales, incluidas fibras sintéticas como el poliéster y el *nylon*, que son más resistentes y menos costosas de producir, y fibras naturales como el algodón, la lana y el lino, apreciadas por su suavidad y transpirabilidad. La combinación de estos materiales permite producir textiles con cualidades particulares que se adaptan a diversas aplicaciones y demandas de los consumidores (Carrera *et al*., 2023).

Aparte de su importancia en la economía mundial, las tendencias de la moda y las necesidades de los consumidores tienen un impacto significativo en el sector textil. El rápido desarrollo de la industria ha dado lugar a la aparición de fenómenos como la «moda rápida», que acelera la fabricación y el consumo de prendas de vestir, al tiempo que tiene un importante impacto medioambiental negativo por el elevado desperdicio de materiales y el uso excesivo de recursos. No obstante, como reacción a estos problemas, han surgido iniciativas para apoyar la producción ética, el uso de materiales ecológicos, el reciclaje textil y la moda sostenible. En este sentido, la industria textil y la artesanía textil son esenciales para el mantenimiento de las costumbres, el desarrollo de materiales y técnicas novedosas, y para el fomento de comportamientos más respetuosos con el medioambiente (Martínez y Ortega, 2023).

Añade Roman (2022) que el tejido artesanal, uno de los primeros métodos de producción textil, ha formado parte de la cultura humana desde el principio de los tiempos. Utilizando instrumentos tradicionales (telares de pedal y agujas de ganchillo) o simplemente las manos del artesano, se caracteriza por el tejido manual de telas, prendas de vestir y otros artículos. Dado que la técnica está controlada por la habilidad y la imaginación del tejedor, y no por normas automatizadas, cada pieza tejida a mano es única, a diferencia de la producción industrial. A lo largo de la historia, las distintas sociedades han desarrollado sus propios métodos, que han perdurado a lo largo de los siglos, lo que ha dado lugar a una amplia gama de diseños y motivos distintivos de cada cultura. El tejido artesanal

sirve tanto como medio de subsistencia como de conservación de la historia y las costumbres de un pueblo en diversas partes del mundo.

La producción a pequeña escala, realizada normalmente en talleres familiares o colectivos de artesanos, es una de las principales características del tejido artesanal. A diferencia de la habitual producción en serie de la industria textil, esta metodología de producción permite un cuidadoso control de calidad y la personalización exacta de cada pieza. Además, se prefiere utilizar materiales naturales como la lana, el algodón, el lino y la seda porque no solo son más duraderos y ofrecen mejor textura, sino que también son biodegradables y beneficiosos para el medioambiente. Esta antigua maestría se ha conservado gracias a la transmisión generacional de técnicas artesanales de tejido, como el telar de cintura, el telar de pedal, el macramé y el ganchillo. Por su autenticidad e importancia histórica, los tejidos a mano siguen siendo muy apreciados a pesar de la modernización de la industria textil (Dourado *et al.*, 2024).

A su vez, Tello-Hernández y Solis-Muñoz (2022) señalan que el tejido artesanal tiene un gran significado cultural más allá de su uso utilitario, ya que refleja la identidad y la visión del mundo de una comunidad. Con frecuencia, los motivos y tonos de los tejidos están cargados de simbolismo y representan acontecimientos históricos, creencias espirituales o componentes naturales. Por ejemplo, los tejidos se utilizan en ritos y rituales tradicionales de muchas culturas indígenas, pero también como vestimenta. En el mercado global, donde hay una mayor necesidad de productos distintivos y sostenibles, el tejido artesanal también ha adquirido mayor relevancia. Sin embargo, este enfoque encuentra obstáculos, como la pérdida de las prácticas tradicionales por falta de relevo generacional y la competencia de los artículos industrializados. En consecuencia, varios programas pretenden concientizar acerca de la importancia de la artesanía como patrimonio cultural, y promover el comercio justo.

Tabla 1. *Diferencias entre la actividad textil y el tejido artesanal*

Característica	Actividad textil	Tejido artesanal
Escala de producción	Gran escala	Pequeña escala
Materiales	Naturales y sintéticos	Principalmente naturales
Técnicas	Mecanizadas	Manuales y tradicionales
Diseño	Estandarizado	Único y personalizado
Valor cultural	Menor	Alto
Orientación	Mercado masivo	Nichos de mercado

Nota. Tomado de Tello-Hernández y Solis-Muñoz (2022)

Dado que las habilidades y técnicas desarrolladas por generaciones de artesanos son la base de la industria textil actual, es innegable la conexión entre el tejido artesanal y la actividad textil. El tejido era un proceso totalmente manual que utilizaba telares rudimentarios y fibras naturales para crear prendas de vestir y otros artículos antes del desarrollo de las máquinas textiles. Los fundamentos de la tejeduría no han cambiado, a pesar de que muchos de estos métodos se han mecanizado para aumentar la producción y reducir los gastos a medida que avanzaba la tecnología. Asimismo, el negocio textil incorpora continuamente los diseños, patrones y combinaciones de colores del tejido

artesanal a la moda moderna, aprovechando su inventiva y originalidad. En un mundo donde impera la fabricación en serie, las colaboraciones entre diseñadores y artesanos han dado lugar a colecciones que revalorizan el trabajo manual fusionando tradición y modernidad (Levita y Ataucuri, 2024).

Dado que el tejido artesanal es una forma de expresión de la identidad para muchas culturas de todo el mundo, es crucial para la preservación de la historia cultural (Ágreda, 2022). Es un testimonio vivo de la historia y la cosmovisión de un pueblo porque transmite conocimientos y costumbres que se han transmitido de generación en generación a través de sus técnicas, colores y diseños. Adicionalmente, el tejido artesanal contribuye sustancialmente a la economía local, sobre todo en las zonas rurales, donde proporciona a muchas familias un medio de empleo y subsistencia. El auge del turismo cultural también ha incrementado su valor porque los turistas buscan productos auténticos y artesanales, lo que aumenta la demanda de tejidos hechos a mano en ferias y mercados. Como suelen emplear materiales naturales y métodos de producción menos dañinos que la producción industrial, los tejidos artesanales destacan por su sostenibilidad a nivel medioambiental. La artesanía textil se posiciona como una alternativa de calidad, duradera y respetuosa con el medio ambiente a la moda de usar y tirar en un mundo en el que el consumismo responsable es cada vez más importante.

En resumen, la tejeduría artesanal y la actividad textil son dos procesos de producción interrelacionados, los cuales han cambiado a lo largo del tiempo para satisfacer las demandas del mercado y los avances técnicos. El tejido artesanal conserva procesos antiguos, a los que añade valor cultural, estético y sostenible, mientras que la industria textil moderna se centra en la eficiencia y la producción en masa. A través de la inspiración recíproca o de asociaciones que combinan la creatividad artesanal con la precisión industrial, ambas formas de arte textil se enriquecen mutuamente. El tejido artesanal sigue desempeñando un papel importante en la identidad cultural y el desarrollo económico de diversas comunidades, en una época en la que el consumo de masas y la producción acelerada han hecho que la sostenibilidad y la conservación del patrimonio sean cada vez más importantes. También ofrece una alternativa genuina y reflexiva.

2.3. Clasificación de los tejidos artesanales

Numerosos criterios influyen en la clasificación de los textiles artesanales, lo que permite clasificarlos en función de sus atributos técnicos, composición, lugar de origen y uso previsto. Esta variedad refleja la diversidad cultural de los textiles artesanales, así como su adaptabilidad y utilidad en diversos entornos. Cada criterio de clasificación facilita la investigación, promoción y valorización de las piezas dentro de la industria textil, ya que ofrece detalles importantes sobre el proceso de producción, los recursos empleados y el uso final de las piezas (Ágreda, 2022).

De acuerdo con Martínez y Ataliva (2021), los tejidos manuales pueden dividirse en tejidos planos, tejidos de punto y diversos estilos complementarios en función de su proceso de tejido. Los tejidos duraderos se benefician enormemente de la estructura sólida y resistente de los tejidos planos, como los realizados en telares de pedal o de cintura. Por el contrario, los materiales de punto, como el jérsey o el punto calado, son perfectos para las prendas, debido a su elasticidad y flexibilidad. Además, hay métodos como el macramé, el ganchillo y el encaje, que permiten elaborar piezas ornamentales y útiles muy detalladas sin el tradicional entrelazado de hilos.

En la clasificación de los tejidos hechos a mano también influyen los materiales empleados, distinguiéndose entre fibras naturales y sintéticas. Destacan las fibras naturales que proceden de plantas, como el algodón, el lino y el bambú, y las que proceden de animales, como la lana y la seda. Estas fibras son apreciadas por su capacidad para producir texturas y acabados distintivos, así como por su sostenibilidad (Montufar-Marcalla y Remache-Coyago, 2021). Sin embargo, Flores y Soto (2020) señalan que las fibras sintéticas como el rayón y la viscosa han permitido diversificar la fabricación de tejidos artesanales, puesto que ofrecen soluciones más asequibles con ciertas cualidades, como una mayor resistencia o brillo.

La ubicación geográfica de origen es otro factor crucial en la clasificación de los tejidos artesanales, ya que cada cultura ha desarrollado métodos y modas únicos que expresan quiénes son. Los tejidos africanos son famosos por sus estampados y métodos de teñido natural, mientras que los andinos se distinguen por sus colores vivos y diseños geométricos. Los diseños tradicionales y el uso de fibras como el lino y la lana son más comunes en Europa; a su vez, los tejidos de Asia suelen estar ligados a la delicadeza de la seda y al uso de tintes naturales. Esta variación regional demuestra cómo el medioambiente afecta la producción textil y cómo los conocimientos se transmiten de generación en generación (Pilla, 2024).

Por último, Cachay *et al.* (2024) indican que los tejidos hechos a mano pueden clasificarse en función del cargo al que se destinan: residencial, tecnológico, artístico o textil. Cada tipo de tejido cumple requisitos distintos, que van desde la practicidad hasta el atractivo visual. La calidad y utilidad de cualquier producto también vienen determinadas por elementos como el diseño de la pieza, su función, el proceso de tejido y la materia prima. Por lo tanto, clasificar los tejidos hechos a mano no solo permite comprender mejor sus características y usos, sino que también contribuye a preservar y valorar una cultura textil que sigue siendo importante hoy en día.

La variedad de técnicas, la profundidad cultural y la practicidad de los textiles artesanales se reflejan en su clasificación. La comprensión de la complejidad y el significado de cada pieza dentro de la industria textil puede lograrse teniendo en cuenta factores como la técnica de tejido, los materiales utilizados, el lugar geográfico de origen y el uso final. En un mundo en el que muchos métodos tradicionales han sido sustituidos por la fabricación industrial, estos criterios no solo ayudan a distinguir y analizar los numerosos tipos de textiles, sino que también contribuyen a preservarlos y valorizarlos. Para garantizar la continuidad de este legado, apoyar las economías locales y promover un consumo más reflexivo y ecológico, es esencial reconocer y promover la diversidad de los textiles artesanales.

2.4. Descripción del proceso de tejido artesanal

Meza y Henríquez (2023) señalan que el arte de tejer a mano, el cual se ha transmitido de generación en generación en muchas culturas del mundo, combina tradición, creatividad y destreza manual. El primer paso en su desarrollo es la selección y preparación de las fibras, esencial para garantizar la calidad del producto final. Tras ser recolectadas de plantas o animales, las fibras naturales como el algodón, la lana y el lino se limpian para eliminar los contaminantes. Después, el cardado ayuda a alinear las fibras y evitar los nudos, lo que facilita la creación de un hilo consistente y

resistente que puede hilarse y luego tejerse.

Según Duran *et al.* (2024), uno de los primeros pasos del proceso textil es el hilado, que suele hacerse a mano con un huso o una rueca. Sin embargo, en ocasiones se ha recurrido a la tecnología mecánica para aumentar el rendimiento sin sacrificar la pericia. Esta fase es crucial, ya que la textura y la durabilidad del tejido final vendrán determinadas por la resistencia, el grosor y la torsión del hilo. El telar, un dispositivo que puede ser vertical u horizontal, y cuya finalidad es tensar los hilos de urdimbre —la base del tejido—, está listo una vez hilado el material. Para dar forma al tejido, la urdimbre se coloca longitudinalmente y se une con los hilos de trama, que se entrelazan perpendicularmente.

El proceso de tejido propiamente dicho implica la utilización de una variedad de métodos y diseños que se han ido perfeccionando con el tiempo para entrelazar los hilos de urdimbre y trama. El artesano puede experimentar con la densidad, el grosor y la disposición de los colores del hilo para crear creaciones únicas, según el diseño y el uso previsto. Cada cultura ha creado sus propios métodos y diseños, dando lugar a una gran variedad de tejidos a mano con cualidades únicas (Meza y Henríquez, 2023).

Una vez terminado el tejido, el producto final se retira del telar y se somete a una serie de tratamientos para mejorar su resistencia, textura y belleza. En este punto, la tela puede colorearse con pigmentos naturales o sintéticos, limpiarse para eliminar los residuos de fabricación e incluso someterse a procedimientos de fijación para garantizar la longevidad del color. Cabe precisar que algunos tejidos se someten a tratamientos especiales como el desbastado, que los suaviza para su uso en prendas de vestir o tejidos ornamentales, o el apresto, que aumenta su resistencia y rigidez (Gutiérrez, 2019).

Para muchas comunidades, el tejido artesanal es a la vez una actividad económica y una expresión cultural que plasma la identidad de un pueblo. Cada obra se convierte en un testimonio vivo del legado de una región a través de las técnicas y diseños utilizados para transmitir historias, costumbres y creencias de los antepasados. Además, en comparación con la industria textil contemporánea, la producción artesanal se asocia con frecuencia a prácticas sostenibles, ya que suele utilizar fibras naturales y tintes ecológicos, que reducen el efecto medioambiental (Duran *et al.*, 2024).

Cachay *et al*. (2024) sostienen que en el mundo moderno los tejidos artesanales siguen siendo muy apreciados a pesar de la fabricación en serie y los avances técnicos. Los clientes que buscan piezas auténticas y sostenibles han expresado su interés por él debido a su exclusividad, calidad y relevancia cultural. Mantener estos métodos es crucial para el crecimiento económico de los grupos de artesanos, que lo utilizan como medio de ganarse la vida, para preservar sus costumbres y conservar el patrimonio cultural inmaterial.

El oficio de tejedor artesano es una manifestación de ingenio, costumbres y pericia que ha persistido a lo largo del tiempo y conservado su importancia en diversas culturas de todo el mundo. Cada etapa del proceso, desde la selección y preparación de la fibra hasta el último paso del acabado, muestra la sabiduría de los antepasados de los artesanos y su esmerada atención al detalle en la elaboración de productos únicos y de calidad superior. Más allá de su uso práctico, el tejido artesanal conserva métodos y patrones que se han transmitido de generación en generación, actuando como vínculo con la historia y la identidad de las comunidades que se dedican a él. En adición, promueve la producción sostenible y el crecimiento económico local, ofreciendo alternativas ecológicas a la

industrialización textil, por lo que su influencia va más allá de las fronteras culturales. El tejido artesanal es una representación de autenticidad y tenacidad en un mundo en el que la fabricación en masa tiende a homogeneizar los productos, lo que subraya la importancia de apreciar y promover costumbres que realzan el legado cultural del mundo.

2.5. Instrumentos y técnicas para la elaboración de tejidos

De acuerdo con Perú Travel (2021), para producir tejidos artesanales se necesita una serie de instrumentos especializados que han cambiado con el tiempo pero que, en esencia, siguen sirviendo para los mismos fines que cuando se desarrollaron por primera vez. El tipo de tejido, el método empleado y las costumbres culturales regionales influyen en la selección de las herramientas. Pero en todas las situaciones, estos instrumentos permiten convertir las fibras naturales en hilos y, en última instancia, en artículos textiles con motivos distintivos. Estos componentes, que requieren talento, paciencia y un profundo conocimiento de los materiales utilizados, siguen siendo esenciales para la producción de artesanía, incluso con el crecimiento de la industria textil contemporánea.

El huso, que se utiliza para hilar fibras, es una de las herramientas más antiguas y básicas. Su sencilla construcción —un palo delgado con un peso en un extremo— facilita el hilado y el estiramiento de la fibra para obtener un hilo consistente. Este proceso se aceleró con el desarrollo de una herramienta más avanzada llamada rueca, que permite hilar grandes cantidades de fibra con mayor rapidez. Muchas tribus que mantienen las técnicas tradicionales de hilado siguen utilizando estos equipos, que han sido cruciales para la fabricación de tejidos desde la antigüedad (Duran *et al*., 2024).

Dado que el telar sirve de soporte para estirar y entrelazar los hilos de urdimbre y trama, es sin duda el componente más importante en la creación de tejidos artesanales. Desde el más básico, como el telar de cintura, hasta diseños más intrincados, como el telar de pedal, existen muchos tipos diferentes de telares. Por su portabilidad y sencillez de uso, el telar de cintura es popular entre las tribus indígenas; sin embargo, los telares de pedal optimizan el proceso de fabricación al producir tejidos más anchos e intrincados (Chudi-Duru, 2024).

Para Fang *et al*. (2024), otro instrumento esencial en el proceso de tejido es la lanzadera, que mueve la trama a través de la urdimbre para facilitar el entrelazado de los hilos. Dependiendo del tipo de telar que se utilice, el diseño puede cambiar, pero su finalidad principal sigue siendo la misma: garantizar un tejido consistente e ininterrumpido. Sin embargo, las agujas son esenciales para métodos como el punto, el ganchillo y el bordado, ya que permiten crear artículos completamente tejidos con hilos o añadir elementos decorativos. A pesar de su aparente sencillez, cada una de estas herramientas se debe utilizar con destreza y precisión para obtener los mejores resultados.

Asimismo, Peru Travel (2021) puntualiza que, cuando estos instrumentos se utilizan junto con las habilidades del artesano, se producen obras maestras textiles distintivas que encarnan la creatividad, la tradición y la identidad. El dominio de estas herramientas permite crear y modificar diseños para adaptarlos a las tendencias actuales, conservando al mismo tiempo los métodos tradicionales. Asimismo, su empleo en la creación de textiles artesanales significa una dedicación a la fabricación sostenible y genuina, así como un vínculo con el pasado en un mundo cada vez más industrializado.

Aparte de las herramientas fundamentales, como el telar, el huso y la rueca, los artesanos utilizan una serie de herramientas auxiliares para facilitar el proceso de tejido y mejorar la calidad del producto acabado. Entre estas se encuentran las cardadoras, necesarias para preparar y alisar las fibras antes del hilado; los peines, que ayudan a compactar la trama en los telares y garantizan una densidad uniforme en el tejido; y las tijeras, que se utilizan para cortar con precisión los hilos y dar forma al tejido. Los tintes naturales, derivados de plantas, minerales e insectos, también son esenciales para colorear los tejidos, porque permiten producir diseños y combinaciones de colores distintivos. Con el fin de preservar los conocimientos ancestrales en cada pieza creada, la selección de estos instrumentos varía en función del tipo de tejido, el lugar de origen y las técnicas tradicionales empleadas (Duran *et al.,* 2024).

Son muchos los factores que influyen en la elección de las herramientas y técnicas para tejer a mano. En primer lugar, los materiales son importantes, puesto que cada fibra tiene propiedades únicas que exigen equipos y procedimientos diferentes; por ejemplo, la seda requiere un manejo más delicado, mientras que la lana necesita ser cardada. En la selección de las herramientas también influye el diseño del tejido, ya que los patrones intrincados pueden requerir métodos más sofisticados y equipos específicos. Otro factor importante es la finalidad del tejido, es decir, un tejido práctico debe ser más resistente y duradero, mientras que un tejido decorativo puede crearse con procesos más complejos. Por último, pero no por ello menos importante, el patrimonio cultural de cada comunidad textil determina la elección de herramientas y técnicas, transmitiendo de generación en generación, prácticas distintivas que captan el carácter y el legado de la zona (Chudi-Duru, 2024).

A lo largo de los siglos, las técnicas de tejido a mano han cambiado para adaptarse a las costumbres y exigencias de las distintas culturas. Uno de los primeros y más básicos tipos de tejido es el tejido plano, que crea una superficie consistente y resistente disponiendo los hilos de urdimbre longitudinalmente y los de trama perpendicularmente. Muchos tejidos tradicionales se fabrican con esta técnica, que se realiza en telares de pedal o de cintura en función de la superficie y el grado de complejidad requerido. Por el contrario, el punto se distingue por el entrelazado de bucles de hilo con agujas para crear una malla flexible. Este método ofrece una gran variedad de diseños, como el punto jérsey, el punto calado y el punto trenzado, y permite crear prendas acogedoras y elásticas, como bufandas y jerséis (Postrel, 2021).

Según Dourado *et al*. (2024), el macramé es otro método muy conocido, el cual utiliza nudos decorativos para crear dibujos y texturas sin telares ni agujas. El macramé es empleado para crear tapices, cortinas y accesorios, y ofrece una gran libertad creativa porque permite a los artesanos combinar varios tipos de nudos para diseñar patrones distintivos. De forma similar, el bordado es un método para añadir elementos decorativos a los tejidos mediante la creación de formas geométricas, letras o figuras con hilos de colores. Esta técnica se emplea con frecuencia en tejidos ornamentales, prendas de vestir y accesorios, y puede realizarse a mano con aguja y aro o con maquinaria especializada. En muchas culturas, la labor de la aguja tiene algo más que una finalidad estética; sus diseños suelen transmitir símbolos y cuentos consuetudinarios.

Por último, González (2023) sostiene que el tapiz es un método para crear tejidos duraderos y gruesos, como alfombras y moquetas, que se utilizan con frecuencia tanto para el aislamiento térmico como para la ornamentación. A diferencia del tejido plano tradicional, el tapiz utiliza una variedad de

colores y texturas para crear intrincadas composiciones con relieves e imágenes. Este método puede emplearse en telares especializados para manipular tejidos gruesos y voluminosos. En conjunto, estos métodos demuestran la variedad del arte textil y la habilidad de los artesanos para transformar las fibras en objetos útiles y bellos, manteniendo un patrimonio cultural duradero.

Un patrimonio cultural de valor incalculable que se ha ido perfeccionando a lo largo de muchos siglos está representado por los equipos y métodos utilizados para producir textiles artesanales. Desde equipos sencillos como telares, husos y ruecas hasta métodos más complejos como el tapiz, el macramé y el tejido plano, cada componente es esencial para la producción de obras textiles únicas. La cultura y las costumbres de cada comunidad se reflejan en la combinación de herramientas y técnicas utilizadas, que vienen determinadas por los materiales elegidos, el diseño del tejido y el uso previsto. Con este conocimiento, los artesanos garantizan la supervivencia de este arte milenario en un mundo en constante cambio, no solo conservando su legado cultural, sino también innovando y modificando sus obras para adaptarlas a los estilos modernos.

2.6. La participación de la mujer en el arte textil

Las mujeres han desempeñado un papel crucial en el arte textil a lo largo de la historia, ayudando a preservar conocimientos y costumbres, y produciendo cosas tangibles (Museo Larco, 2019). Tejer era una tarea cotidiana de las mujeres en las sociedades antiguas, ya que ellas se encargaban de hacer mantas, ropa y otros tejidos para el hogar. Además de mantener el bienestar de la comunidad, este trabajo permitía a las madres transmitir conocimientos a sus hijas, preservando las costumbres y métodos propios de cada cultura. Los textiles cumplían una función utilitaria en muchas civilizaciones, como la egipcia, la inca y la griega, pero también adquirían un significado simbólico y teológico que reflejaba la posición social, las creencias religiosas y las conexiones con lo sagrado.

Aparte de su contribución a la producción textil, las mujeres fueron pioneras en el desarrollo de nuevas técnicas de tejido y bordado, el uso de tintes naturales y la creación de patrones. Los tejidos femeninos se valoraban por su gran valor artístico y expresivo, además de por su practicidad. Cada diseño tejido o bordado en algunas tribus indígenas tenía un significado específico que representa aspectos de la cosmovisión de la comunidad, contaba historias o transmitía mensajes. Así, el arte textil evolucionó hasta convertirse en un medio de comunicación visual; a través de sus producciones, las mujeres desempeñaron un papel decisivo en el mantenimiento y la mejora del lenguaje simbólico de su cultura (Ojinaga, 2020).

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco] (2021), la participación de las mujeres en la fabricación textil ha cambiado a lo largo del tiempo en respuesta a los cambios sociales y económicos. En la actualidad, muchas artesanas siguen desempeñando un papel importante en el mantenimiento de estas costumbres, mientras que otras han descubierto que el arte textil ofrece un medio de crecimiento económico y autodeterminación. Las cooperativas de mujeres se han convertido en lugares que apoyan la autonomía, el comercio justo y el valor del trabajo artesanal en muchas partes del mundo. La herencia de las mujeres en el arte textil sigue viva y en constante evolución, como resultado de estos esfuerzos, ya que el arte textil sigue siendo un símbolo de identidad y resistencia cultural.

Las mujeres siempre han utilizado el trabajo textil como un potente medio de comunicación para transmitir sus sentimientos, opiniones y experiencias vitales. Las artesanas han sido capaces de codificar mensajes que representan la visión del mundo de sus comunidades utilizando colores vivos, motivos geométricos y símbolos particulares. Por ejemplo, el sol, el agua y los animales están representados en los diseños textiles de muchas culturas indígenas, lo que significa fertilidad, protección y equilibrio medioambiental. Paralelamente, los tejidos se han utilizado para transmitir los conocimientos de los antepasados y los relatos históricos, formando una narrativa visual que ayuda a preservar la memoria colectiva del pueblo (Museo Larco, 2019).

El arte textil ha servido como medio para identificar a las mujeres e indicar su posición social, además de sus fines estéticos o prácticos. Los textiles sirven como identidad visual en muchas culturas, reflejando factores como la edad, el estado civil y la posición social. Los tonos y dibujos de los aguayos, por ejemplo, pueden revelar el lugar de origen de una mujer en algunas civilizaciones andinas, pero en otras costumbres, algunos bordados se guardan para ocasiones importantes como ritos religiosos o matrimonios. En este sentido, el arte textil apoya la identidad de género y el sentimiento de pertenencia cultural, además de permitir la autoexpresión (Duran *et al*., 2024).

Aunado a ello, Meza y Henríquez (2023) plantean que el arte textil sigue siendo hoy una forma de arte dinámica y en desarrollo, incluso frente a la industrialización y la producción en masa. Los métodos tradicionales han sido reinventados por numerosos artistas modernos que han experimentado con nuevos medios y materiales. Adicionalmente, los movimientos feministas han adoptado el arte textil como medio de protesta y autovalidación, disipando los estereotipos de género y sacando a la luz las experiencias de las mujeres a través de tapices, tejidos y bordados que transmiten mensajes sociales y políticos. Los autores también detallan que muchas artesanas pueden ahora preservar sus costumbres y tener un acceso más equitativo a los mercados internacionales gracias al crecimiento del comercio justo y la sostenibilidad. Gracias a estos esfuerzos, el arte textil sigue siendo un medio de cambio social, resistencia y expresión cultural.

Son muchos los obstáculos a los que se enfrenta el arte textil en la actualidad, sobre todo como consecuencia del crecimiento del sector textil industrializado, que produce bienes a granel y a bajo precio. Los textiles hechos a mano han sido sustituidos en su mayoría por la producción en serie, lo que ha disminuido su demanda y ha puesto en peligro la supervivencia de varios métodos tradicionales. Asimismo, el desplazamiento de los jóvenes a las ciudades, la falta de incentivos económicos y la disminución del entusiasmo por aprender estos oficios han repercutido en la transmisión de conocimientos de una generación a otra. Esto se ve dificultado por el hecho de que muchas artesanas carecen de las redes de comercialización y los recursos tecnológicos necesarios para vender sus productos a un precio razonable en los mercados más grandes. Sin ayuda suficiente, hay cada vez más posibilidades de que estos conocimientos tradicionales desaparezcan, minando el sentido de identidad cultural de muchas comunidades (Real Time Management, 2023).

A pesar de estos obstáculos, Duran *et al.* (2024) sostienen que el arte textil se enfrenta a una plétora de oportunidades. Una mayor conciencia de la sostenibilidad y la necesidad de objetos distintivos con significado cultural han provocado un reciente aumento de la demanda de productos artesanales. A este desarrollo ha contribuido el turismo cultural, que ha convertido los tejidos tradicionales en atracciones turísticas y ha ayudado a las comunidades locales a ganar dinero. Para

ayudar a las artesanas, se han creado varios programas de comercio justo y cooperativas que garantizan precios justos y acceso a los mercados mundiales. Más allá de su valor financiero, el arte textil ha empoderado a muchas mujeres al permitirles tomar las riendas de sus propias vidas y participar activamente en la economía doméstica. Para las generaciones futuras, esta actividad puede servir de fuente de creatividad, identidad y crecimiento sostenible si se le presta el apoyo adecuado.

Un componente clave para mantener la identidad cultural, transmitir los conocimientos de los antepasados y crear oportunidades económicas ha sido y sigue siendo la participación de las mujeres en el arte textil. A lo largo de la historia, las mujeres han utilizado el textil como herramienta de resistencia y comunicación, tejiendo no solo hilos sino también cuentos, costumbres y expresiones medioambientales. Aunque todavía tienen que enfrentarse a problemas como la rivalidad de la industria textil de masas y la extinción de los conocimientos tradicionales, el resurgimiento de la artesanía, el comercio justo y el turismo cultural también les ofrecen nuevas oportunidades. Las voces y el patrimonio de muchas mujeres perdurarán porque el arte textil es más que un simple trabajo manual; es un símbolo de creatividad, empoderamiento y sostenibilidad.

CAPÍTULO III

EL ARTE TEXTIL EN EL TURISMO

Desde la Antigüedad, el trabajo textil ha sido una importante expresión cultural que va más allá de la estética para representar la identidad, la tradición y el conocimiento comunitario. En muchas sociedades de todo el mundo, los textiles sirven de medio para transmitir los conocimientos de los antepasados y conservar la memoria histórica, y actúan como un medio de sustento económico. Por ello, el turismo se ha convertido en un componente crucial para aumentar el valor de la fabricación textil artesanal, ya que permite que los turistas, tanto nacionales como extranjeros, conozcan, disfruten y apoyen la sostenibilidad de diversas formas de expresión cultural (Duran *et al*., 2024).

De acuerdo con Montoya (2022), la influencia de los textiles en el turismo queda demostrada por su capacidad para atraer a turistas curiosos por los intrincados métodos de producción, la profundidad de los diseños y el significado de los tejidos tradicionales. Aunado a esto, el significado cultural de los textiles se aprecia en su función en la vida cotidiana y ceremonial de las comunidades, donde sirven como símbolo de rango o afiliación, y con fines prácticos en rituales y celebraciones. Los textiles apoyan la cohesión social y preservan las costumbres que hacen único a cada grupo a través de sus expresiones.

Sin embargo, De la O Cerino y López (2024) indican que la comercialización de textiles artesanales ofrece a las comunidades locales la oportunidad de crecer económicamente. La venta de estos productos en ferias, mercados, tiendas especializadas y plataformas en línea genera ingresos, apoya el empleo y fortalece las cadenas de valor de la industria artesanal. Por último, pero no por ello menos importante, el tejido artesanal desempeña un papel determinante en la creación de la identidad cultural, además de su influencia económica, porque los patrones, tonos y métodos empleados en su creación captan la historia, la perspectiva y la inventiva de cada sociedad. De este modo, la promoción del textil, a través del comercio y el turismo sostenibles, no solo beneficia a los artesanos, sino que también contribuye a preservar y valorar el legado cultural de la nación.

3.1. La textilería y su potencial en el desarrollo del turismo

Para Duran *et al*. (2024), a través de encuentros inmersivos, el turismo textil se ha convertido en un tipo popular de turismo cultural que permite a los viajeros apreciar la profundidad de las tradiciones artesanales. Los viajeros pueden conocer tradiciones históricas de tejido, costura y teñido, que se han transmitido de generación en generación participando en talleres ofrecidos por artesanos locales en varios lugares. Además de fomentar el conocimiento y el respeto por estas costumbres, este compromiso ayuda a preservarlas despertando el interés de las generaciones más jóvenes y garantizando su continuidad en un mundo cada día más interconectado.

Aparte de los talleres, el turismo textil ofrece la posibilidad de visitar cooperativas, ferias artesanales y museos especializados que exponen piezas de gran importancia cultural e histórica. Los turistas pueden presenciar en directo el proceso de creación textil durante estos viajes, apreciando el

tiempo y el esfuerzo que se invierte en cada pieza. Los viajeros que compran directamente a los artistas no solo obtienen recuerdos genuinos, sino que también ayudan a la economía local, garantizando que las ventajas de esta actividad se queden en las zonas productoras en lugar de perderse en extensas redes de suministro (Durán, 2022).

La individualidad y diversidad cultural de cada región se reflejan en el arte textil, que es algo más que una atracción turística. Cada pieza, desde los elaborados trabajos de Asia o África hasta los coloridos tejidos andinos, cuenta una historia y mantiene la tradición de sus creadores. De este modo, el turismo textil aumenta el orgullo y la conciencia de las personas sobre su patrimonio cultural, al tiempo que fomenta la conservación de los métodos tradicionales. Como auténtica manifestación de creatividad e identidad regional en un mundo en el que la fabricación industrial tiende a homogeneizar los productos, el arte textil se perfila como una importante fuerza impulsora del crecimiento del turismo sostenible (Ordóñez-Aguilar *et al*., 2024).

Por otro lado, Montoya (2022) señala que el turismo textil es una importante fuente de ingresos para las comunidades cercanas, pues permite a los artesanos vender sus productos directamente a los turistas, eliminando intermediarios y garantizando una remuneración justa por su trabajo. Así también, la organización de talleres, demostraciones en vivo y experiencias interactivas crea una nueva fuente de ingresos y atrae a turistas que desean conocer y participar en el proceso de producción textil. Además de impulsar la economía local, este intercambio anima a los turistas a comprar productos genuinos que benefician a las comunidades, fomentando el consumo ético y la apreciación de la artesanía.

Aunado a ello, Marcial *et al*. (2021) sostienen que la conservación del patrimonio cultural es otra función importante del turismo textil. Esta práctica anima a las generaciones más jóvenes a aprender y continuar estas tradiciones despertando el interés por los métodos ancestrales de tejido, bordado y teñido. Gracias al turismo, varias comunidades han podido recuperar prácticas textiles tradicionales, salvando diseños y técnicas que estaban en peligro de extinción. Los museos centrados en el arte textil, los centros de interpretación y los actos culturales refuerzan la identidad local y enseñan a visitantes y lugareños el valor de estos conocimientos ancestrales.

Para Lescas *et al.* (2024), la expansión del turismo textil también impulsa la construcción de infraestructuras comunitarias vitales. Además de ayudar a los artesanos, la creación de talleres, mercados artesanales y centros de interpretación, mejora el entorno turístico en general. Del mismo modo, la creciente demanda de este tipo de viajes impulsa las inversiones en servicios locales, alojamiento y transporte, generando puestos de trabajo en la industria textil y en campos relacionados como la hostelería, la cocina y la gestión turística. Al lograr un equilibrio entre la preservación cultural y el progreso económico, el turismo textil sirve tanto de motor económico como de base vital para el desarrollo sostenible de las comunidades.

La competencia de la producción textil industrial de bajo coste es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el turismo textil. La demanda de textiles artesanales ha disminuido debido a la producción masiva de prendas de vestir y artículos ornamentales, lo que dificulta su comercialización y reduce los ingresos de los artistas. No obstante, este panorama empeora por el acceso restringido a los mercados mundiales y las tácticas de *marketing* inadecuadas, que obligan a muchos artistas a depender únicamente de los turistas como fuente de ingresos. Para combatir este problema, se

necesitan políticas que apoyen el disfrute de la artesanía textil, la educación sobre su significado cultural y la preferencia por los productos de origen local (López *et al*., 2024b).

La erosión de la sabiduría tradicional, sobre todo entre las generaciones más jóvenes, es otro problema importante. Existe una brecha generacional en la transmisión de los conocimientos textiles como consecuencia del traslado de los jóvenes a las ciudades en busca de mejores perspectivas económicas y la falta de interés por aprender y mantener las técnicas tradicionales. Promover iniciativas educativas, residencias creativas y proyectos comunitarios que apoyen la formación de los tejedores artesanos es fundamental para frenar la extinción de los métodos tradicionales. Para que la industria textil se considere una opción económica viable y sostenible, también es crucial garantizar que los artesanos reciban una compensación justa por su trabajo (Duran *et al*., 2024).

Pero también hay muchas posibilidades en el turismo textil. Los textiles artesanales tienen ahora un nicho de mercado gracias al aumento del interés por el turismo cultural y la necesidad de vivir experiencias auténticas. El comercio electrónico y la digitalización permiten a los artesanos comercializar sus productos tanto en el país como en el extranjero, para llegar a un público más amplio que el de los viajes en persona. Las redes sociales, las plataformas en línea y las ferias virtuales pueden ayudar a productores y clientes a interactuar, fomentando el comercio justo y garantizando que los artesanos reciban una remuneración justa por su trabajo. Así pues, cuando se combina con enfoques creativos, el turismo textil puede ser un potente instrumento para mantener las costumbres, reforzar la economía regional y fomentar la sostenibilidad de la industria artesanal (Solórzano, 2023).

Para Carrascosa *et al.* (2024), una de las formas más importantes de aumentar el turismo textil es promover las rutas del tejido, que pueden unir varios centros de fabricación textil y ofrecer a los visitantes una experiencia de inmersión en la historia artesanal de cada región. A través de estas rutas, los turistas podrían conocer diversas técnicas de tejido, métodos de producción y la diversidad de culturas representadas en el textil. Incluso, se reforzaría la identidad cultural de cada destino y se animaría a los visitantes a permanecer más tiempo incorporando actividades complementarias como visitas a mercados, encuentros con artistas y talleres interactivos.

La promoción de la artesanía textil como destino turístico de primer orden es otra táctica esencial. Esto significa comercializar ferias de artesanía, festivales culturales y exposiciones textiles en galerías y museos, así como incorporar el textil a la oferta turística local. La creación de ofertas turísticas especializadas, como paquetes que combinen seminarios con aventuras culinarias o recorridos por paisajes tradicionales, también puede atraer a un público más amplio. Cabe precisar que estos programas ayudan a que los turistas reconozcan la importancia de la producción artesanal y fomenten el comercio justo (Lescas *et al*., 2024).

Por su lado, Rivera *et al.* (2023) indican que la sostenibilidad del turismo textil depende de que se preste asistencia directa a los artesanos. Su capacidad para competir en el mercado puede incrementarse ofreciéndoles formación en *marketing* digital, gestión empresarial y metodologías de diseño. Adicionalmente, el establecimiento de plataformas de comercio electrónico y el acceso a financiación les facilita la comercialización de sus productos tanto dentro como fuera del país. La conservación del legado textil también debería ser una de las principales preocupaciones, ello mediante el fomento del estudio, el registro y el intercambio de métodos y diseños tradicionales. De este modo, la experiencia se transmitirá de generación en generación, salvaguardando un legado de

valor incalculable para las generaciones venideras y consolidando el turismo textil como una fuerza de crecimiento sostenible.

Con su rico patrimonio cultural y su variedad de técnicas, el textil ofrece una oportunidad inestimable para impulsar el turismo sostenible. Su incorporación a la oferta turística es esencial para la conservación de la historia textil y la transmisión de los conocimientos de los antepasados; paralelamente, ayuda a crear empleo e impulsar las economías locales. Los viajeros que buscan experiencias genuinas y relaciones profundas con las comunidades locales se interesan cada vez más por el turismo textil, a pesar de sus obstáculos, que incluyen la competencia de la producción industrial y la necesidad de mantener la sostenibilidad. El sector textil puede reforzarse como motor cultural y económico utilizando tácticas como las rutas de tejido, el apoyo a los artesanos y la elaboración de productos turísticos creativos.

3.2. Importancia cultural de la textilería en las comunidades

Más allá de su uso práctico, los tejidos han servido durante mucho tiempo como lenguaje visual que transmite la identidad y la visión del mundo de un pueblo. Las comunidades han preservado su historia, sus mitos y su sabiduría mediante el uso de hilos y colores, transmitiéndolos de generación en generación. Los tejidos se convierten en auténticos archivos culturales, ya que cada puntada y cada dibujo refleja la sabiduría de los antepasados que se ha conservado a lo largo del tiempo. Además, la enseñanza del tejido ha servido de vínculo entre generaciones, garantizando la pervivencia de las costumbres y fomentando unas relaciones comunitarias más estrechas (Duran *et al*., 2024).

Los textiles han desempeñado un papel esencial en la vida cotidiana de las comunidades, especialmente en la confección de vestimenta que no solo cubre una necesidad básica, sino que también refleja la identidad cultural de cada pueblo. A través de los tejidos, los colores y los diseños, las prendas de vestir comunican la pertenencia a un grupo, la posición social e incluso el estado civil de una persona. En muchas comunidades indígenas, los atuendos tradicionales son considerados símbolos de resistencia cultural y un medio para reafirmar la identidad colectiva en un mundo en constante cambio. De igual manera, el uso de textiles específicos en festividades y eventos sociales refuerza la conexión entre la vestimenta y la expresión de la historia y las tradiciones de una comunidad (Cruz, 2023).

Según Rivera *et al*. (2023), al incorporarse a ceremonias y rituales religiosos, el arte textil también desempeña un papel importante en la vida espiritual de muchas culturas. Los tejidos tienen un significado simbólico que va más allá de su forma física, como se aprecia en todo tipo de prendas, desde la ropa de los sacerdotes y chamanes hasta los tejidos sagrados utilizados en las ofrendas. Según ciertas costumbres, los diseños y tonalidades de los tejidos pueden atraer la buena fortuna o actuar como escudo contra las malas energías. En la celebración de fiestas religiosas, los tejidos rituales, como estandartes y mantos ceremoniales, son también componentes esenciales que refuerzan el sentido de pertenencia y parentesco con lo sagrado.

Sin embargo, tradicionalmente, los textiles se han empleado como herramientas para la creación de riqueza y el intercambio comercial. En muchas sociedades preindustriales, el textil era un bien preciado que se intercambiaba con tribus lejanas y se comercializaba localmente. Las tradiciones

textiles de diversos lugares se han visto reforzadas por la difusión de conocimientos, métodos y estilos que han hecho posible las rutas del comercio textil. La creación de artesanías para el mercado local y la exportación de artículos únicos que atraen a coleccionistas y entusiastas del arte textil de todo el mundo son dos formas en que los textiles siguen contribuyendo significativamente a las economías de muchas comunidades (López *et al.,* 2024b).

De acuerdo con Baldeón y López (2023), una de las formas de arte textil más intrincadas y variadas del mundo se encuentra en los tejidos andinos. Dado que cada diseño incorpora símbolos que transmiten la historia de las culturas, sus relaciones con la naturaleza y su visión del mundo, su significado cultural trasciende la estética. Los artesanos son capaces de crear obras únicas en su género, que muestran la maestría que se ha transmitido a lo largo de los años, utilizando técnicas como el telar de pedal y el telar de cintura. Los colores y motivos utilizados en los tejidos varían según la zona y la finalidad de cada prenda, desde tejidos cotidianos hasta atuendos ceremoniales. Este patrimonio textil también sirve como prueba de la resistencia cultural de los pueblos andinos a la modernidad.

Por otra parte, los ikats indonesios ofrecen una llamativa imagen de la sofisticación del tejido textil en todo el mundo. Los intrincados y exquisitos diseños geométricos y florales pueden crearse mediante la técnica del ikat, que se basa en un método de teñido por resistencia en el que los hilos se anudan y colorean antes de tejerlos. Además de utilizarse para la decoración de interiores, este arte textil es esencial en la indumentaria tradicional de varias islas indonesias, como Java, Bali y Sumba. Los ikats tienen un significado social y espiritual que va más allá de su atractivo estético; se llevan en ceremonias religiosas, bodas y ritos de paso. El conocimiento ancestral y el estrecho vínculo entre la cultura y el mundo natural se reflejan en la creación de estos tejidos (Wijayanti y Fakhriati, 2023).

Como señalan Beznosiuk *et al.* (2021), los tapices han sido parte integrante del arte y la historia política de Europa. Durante la Edad Media y el Renacimiento, los tapices se consideraban artículos de lujo y se utilizaban en catedrales, palacios y castillos como herramienta de comunicación visual y elementos decorativos. Servían como instrumentos de propaganda para reyes y autoridades religiosas, pues contaban historias sobre acontecimientos históricos, mitológicos y religiosos. Las técnicas de tejido se perfeccionaban en talleres famosos, como los de Francia y Flandes, que producían creaciones intrincadas y realistas. Aunque la fabricación de tapices ha disminuido con el tiempo, su legado perdura en museos y colecciones privadas, donde se valoran por su importancia en la historia cultural europea y como demostraciones del arte textil.

La textilería es mucho más que una actividad artesanal; es un reflejo vivo de la identidad, la historia y la cosmovisión de las comunidades que la practican. Desde los intrincados tejidos andinos hasta los sofisticados ikats indonesios y los majestuosos tapices europeos, cada pieza textil encierra un legado cultural invaluable que ha sido transmitido de generación en generación. A través de sus técnicas, diseños y usos, los textiles no solo han servido como vestimenta o decoración, sino también como herramientas de comunicación, símbolos de estatus y medios de intercambio comercial. Sin embargo, en un mundo cada vez más industrializado, la preservación de estas tradiciones enfrenta grandes desafíos, lo que hace imprescindible la implementación de estrategias que promuevan su valoración, enseñanza y comercialización justa. Así, al reconocer y fortalecer el papel de la textilería en las comunidades, no solo se protege un patrimonio cultural inmaterial, sino que también se impulsa

el desarrollo sostenible y el sentido de identidad de los pueblos.

3.3. Comercialización y beneficios económicos de la producción textil artesanal

Hay una serie de barreras que impiden que los textiles artesanales lleguen a estar ampliamente disponibles y sean sostenibles en el mercado mundial. Como muchos artesanos trabajan en zonas remotas con pocas opciones de distribución y publicidad, uno de los mayores obstáculos es acceder a mercados más grandes. Las posibilidades de que sus artículos se vendan y sean vistos disminuyen por la ausencia de redes de comercialización eficientes, y el reto que supone acudir a ferias, mercados en línea o tiendas especializadas. Es preciso considerar que en un mundo cada vez más digitalizado, en el que las ventas en línea ofrecen grandes posibilidades de crecimiento, es necesario formarse en tácticas de *marketing* y comercio electrónico (De la O Cerino y López, 2024).

La competencia de la producción industrial es otro problema importante porque los textiles producidos en fábricas suelen ser más asequibles y estar más al alcance de los clientes. Los artículos artesanales, cuyo valor se deriva de su calidad, tiempo de procesamiento e individualidad, están en desventaja porque las grandes empresas pueden producir en masa a menor coste. En un mercado que valora el precio por encima de la autenticidad y el impacto social, los textiles artesanales suelen tener dificultades para justificar su elevado coste, a pesar de su rico patrimonio cultural y artístico. Conjuntamente, las variaciones en los métodos de producción artesanal, los materiales y los acabados pueden plantear problemas de normalización que afectan a su adopción en los mercados mundiales (López *et al.,* 2024b).

Dado que muchos productos textiles artesanales se asocian a determinadas estaciones, festivales o modas, la estacionalidad de la demanda también plantea un problema importante. La estabilidad económica de sus comunidades se ve obstaculizada por los ingresos erráticos de los artesanos. Este problema puede verse agravado por una planificación financiera y unos planes de diversificación de productos inadecuados, lo que dificultará a los artesanos ganarse la vida de forma estable. Para superar estos obstáculos, hay que reforzar las redes de comercialización, implantar certificaciones de sostenibilidad y calidad, y promover programas que destaquen la importancia social y cultural de los textiles artesanales en los mercados nacionales y extranjeros (Duran *et al*., 2024).

Asimismo, De la O Cerino y López (2024) sostienen que, para comercializar eficazmente los productos textiles artesanales, es necesario contar con estrategias que permitan a los artesanos acceder a mercados más amplios y que garanticen la sostenibilidad de su trabajo. Participar en ferias y mercados de artesanía, donde los artesanos pueden exponer sus obras al público, hacer contactos comerciales y recibir opiniones sobre sus diseños, es una de las tácticas más importantes. Vender en tiendas de artesanía especializadas también es una buena opción porque permite llegar a un mercado más especializado que aprecia la autenticidad y está dispuesto a pagar costes razonables por artículos únicos.

La venta de artesanías en tiendas especializadas es otra forma crucial de llegar a los clientes que tienen más dinero y están dispuestos a pagar un precio razonable por artesanía de alta calidad. Estas tiendas suelen atender a clientes que aprecian la originalidad y la exclusividad, lo que resulta ventajoso para los artesanos que buscan diferenciarse de la producción en masa. La comercialización

de productos artesanales también se ha visto transformada por el comercio electrónico, que permite a los productores llegar directamente a los consumidores de todo el mundo. La capacidad de comunicar la historia que hay detrás de cada pieza y crear una marca con una identidad propia es posible gracias a las plataformas en línea, las redes sociales y los sitios web propios que ofrecen un escaparate mundial para la promoción y venta de textiles hechos a mano (Chen *et al*., 2022).

Sin embargo, Fasone y Puglisi (2024) puntualizan que, al darles acceso a programas de formación, mejores precios para la compra de materiales y tácticas de colaboración para hacer crecer su mercado, la creación de cooperativas y organizaciones de artesanos puede mejorar la comercialización. Mediante la ayuda mutua, la unión de artesanos mejora las condiciones de trabajo y permite una producción a mayor escala sin sacrificar el espíritu artesanal. Del mismo modo, el turismo artesanal se promueve como una táctica crucial para aumentar las ventas de textiles al incorporar a los itinerarios de viaje la oportunidad de conocer los procesos de tejido, teñido y bordado. Esto no solo genera ingresos adicionales, sino también refuerza el valor de la artesanía, transformando cada artículo textil en un recuerdo cultural que tiene un significado especial para los turistas.

Muchas comunidades dependen en gran medida de la creación de textiles artesanales, sobre todo las que tienen un acceso limitado al trabajo oficial. Además de proporcionar dinero para el sustento de los artesanos, la venta de artículos textiles estimula la economía local al crear puestos de trabajo en industrias adyacentes como la comercialización, el transporte y el suministro de materias primas. Una de las principales fuentes de ingresos en muchas zonas rurales es la producción artesanal, que proporciona seguridad económica a las familias y reduce el número de personas que se desplazan a las ciudades en busca de mejores perspectivas. Conjuntamente, al fomentar el espíritu empresarial local, la artesanía impulsa las cadenas de valor en la comunidad, promoviendo la creación de cooperativas y pequeñas empresas (Duran *et al.,* 2024).

Aparte de sus beneficios económicos inmediatos, la creación de textiles artesanales ayuda a preservar conocimientos tradicionales que, de otro modo, podrían perderse debido a la globalización y la industrialización. La comercialización de estos artículos fomenta el orgullo cultural y el sentimiento de identidad comunitaria al preservar los conocimientos tradicionales. Adicionalmente, el comercio justo y el turismo han aumentado la demanda de textiles artesanales, abriendo nuevos mercados y garantizando que los artesanos reciban una compensación más equitativa. De este modo, la artesanía textil se convierte en un componente vital del desarrollo sostenible de muchas comunidades, fortaleciendo el tejido social y cultural al tiempo que produce beneficios económicos (Chantamool *et al*., 2024).

Para Ayesu *et al*. (2023), mejorar las condiciones de vida de los artesanos y garantizar la viabilidad económica a largo plazo de la producción textil artesanal dependen de la adopción de modelos empresariales sostenibles. Por ejemplo, el comercio justo fomenta unas condiciones de trabajo respetables y el uso prudente de los recursos naturales, además de garantizar que los productores reciban una remuneración justa por su trabajo. Los artesanos pueden ampliar su alcance en el mercado y aumentar el conocimiento de los clientes sobre el valor de promover métodos de fabricación éticos, obteniendo certificaciones y formando alianzas con organizaciones especializadas. El ecoturismo, que combina la comercialización de productos con experiencias culturales, también se ha convertido en una táctica de éxito. Promueve un consumo más informado y sostenible, y ofrece un

motivo para apreciar los métodos tradicionales al permitir que los visitantes participen en la creación de textiles y aprendan sobre su significado histórico y cultural.

Aunado a ello, Yuliati *et al.* (2023) plantean que el fortalecimiento de la organización colectiva a través de cooperativas es otra estrategia importante para la sostenibilidad de la producción textil artesanal. A través de estas organizaciones, los artesanos pueden reducir los costes de fabricación, reforzar su posición negociadora y obtener financiación para hacer crecer sus negocios. A su vez, el establecimiento de marcas personales ofrece la posibilidad de colocar los productos en mercados especializados, diferenciándolos de los textiles industrializados y destacando su autenticidad y excelencia. Se puede aumentar el valor percibido de una prenda y atraer a compradores dispuestos a pagar precios razonables invirtiendo en técnicas de marca, envasado y narración que destaquen la historia de cada artículo. En este sentido, la integración de modelos empresariales sostenibles no solo garantiza el éxito financiero de la artesanía textil, sino que también contribuye a la capacitación de las comunidades que la producen y a la conservación del patrimonio cultural.

La preservación de las tradiciones frente a la globalización y la modernización es un reto importante para el futuro de la producción textil artesanal. Es crucial poner en marcha políticas que garanticen la supervivencia de los oficios tradicionales, ya que las nuevas generaciones están cada vez menos interesadas en aprenderlos. Las técnicas ancestrales pueden preservarse mediante programas de formación en las escuelas, talleres intergeneracionales y proyectos comunitarios, que fomentan un sentimiento de identidad y orgullo cultural. Incluso, la artesanía puede hacerse más atractiva para las generaciones más jóvenes trabajando con diseñadores modernos e integrando las nuevas tecnologías en el aula, garantizando su supervivencia a largo plazo sin sacrificar sus valores fundamentales (Fasone y Puglisi, 2024).

Sin embargo, Bongon *et al*. (2024) indican que, en un entorno en el que predomina la producción industrial, los artistas deben adaptarse al mercado para poder competir. Hay que crear productos innovadores que satisfagan las demandas de los consumidores modernos y, al mismo tiempo, preservar la identidad cultural. Se pueden crear nuevas perspectivas de negocio ampliando la oferta, investigando usos textiles novedosos y fusionando métodos convencionales con materiales ecológicos. Cabe resaltar que hay que priorizar la sostenibilidad desde una perspectiva social y medioambiental, garantizando unas condiciones laborales equitativas y potenciando las economías locales de las zonas productoras, además de la medioambiental, mediante el uso de tintes naturales y fibras ecológicas. En un mundo en constante cambio, la fabricación textil artesanal deberá combinar innovación y tradición para no solo sobrevivir, sino también prosperar.

En conclusión, la comercialización de la fabricación textil artesanal es esencial para la conservación del patrimonio cultural y el crecimiento económico local al proporcionar ingresos a los artistas y sus comunidades. Es factible aumentar los mercados y hacer que estos artículos sean más competitivos en comparación con la producción en masa aplicando diversas tácticas: el comercio justo, el turismo artesanal y la digitalización. También debe garantizarse que la producción artesanal pueda desarrollarse sin perder su identidad ni poner en peligro el bienestar de sus creadores apoyando modelos de negocio sostenibles. De este modo, mantener la artesanía textil como representación viva de la diversidad cultural y motor de desarrollo requiere alcanzar un equilibrio entre tradición e innovación.

3.4. El tejido artesanal como elemento de identidad cultural

El tejido artesanal, aparte de ser una expresión artística, ha servido como herramienta de comunicación que ha ayudado a transmitir conocimientos y costumbres a lo largo de generaciones. En muchas civilizaciones, los motivos y patrones textiles sirven como una especie de archivo visual que refleja acontecimientos históricos, creencias religiosas e historias mitológicas. Esto se debe a que la forma en que se combinan los colores y las texturas en los tejidos no es aleatoria, sino que cada componente reacciona a distintas connotaciones culturales que cambian según la comunidad y el entorno. Como resultado, el tejido sirve de vínculo entre el pasado y el presente, preservando la identidad cultural a lo largo del tiempo (Bour-Peprah *et al*., 2024).

Para Siriphaprapagon *et al.* (2023), los textiles han servido como identificadores sociales que indican la edad, el sexo, la posición, la participación en grupos específicos dentro de una comunidad y su uso ornamental. En muchas culturas indígenas, los atuendos tradicionales significan la conexión de una persona con una determinada ascendencia o visión del mundo, y forman parte de su identidad personal. En ocasiones, los tejidos se han utilizado en ceremonias de paso o ritos de iniciación, lo que les confiere un significado simbólico que va más allá de su función puramente práctica. La importancia del tejido como lenguaje que transmite roles, jerarquías y valores compartidos queda demostrada por sus aspectos rituales y sociales.

Según Duran *et al*. (2024), el tejido artesanal ha servido como medio de resistencia cultural a la homogeneización impuesta por la globalización, además de su función identitaria y simbólica. Restaurar y revalorizar los métodos históricos de tejido ha sido una parte crucial de los esfuerzos de muchas comunidades por preservar su legado cultural e impulsar la economía local. En este sentido, el tejido sirve tanto como forma de arte tradicional como de vehículo de empoderamiento, pues permite a los artesanos afirmar su cultura y aprovechar nuevas oportunidades en los mercados nacionales y extranjeros. Es así que el tejido mantiene su condición de lenguaje vivo que cambia con el tiempo sin perder sus cualidades fundamentales, como seña de identidad y memoria compartida.

Dado que facilita la transmisión de conocimientos de una generación a otra, el tejido artesanal ha sido durante mucho tiempo una actividad comunitaria que fomenta la cohesión social. En muchas culturas, las madres, abuelas y otros miembros de la comunidad enseñan a los más jóvenes las técnicas tradicionales de tejido. Además de garantizar la conservación de los conocimientos de los antepasados, esta práctica crea lazos familiares y un sentimiento de pertenencia. Los lugares donde se teje, ya sean talleres o reuniones no oficiales, sirven como lugares de encuentro donde la gente intercambia lecciones de vida, historias y consejos, y se fomenta el sentido de comunidad (Yuliati *et al.*, 2023).

Chantamool *et al*. (2024) añaden que los textiles hechos a mano son esenciales para crear la identidad colectiva de un pueblo, incluso fuera de la escuela técnica. Los textiles crean un sentimiento de solidaridad y orgullo cultural, ya que reflejan la historia y los valores de la comunidad a través de sus colores, diseños y materiales. Los textiles se utilizan con frecuencia para distinguir entre grupos étnicos, zonas geográficas o incluso rangos sociales como marcadores de afiliación. Asimismo, la ropa tejida y las mantas adquieren una connotación sagrada y protectora en muchas culturas, donde son un componente vital de ceremonias y celebraciones significativas, como matrimonios, nacimientos y

festivales religiosos.

Más allá de su utilidad y belleza, los textiles artesanales se valoran porque son un legado cultural de valor incalculable que debe conservarse para las generaciones venideras. La memoria cultural de una comunidad queda plasmada en los tejidos, que cuentan su historia utilizando los hilos y las técnicas transmitidas a lo largo de los siglos. Con un grado de complejidad y detalle que justifica su apreciación y conservación, muchos de estos artículos se consideran auténticas obras de arte. De este modo, el turismo cultural puede ser sumamente importante para mantener las tradiciones textiles, crear puestos de trabajo para los artesanos y elevar el estatus de su labor. Incluso, sirve para revivir esta antigua costumbre y fomentar el interés por los textiles tradicionales, lo cual también ayuda a la gente a reconocer su identidad cultural (Beznosiuk *et al*., 2021).

El tejido artesanal es un componente vital en el desarrollo de las identidades culturales de los pueblos, y es mucho más que una expresión artística o un empeño comercial. Las comunidades utilizan los tejidos para transmitir su historia, sus valores y su sentido de la identidad, a la vez que transmiten conocimientos de valor incalculable que fomentan la cohesión social de una generación a otra. El mantenimiento de estas costumbres no solo protege el patrimonio cultural, sino que también ofrece oportunidades de crecimiento sostenible a través del comercio justo y el turismo cultural. Reconocer y apreciar la complejidad del tejido artesanal es fundamental en el mundo actual, más globalizado, para preservar los orígenes culturales y promover la tolerancia ante la variedad de representaciones identitarias.

CAPÍTULO IV

LA ARTESANÍA TEXTIL Y SU RELACIÓN CON EL TURISMO: UNA REVISIÓN DE ALCANCE

La artesanía sirve en las comunidades para generar ingresos a diferentes familias, y, a su vez, establecer bienestar social. La elaboración de tejidos está íntimamente ligada a la sostenibilidad, debido a su inherente caracterización con productos de la naturaleza, lo cual tiene repercusiones tanto a nivel social como ambiental (Brown y Vacca, 2022). Además, la cultura se relaciona con el factor natural, lo que permite observar elementos creados por el hombre como un reflejo de lo que hay en su entorno, algo vinculado con las artesanías (Yang *et al*., 2022).

Ahora bien, las artesanías pueden presentarse de diversas maneras en las culturas, por ejemplo, mediante el arte textil, a través de formas de dioses, colores llamativos y un especial cuidado con las formas (Shiwen y Zahari, 2024). La cultura utiliza el color y el estilo para establecer un producto con características locales, en el que lo fundamental es el diseño del modelo para que manifieste las particularidades de cada nacionalidad y región (Zhu *et al*., 2023).

Sin embargo, uno de los mayores problemas que afrontan las comunidades es que el patrimonio cultural no suele estar protegido apropiadamente (Liu *et al*., 2024). Los desafíos que trae la modernización, como la competitividad de la comercialización y la acelerada urbanización e industrialización, puede significar una serie de cambios en los procesos artísticos (Yadav *et al*., 2023). La falta de interés en la preservación de la tradición artesanal es el resultado de un gran avance en el desarrollo comercial moderno, que entra en conflicto con lo tradicional (Fu, 2023).

En este sentido, el turismo tiene la capacidad de afectar tanto positiva como negativamente la actividad artesanal de las comunidades (Nzei, 2024). La afluencia del turismo puede impulsar el cambio en el desarrollo de la industria textil, mermando así el trabajo y la herencia tradicional de los artesanos (Li y Mi, 2024). También puede potenciar los emprendimientos de las comunidades, ya que el desarrollo económico local permite mejorar las capacidades en las ventas y en el aumento de valor en las artesanías (Tichaawa y Chamboko-Mpotaringa, 2024).

En cuanto a la artesanía textil, los diseños figuran como el reflejo de la identidad de las comunidades, que se encuentran dentro de un proceso de transformación permanente (Newisar *et al*., 2024). No obstante, existen distintos problemas alrededor de la introducción de los procesos de globalización, que incurren en la creación de una industria capaz de perjudicar el valor de las artesanías tradicionales (Godoy *et al*., 2024).

Con la llegada de la revolución digital, se observa una gran mejora en la comunicación y la forma en la cual se muestra una cultura al mundo (Tri, 2023). Por ello, los turistas pueden enterarse de las novedades en cuanto a artesanías textiles que brindan las comunidades de distintas partes del planeta (Chai-Arayalert *et al*., 2021).

La creciente formalización de procesos creativos ha provocado una degeneración en las características primigenias de los tejidos, ya que los artesanos se ven obligados a adaptarse a nuevas

estrategias de producción y cambios en los diseños que exige el mercado global (Panikkaveettil *et al*., 2020). De esta manera, el rasgo tradicional se ve afectado y los textiles patrimoniales tienden a cambiar en su confección, lo cual también perjudica la revitalización de tejidos culturales y su conservación (Elnashar *et al*., 2022).

En este contexto, la presente revisión de alcance tiene como objetivo analizar la relación del turismo con la artesanía textil, e identificar la literatura existente acerca de esta temática. Para esto, se procede con la visualización de las limitaciones, temas recurrentes y puntos de encuentro entre los textos seleccionados, lo cual permitirá continuar una línea investigativa poco explorada en años anteriores.

4.1. Metodología

Esta sección es realizada a partir de una revisión de alcance, la cual se aplica para conocer y revisar distintos estudios relacionados con el tema en cuestión. De esta manera, la recopilación de fuentes permite que los hallazgos sean analizados y se destaquen los aportes más significativos en esta área. Asimismo, se aplica como base teórica el método Prisma-ScR (Tricco *et al*., 2018), que orienta la investigación con una estructura tentativa.

Para la elaboración de este estudio, se formularon las siguientes preguntas de investigación: ¿qué relación existe entre el turismo y la artesanía textil?, ¿qué tendencias temáticas se observan en la literatura?, ¿qué limitaciones existen en las fuentes seleccionadas? y ¿en qué regiones del mundo se ha estudiado más?

4.1.1. Elegibilidad de estudios

Los artículos seleccionados se orientan a la temática central del texto. Esto indica que las fuentes de información deben incluir el proceso de artesanía textil, diferentes cuestiones en torno a ello y, sobre todo, los problemas que ocurren dentro de esta pequeña industria. Del mismo modo, se han incorporado fuentes que sean relevantes con el turismo, donde se observe el comportamiento de este sector y su vínculo con atracciones de las comunidades, como la artesanía textil.

En el aspecto formal, se incluyeron artículos publicados entre los años 2014 y 2024, tanto en inglés como en español. Asimismo, los textos debían poseer metodología de investigación cualitativa, cuantitativa y mixta. Se ha priorizado la obtención de estudios de caso sobre regiones o comunidades donde la artesanía textil es un atractivo turístico.

4.1.2. Identificación de estudios

Los criterios fueron implementados dentro de las bases de datos utilizadas (Google Académico y Scopus), para abarcar y verificar de manera precisa la información adquirida. En estas bases de datos, la búsqueda fue limitada a un rango de 10 años, y las palabras clave fueron estructurada mediante operadores booleanos (AND, OR), tal como se aprecia en la Tabla 2:

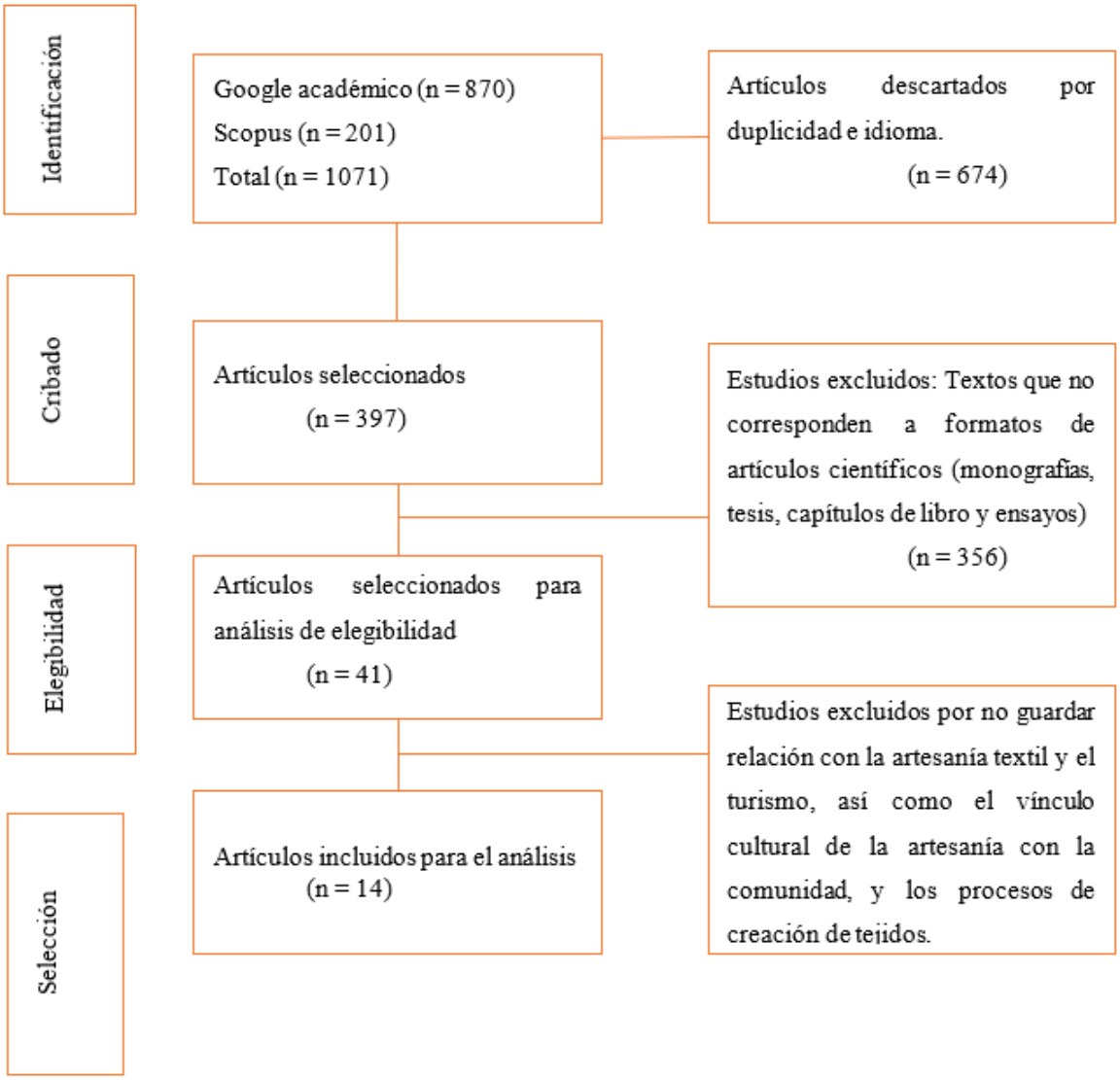
Tabla 2. *Bases de datos y palabras clave utilizadas*

Google académico	textilería AND turismo	358
	turismo AND industrial textil AND comunidades andinas	45
	impacto del turismo AND artesanía textil	52
	turismo AND textilería cultural	299
	tradición AND tejidos artesanales	116
Scopus	textile AND handicraft	201
Total		1071

Nota. Elaboración propia

Estos estudios pasaron por un proceso de filtro de búsqueda en el que se aplicaron los criterios de selección a través de etapas organizadas, para involucrar criterios formales y de contenido. Este proceso se ve graficado en el siguiente diagrama de flujo Prisma (Figura 1), donde se estructuran las etapas mencionadas para concluir en los artículos seleccionados para el análisis.

Figura 1. *Diagrama de flujo de búsqueda y selección*



Nota. Elaboración propia

4.2. Resultados

Los documentos consultados serán presentados en la Tabla 3, donde se mostrarán los hallazgos, así como las características formales de cada uno. Se incluirá información relevante como el año de publicación y los principales resultados de cada estudio.

Tabla 3. *Resultados cualitativos*

N.°	Autores	Título	Revista	Hallazgos
1	Albán-Castillo *et al*. (2018).	El color de en la memoria: tintes vegetales usados en la tradición de las comunidades andinas y amazónicas peruanas.	*Ecología Aplicada*	En este estudio se destaca la elaboración de los textiles y todo el proceso que conlleva su teñido. Se centra en las regiones de Loreto, Áncash y Cusco, donde existe una larga tradición de desarrollo textil. Estas artesanías en particular tienen un procedimiento natural: los colores de los tejidos son extraídos de plantas bajo un proceso de cocción complejo.
2	Abdel *et al*. (2024).	Utilizing Artificial Intelligence Technical to develop some Textile Craft Industries.	*International Design Journal*	Este artículo brinda aportes acerca del impacto de la inteligencia artificial en la artesanía textil y cómo mejorar su eficiencia y calidad desde un enfoque sostenible. Además, contribuye a la preservación del patrimonio textil a través de la digitalización y automatización, lo cual ayuda en el sector turismo, puesto que amplía la posibilidad de que las artesanías de una región se adapten a nuevos formatos y usos.
3	Águila (2020).	Para una colaboración horizontal entre diseñadores y artesanos mexicanos.	*Economía Creativa.*	El impulso del gobierno incrementa la producción y visualización de artesanos a través del establecimiento de espacios culturales. Esto fomenta la diversidad de experiencias para los turistas y genera la formación de la industria textil, que puede generar beneficios y consecuencias negativas para comunidades especializadas en este rubro.
4	Al Qamary y Bayoumi (2019).	Cultural Economy Utilization between the Reproduction of Handicrafts, Tourism and Capitalism: The case of Esna.	*International Journal of Heritage and Museum Studies*	En este estudio se señala la preocupación por establecer estrategias turísticas que fomenten la conservación y revitalización de las zonas culturales. Al centrarse en la región de Esna (Egipto), los artesanos pueden verse afectados por el avance de la industria textil; por esto, deben analizarse formas para ubicar a los artesanos dentro del mercado.

5	Edusei y Adusei (2014).	Cultural Tourism and Employment Creation Nexus: Evidence from Kente Weaving and Wood Carving Industries in Kwabre East District, Ghana.	*Journal of Economics and Sutainable Development*	Se destaca que en la región de Adawomase (Ghana), la industria del tejido *kente* sustenta a numerosas familias, pues impulsa la economía local y genera empleo a través del turismo. Esta artesanía, transmitida de generación en generación, ha diversificado sus productos más allá de bordados y frazadas, incluyendo zapatos, carteras y fundas para celulares. Además, el proceso textil involucra a tejedores, diseñadores y costureros, en un proceso complejo de confección. Para fortalecer la industria, es crucial que los artesanos registren sus diseños y aprovechen las oportunidades comerciales vinculadas al turismo.
6	Cutipa-Limache *et al*. (2020).	La intensidad de innovación y la competitividad de micro y pequeñas empresas exportadoras de artesanía textil.	*Revista Escuela de Administración de Negocios*	Las artesanías textiles poseen un alto valor que, es determinado por la innovación de los productos. Esto, a su vez, incrementa la productividad de las mypes, lo cual beneficia el turismo. Para favorecer la ganancia económica de los artesanos, el uso de la IA en el diseño aumenta la creatividad y la innovación para poder generar efectos positivos en el mercado.
7	Dávila *et al*. (2020).	Estrategias locales desde el turismo rural en la producción de artesanías textiles Mazahuas, San Felipe Santiago, Villa de Allende.	*Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*	En este estudio se señala que la artesanía textil refleja una identidad cultural y social, aspectos que son atractivos para el turismo. La constante venta de suvenires y diferentes métodos de confección ayudan a revitalizar y mejorar la producción.
8	Farhaeni *et al*. (2024).	The Role of Craftsmen Group in Increasing Potential Tourism of Paksebali Village.	*ETNOSIA: Jurnal Etnografi Indonesia*	En este estudio se analiza el turismo en Bali, que es un pueblo de gran potencial cultural para los turistas. En este pueblo se observa un gran impacto en la generación de empleo, sobre todo en el *marketing* digital, que promueve el ingreso de más turistas.
9	Hertz (2024).	Dressing the part: Producing ethnic minority textiles in the era of intangible cultural heritage tourism.	*Journal of Ethnology and Folkloristics*	Los artistas textiles en la ciudad de Sanjiang (China) han generado ventajas y beneficios económicos, lo que conlleva la mejora de la infraestructura. No obstante, la industrialización de la textilería representa un problema en la transmisión de tradiciones. Esto puede afectar negativamente el mercado local de los artesanos y perjudicar su identidad cultural al incorporar elementos nuevos por encima de lo tradicional.

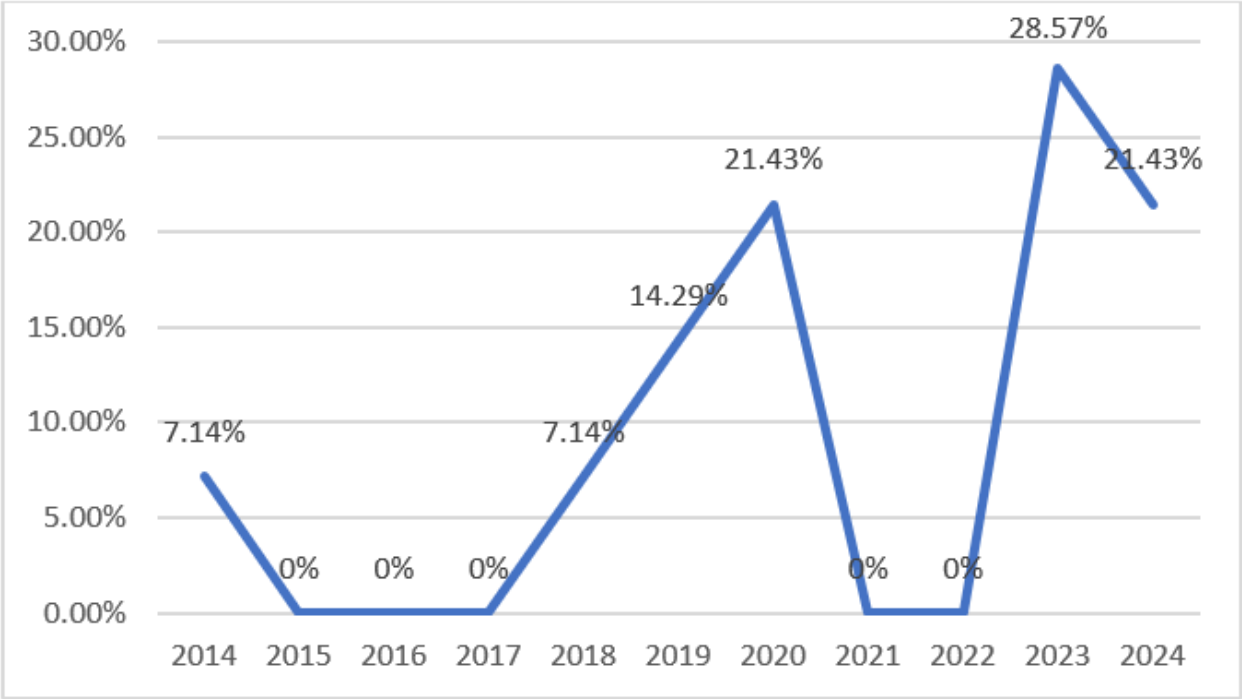
10	Cancino *et al*. (2023).	Importancia del *marketing* digital en el sector textil en América Latina.	*Revista Horizonte Empresarial*	Se analiza el sector textil de América Latina, donde el *marketing* digital tiene una influencia significativa en la exposición de las artesanías para su posterior venta. Al respecto, las redes sociales sirven para consolidar las marcas por encima de su atractivo cultural. Esto se resalta en la industria textil en el Perú porque aumenta las ventas, el posicionamiento de las empresas y la llegada de los turistas.
11	Flores-Montes (2019).	Mercancías únicas. La fantasía ideológica de la producción de textiles artesanales.	*LiminaR*	Este estudio se centra en la ciudad de Chiapas (México), donde los tejidos artesanales poseen antecedentes históricos y culturales. Estas características primigenias benefician la incorporación de las comunidades al mercado global, adaptándose al capitalismo con procesos innovadores.
12	Pérez y Ramón-Hernández (2023).	Artesanía textil como elemento cultural del turismo alternativo: El caso de las artesanas de origen indígena en Palenque, Chiapas.	*Teuken Bidikay - Revista Latinoamericana de Investigación en Organizaciones, Ambiente y Sociedad*	En este texto se analiza el impacto del turismo en la economía de las mujeres indígenas dedicadas a la artesanía textil en el estado de Chiapas (México). Las artesanas textiles requieren de material importado, lo cual puede perjudicar la productividad textil. Su proceso de comercialización se basa en la distribución a través de intermediarios o directamente con los turistas interesados.
13	Harsanto *et al*. (2023).	Sustainability Innovation in the Textile Industry: A Systematic Review.	*Sustainability*	La innovación sostenible en la industria textil lleva a la producción de distintos elementos biodegradables que permiten el posicionamiento de las mypes dentro del mercado global. Esto tiene impactos positivos para la visualización de la industria textil a nivel internacional, lo cual funciona para atraer a los turistas hacia productos sostenibles.
14	Pilay y Custoja-Ripoll (2023).	Tejiendo la memoria huancavilca. Experiencias en el codiseño para la conservación de prácticas textiles ancestrales.	*Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*	Este estudio se centra en un tejido particular de Ecuador. El tejido en telar vertical es una práctica que se encuentra en peligro de extinción, por lo cual se plantea la revitalización mediante el codiseño como un método que fortalece la memoria cultural y brinda oportunidades en el turismo.

Nota. Elaboración propia

El análisis de la producción académica sobre la relación entre la artesanía textil y el turismo en el período 2014–2024 evidencia una tendencia fluctuante en la publicación de estudios. Entre los años 2015 y 2017, así como en 2021 y 2022, no se registraron publicaciones relevantes (0 %), lo cual indica un periodo de baja atención a esta temática. Sin embargo, a partir de 2018 se visualiza un incremento progresivo en la producción científica, alcanzando su punto máximo en 2023 con un 28.57 % del total de artículos seleccionados. Los años 2020 y 2024 también presentan una presencia

significativa, con un 21.43 % cada uno. Estos datos sugieren un creciente interés académico en la relación entre la artesanía textil y el turismo, particularmente en los últimos años, consolidándose como un campo de estudio en constante crecimiento y expansión.

Figura 2. *Años de publicación de los artículos seleccionados*



Nota. Elaboración propia

Esta cantidad de estudios provienen principalmente de regiones de Asia y América Latina, en los que China destaca como el país con mayor presencia en los estudios, seguido por Perú y México. En cuanto a la metodología de los artículos seleccionados, los diseños más frecuentes fueron estudios cualitativos (71.43 %), estudios cuantitativos (21.43 %) y revisiones sistemáticas (7.14 %).

4.3. Discusión

La presente investigación resalta la constante entre diferentes años acerca del vínculo entre el turismo con la artesanía textil. En tal sentido, se destaca la innovación en la producción artesanal, el aumento de ganancias y la generación de industria textil en las comunidades. Estos resultados pueden traer beneficios a nivel económico; no obstante, existen altas probabilidades de que la tradición de una comunidad pueda verse perjudicada por cambios en la producción de tejidos y la incorporación de diseños acordes al mercado.

En el estudio de Albán-Castillo *et al.* (2018), se explica que en el Perú los pobladores tienen una tradición extensa, la cual se refleja en los tejidos artesanales, realizados particularmente por mujeres. El turismo mantiene el interés por saber el proceso de preparación de un tejido. Los turistas ven atractivos estos procesos, debido a que, dependiendo de la región, se utilizan diferentes materiales.

La atracción de los turistas puede generar cambios positivos en las comunidades. Para Hertz

(2024), en la ciudad china de Sanjiang, aparecen oportunidades económicas en cuanto a infraestructura y en la mercantilización de los productos culturales, de manera que la artesanía textil resulta beneficiada. No obstante, el desafío que se encuentra en esta cuestión es la adaptación de los procesos tradicionales con procedimientos innovadores.

En tal sentido, la tecnología automatizada, como la inteligencia artificial, puede ofrecer diseños innovadores que puedan servir de apoyo para aumentar la atracción del turista, tal como indican Abdel *et al*. (2024). Este método puede modernizar los procesos de confección y ayudar a preservar el patrimonio textil. Esto último tiene una importancia mayúscula, puesto que la tradición cultural que guardan estos tejidos es la identidad de la comunidad. Por ello, Águila (2020) señala que el gobierno debe priorizar la creación de espacios culturales que manifiesten el conocimiento de este arte.

Edusei y Adusei (2014) se enfocan en los tejidos de Ghana, denominados tejidos *kente*, que ha sido la base económica de la región de Adawomase. Este estudio en particular es relevante para entender cómo en las comunidades existen familias que tienen como sostén económico la elaboración de tejidos, lo cual llega a ser una industria textil en crecimiento constante.

Este estudio aborda las formas de comercialización en conjunto con la globalización, donde los aparatos electrónicos también fueron un motivo para el cambio de diseño, porque no solo se elaboraron zapatillas y carteras, sino también se tejieron fundas para celulares. Para el turismo es importante destacar el atractivo visual y religioso de estos telares, que son factores que impulsan el comercio en estas comunidades.

Esto guarda relación con lo afirmado por Cutipa-Limache *et al.* (2020), ya que el comercio de artesanía textil funciona de manera proporcional con la innovación que se puede efectuar en los métodos de confección y en los diseños. Además, la innovación impacta significativamente al turismo. Conjuntamente, se generan novedades en el comercio de las mypes orientadas al tejido, se aumenta la competitividad y la industria textil tiene una mayor probabilidad de posicionarse en el mercado global.

Lo mismo sugieren Dávila *et al.* (2020), cuando afirman que, en particular para las comunidades indígenas, el comercio de estos tejidos puede aumentar la actividad comercial; por ende, las ganancias económicas. Este comercio brinda oportunidades laborales, tal como indican Farhaeni *et al*. (2024), ya que pueden ser desarrolladas mediante la inversión en el *marketing* digital y la innovación constante de los productos.

Del mismo modo, según Cancino *et al.* (2023), el *marketing* digital y las redes sociales son importantes para la exposición de artesanías. Su estudio abarca la atracción turística hacia la cultura textil y cómo se fomentan las marcas de este sector. Destaca al Perú como un país con altos niveles en la productividad textil, pues su influencia se resalta a nivel internacional, lo cual incrementa los beneficios y la entrada de turistas al país.

Esto también tiene como factor indispensable los procesos sostenibles para mejorar la industria textil. Para Harsanto *et al*. (2023), estas innovaciones se reflejan en el diseño —denominado "ecodiseño"—, con la presentación de empaques ecológicos. La sostenibilidad requiere de una gestión de grupos favorable, para que los artesanos no perjudiquen su trabajo debido a problemas, como explotación laboral o falta de recursos.

Flores-Montes *et al.* (2019) destacan la importancia del desarrollo económico de las

comunidades indígenas. En la provincia de Chiapas (México), los artesanos tienen la posibilidad de entrar al mercado global; no obstante, se enfatiza una crítica a la constante adaptación a modelos capitalistas. Esta cuestión es significativa, pues en diversos estudios se hace hincapié en la pérdida de la identidad cultural al incorporar las innovaciones que exige el mercado global (Pérez y Ramón-Hernández, 2023; Hertz, 2024; Al Qamary y Bayoumi, 2019; Águila, 2020; Pilay y Custoja-Ripoll, 2023).

4.4. Conclusión

Mediante esta revisión de alcance, se ha concluido que la relación que existe entre la artesanía textil y el turismo se basa en un aspecto económico. Esto se observa en el desarrollo de la industria, que incorpora a los artesanos dentro del mercado global, al igual que los diseños tradicionales y su venta a manera de suvenires, que sirven de atracción para los turistas.

Asimismo, se observa la influencia de la globalización y la mercantilización en los procesos de tejido, lo cual puede beneficiar en las ventas y la posición de la industria del tejido en el mercado global. No obstante, los cambios que ejerce la entrada de los turistas afectan el diseño tradicional de las comunidades y perjudican los conocimientos culturales transmitidos de manera generacional.

La relación que existe entre el turismo y la artesanía textil permite la incorporación de procesos innovadores, como tecnologías digitales en el *marketing* (redes sociales), la automatización de procesos (inteligencia artificial) y la aplicación de enfoques sostenibles (ecodiseño). El turismo puede disponer de estos factores para una experiencia enriquecedora en diferentes regiones del mundo; de esta forma, adquiere conocimientos tradicionales atractivos que son un reflejo de la cultura de la comunidad.

Por otro lado, se destaca que los estudios seleccionados no se enfocan en una región del mundo, sino que la visión se diversifica a continentes distantes, lo cual permite observar que en América Latina no se desarrollaron muchos artículos científicos acorde al tema. Las limitaciones de estos artículos se centran en la poca presentación de tejidos, a partir de lo cual se colige la existencia de un pequeño porcentaje de estudios que enfocan su atención en la característica cultural y primigenia de las comunidades y su vínculo con el turismo.

El mayor porcentaje de artículos se centra en la situación del artesano textil, el incremento de la industria textil, los movimientos y procesos de la industria, y el desarrollo tecnológico que brinda la entrada al mercado internacional. El turismo es mencionado y trabajado en todos los artículos seleccionados, en los cuales destacan su papel dentro de este desarrollo económico y las particularidades que derivan de condicionar los procesos de confección para el atractivo turístico.

CAPÍTULO V

SOSTENIBILIDAD E INNOVACIÓN EN EL SECTOR TEXTIL

A lo largo de la historia, el sector textil ha sido un componente vital de las economías y culturas de varias sociedades. Sin embargo, la industrialización, la globalización y la creciente preocupación por el medioambiente han supuesto serios obstáculos para este sector en las últimas décadas. Con el fin de mantener la tradición textil artesanal, a la vez que se fomenta el crecimiento de prácticas más ecológicas y de la economía circular, es imprescindible encontrar un equilibrio entre sostenibilidad e innovación. A la luz de esto, es fundamental examinar las tácticas utilizadas para preservar y avanzar en los métodos textiles tradicionales, comprender las consecuencias negativas de la globalización en esta industria e investigar los avances que están fomentando un sector textil más sostenible (Quesada, 2022).

Para Criollo y Naranjo (2023), la continuidad de los métodos tradicionales y la seguridad de las comunidades que dependen de ellos precisan de estrategias de promoción y preservación de la tradición textil artesanal. La certificación de artículos textiles auténticos, el fortalecimiento de las cooperativas de artesanos y las asociaciones con marcas éticas que pretenden incorporar estos productos a mercados más amplios son solo algunas de estas tácticas. Además, el comercio electrónico y el uso de la tecnología digital han facilitado la interacción entre productores y consumidores, lo que ha permitido un acceso más equitativo y directo a los mercados internacionales. Pero a pesar de estas iniciativas, los elementos estructurales y económicos provocados por la industrialización y la globalización siguen suponiendo un peligro para el legado textil artesanal.

Carbonó (2021) indica que los métodos artesanales han sido sustituidos en su mayoría por la producción en serie y la creciente demanda de textiles baratos. Debido a la reducción de los costes de producción provocada por la automatización y el uso de materiales sintéticos, muchos métodos convencionales son ahora menos competitivos en el mercado. La rápida industrialización también ha provocado importantes problemas medioambientales, como los residuos textiles, la explotación laboral en los países en desarrollo y la contaminación del agua por tintes químicos. La industria textil ha empezado a aplicar tácticas creativas para cambiar hacia un modelo más responsable y sostenible en respuesta a estos obstáculos.

Gracias a la sostenibilidad y la innovación en el sector, se han logrado avances significativos en la reducción del impacto medioambiental de la producción textil. Entre estos esfuerzos se encuentran el desarrollo de textiles ecológicos, como el lino sostenible y el algodón orgánico, así como la aplicación de la biotecnología a la producción de materiales biodegradables. Para reducir los residuos, la corporación también ha apoyado la economía circular y el reciclaje textil, instando a rediseñar y reutilizar la ropa. Para reducir los excedentes, las nuevas tecnologías también han hecho posible optimizar los procesos de fabricación mediante el uso de tintes naturales, la impresión en 3D y la fabricación bajo demanda. Adicional a que abordan el reto medioambiental, estas tecnologías crean nuevas vías para que la tradición artesanal se incorpore a un mercado mundial más responsable

y concienciado (Perugachi, 2024).

En conclusión, el sector textil está experimentando un cambio radical, y la innovación y la sostenibilidad son esenciales para lograr un equilibrio entre las necesidades de un mercado globalizado y la preservación de la tradición artesanal. La industria textil puede tener un futuro más sostenible y equitativo si aplica estrategias de preservación, pues reduce los efectos negativos de la industrialización y adopta tecnologías sostenibles. Es factible crear una industria textil que valore tanto la innovación responsable como el legado cultural a medida que las empresas, los Gobiernos y los consumidores sean más conscientes de la importancia de estos avances.

5.1. Estrategias de preservación y promoción de la tradición textil artesanal

De acuerdo con Pandey *et al*. (2022), los planes integrales para registrar, salvaguardar y mejorar este legado cultural de valor incalculable son necesarios para la promoción y preservación de la cultura textil artesanal. Documentar y registrar el conocimiento textil es un primer paso esencial que permite conservar información exhaustiva sobre los métodos, diseños y materiales que utilizan las comunidades. Realizar un inventario exhaustivo facilita la detección de tendencias distintivas y evita que se desvanezcan con el paso del tiempo. Adicionalmente, es factible documentar los procedimientos de creación y el significado simbólico de cada obra gracias al desarrollo de archivos fotográficos y audiovisuales. Al mismo tiempo, la investigación etnográfica es necesaria para realzar el significado cultural de los tejidos y garantizar que se respete su autenticidad y esencia cuando se transmitan a las generaciones futuras.

Para Lin *et al.* (2022), existen dos tácticas importantes para garantizar la supervivencia de la artesanía textil: la educación y la formación. Los jóvenes pueden aprender las técnicas tradicionales de tejido directamente de artesanos experimentados a través de talleres y seminarios. Del mismo modo, la introducción de programas de aprendizaje que combinen teoría y práctica facilita el aprendizaje de nuevas técnicas y la adaptación a la evolución del mercado, a la vez que preserva la tradición. Incluso, el intercambio de conocimientos entre artesanos de otros grupos fomenta la cooperación y la mejora recíproca de estilos y procesos, potenciando así la diversidad creativa y permitiendo la innovación dentro del sector.

Por último, Adly *et al*. (2025) señalan que la conservación del arte textil artesanal depende en gran medida de su promoción y distribución. Se organizan ferias y eventos para sensibilizar al público sobre el valor de estas expresiones culturales y crear oportunidades de venta. El *marketing* digital llega a un público más amplio utilizando plataformas de comercio electrónico y redes sociales para promocionar los productos artesanales. Asimismo, la inclusión de la artesanía en el turismo cultural ofrece experiencias de inmersión a los visitantes en las que pueden adquirir artículos directamente de los fabricantes y conocer de primera mano los métodos de producción. La protección jurídica mediante denominaciones de origen y derechos de propiedad intelectual apoya estas tácticas al preservar el carácter textil e impedir su apropiación. Para garantizar la sostenibilidad de estos programas y reforzar la contribución de los textiles artesanales al desarrollo cultural y económico, es esencial la colaboración entre Gobiernos, organizaciones no gubernamentales, el sector comercial y las comunidades locales.

Una de las mejores maneras de impulsar la producción textil artesanal y mejorar las condiciones de trabajo de los productores es a través de las cooperativas de artesanos. Al unirse, estos grupos permiten a los artesanos negociar en igualdad de condiciones con distribuidores e intermediarios, obtener mejores precios por las materias primas y aumentar su presencia en los mercados nacionales y extranjeros. La Cooperativa de Mujeres Tejedoras de Chiapas (México) es un buen ejemplo de cómo se ha empoderado a las mujeres indígenas mediante la comercialización de sus textiles y la garantía de precios justos y condiciones de trabajo respetables. Del mismo modo, con la ayuda del Gobierno y los sistemas de certificación de comercio justo, la Asociación de Artesanos de Chinchero (Perú) ha podido comercializar internacionalmente sus tejidos tradicionales. Además de reforzar la economía local, estas cooperativas ayudan a que cada comunidad mantenga y revitalice sus tradiciones textiles (Bongon *et al*., 2024).

Los museos y centros de diseño dedicados a la cultura textil son otro esfuerzo importante en el desarrollo y la conservación del arte textil artesanal. Organizaciones como el Centro de Textiles Tradicionales de Cusco forman a los artesanos para que mejoren la calidad de sus productos y los modifiquen para satisfacer las demandas de los consumidores, preservando al mismo tiempo su identidad cultural. En la misma línea, instituciones como el Museo Textil de Oaxaca (México) y el Museo del Traje (España) han desempeñado un papel decisivo en la conservación, exhibición y difusión de los tejidos tradicionales, al tiempo que han puesto de relieve su importancia estética y cultural. Por último, programas como las Rutas del Tejido, que se aplican en naciones como Guatemala y Bolivia, han logrado fusionar la producción de tejidos artesanales con el turismo cultural, permitiendo a los turistas comprar directamente a los artesanos y conocer de primera mano los procesos de producción. Entonces, estos modelos proporcionan ingresos a las comunidades cercanas mientras aumentan la concienciación pública sobre el valor de mantener las costumbres culturales.

5.2. La globalización e industrialización como amenazas a la tradición textil

La fabricación de productos textiles ha experimentado una importante transición como consecuencia de la industrialización y la globalización, que han agilizado y abaratado la producción de prendas de vestir en grandes cantidades. Sin embargo, como los productos industriales inundan el mercado con precios competitivos, lo que dificulta la comercialización de piezas artesanales, este fenómeno ha repercutido negativamente en la artesanía textil. Debido a la competencia desleal, los artesanos no pueden bajar sus precios sin sacrificar la autenticidad y la calidad de su trabajo, poniendo en peligro tanto su sustento como la supervivencia de su oficio. Además, en la fabricación industrial suelen primar la eficacia y la reproducción mecánica de los diseños, lo que reduce el mercado de los tejidos artesanales que conservan siglos de historia y costumbres (Mohamad *et al*., 2021).

Dado que la producción en masa sigue las tendencias comerciales que favorecen los patrones uniformes, la estandarización de los diseños textiles es otra consecuencia preocupante de la industrialización. La diversidad cultural y la identidad de los pueblos artesanos se han debilitado como consecuencia de la extinción gradual de los estilos, colores y patrones específicos de cada comunidad. El deseo de los clientes de comprar artículos textiles que, aunque distintivos y altamente simbólicos, no pueden igualar la facilidad de acceso y la disponibilidad instantánea de la ropa industrial, disminuye a

medida que se aclimatan a la moda rápida y a los productos genéricos. Como no ven en el patrimonio textil una fuente sostenible de ingresos en un mercado en el que domina la producción automatizada, muchos jóvenes de comunidades artesanas deciden abandonarlo (Garimella y Sakhinala, 2024).

Para Carrascosa *et al*. (2024), a medida que los métodos de producción se automatizan, se necesitan menos técnicas manuales que se han transmitido de generación en generación, lo que está contribuyendo a la pérdida de los conocimientos textiles tradicionales. Los procedimientos químicos y mecánicos han suplantado a las técnicas tradicionales de tejido y teñido de muchas comunidades, lo que acelera la producción, pero socava la identidad artesanal. Además, la producción en masa se ha relacionado con graves problemas laborales en el extremo opuesto de la cadena industrial, como la explotación infantil y la precarización de los trabajadores textiles, que a menudo soportan condiciones de trabajo crueles para satisfacer la demanda del mercado mundial. Teniendo en cuenta estos obstáculos, es fundamental poner en marcha políticas que establezcan un equilibrio entre el crecimiento económico y el mantenimiento de las costumbres textiles para que la globalización no provoque la pérdida de este valioso saber tradicional.

Varios obstáculos impiden que la artesanía textil crezca y siga siendo viable en un mundo cada vez más interconectado. El acceso a los mercados formales, dominados por las grandes marcas y las cadenas de fabricación industrial, es uno de los principales problemas. Como operan a menor escala y utilizan procedimientos manuales que requieren más tiempo y esfuerzo, los artesanos suelen tener dificultades para comercializar sus productos de forma eficaz y asequible. Adicional a esto, su visibilidad se limita a mercados locales o ferias ocasionales, debido a su falta de acceso a plataformas digitales y tácticas de *marketing*. Por eso, muchos productos artesanales se limitan a una pequeña base de consumidores, lo que impide a los artesanos ganarse la vida de forma estable y a sus empresas, crecer (Hidalgo-Hidalgo *et al.,* 2022).

Por otro lado, Adly *et al*. (2025) resaltan que la conservación de los procesos textiles tradicionales, cuya transferencia de una generación a otra se ha visto interrumpida por el traslado de los jóvenes a las ciudades en busca de posibilidades económicas, es otra de las grandes preocupaciones. Los conocimientos ancestrales, incluidas las técnicas de hilado a mano, teñido natural y tejido en telares antiguos, han ido desapareciendo debido a la falta de incentivos y reconocimiento para mantener el patrimonio artesanal. Muchas técnicas corren el riesgo de extinguirse por falta de leyes de conservación adecuadas e iniciativas educativas que transmitan esta información a las generaciones futuras. La demanda de textiles producidos de forma convencional ha disminuido como consecuencia de la promoción por parte de la industrialización de materiales sintéticos y métodos de producción más rápidos, lo que ha expulsado aún más a los artesanos del mercado.

Para superar estos obstáculos, los artesanos textiles tienen que encontrar la manera de cambiar sin perder su identidad cultural. Esto implica utilizar nuevos métodos de *marketing* y publicidad en Internet sin sacrificar la autenticidad de la artesanía. Para atraer a un público más amplio, varios artistas han empezado a innovar en sus diseños combinando rasgos tradicionales con estilos modernos. Para que los productos mantengan su carácter y su importancia cultural, esta adaptación debe hacerse con cuidado. Lograr un equilibrio entre tradición e innovación mediante la cooperación con diseñadores, instituciones académicas y plataformas de comercio justo puede ser crucial para preservar la artesanía textil como manifestación viva de la cultura y fuente de ingresos para las comunidades que se dedican

a ella (Pandey *et al*., 2022).

El panorama de la producción textil ha cambiado como consecuencia de la globalización y la industrialización, y ha planteado tanto oportunidades como riesgos para la artesanía tradicional. Han aumentado la innovación en la industria y han hecho más accesibles los artículos textiles, pero también han provocado competencia desleal, diseños homogeneizados y la pérdida de conocimientos tradicionales. Es difícil para la artesanía textil adaptarse a estos cambios sin perder su identidad cultural, lo que exige apoyo institucional, acceso al mercado y técnicas de preservación. Es determinante entonces reconocer la importancia de los textiles artesanales como manifestaciones vivas de la identidad y la historia de los pueblos, además de su valor como bienes comerciales. Los Gobiernos, comunidades, organizaciones y consumidores que aprecian y apoyan la diversidad cultural en un mundo cada vez más homogéneo deben trabajar juntos para preservar y fomentar estas tradiciones.

5.3. Sostenibilidad e innovaciones en la industria textil

Como señalan Duran *et al.* (2024), la industria textil ha empezado a aplicar prácticas más sostenibles en respuesta a las dificultades, impulsada por una mayor demanda de productos éticos por parte de los consumidores, restricciones medioambientales más estrictas y avances técnicos. Uno de los principales avances ha sido la aplicación de técnicas de producción más eficientes en el uso de los recursos, como el reciclaje del agua en el teñido de los tejidos y el uso de productos químicos menos nocivos. La creación de fibras ecológicas, como el algodón orgánico, el lino, el bambú y las prendas fabricadas con celulosa regenerada, también ha sido fruto de la investigación sobre materiales alternativos. Estas fibras tienen un impacto medioambiental mucho menor que los materiales tradicionales.

Ahora bien, Ordóñez-Aguilar *et al*. (2024) sostienen que la economía circular, por su parte, se ha convertido en un paradigma crucial para reducir la producción de residuos y fomentar un sector textil más sostenible. Para mantener los productos textiles fuera de los vertederos y reducir la necesidad de generar nuevas materias primas, esta estrategia se centra en reutilizar, reciclar y prolongar su ciclo de vida. Cada vez más empresas recurren a prácticas como la recogida de ropa usada, la creación de textiles a partir de residuos postindustriales y la creación de materiales biodegradables. Sin embargo, el éxito de esta estrategia depende no solo del sector, sino también de la voluntad de los consumidores de apoyar los esfuerzos de la moda sostenible y cambiar sus hábitos de compra.

Silván *et al.* (2023) puntualizan que se ha intentado mejorar las condiciones laborales en la industria textil a nivel social. Con muchas empresas que aplican certificaciones de comercio justo y garantizan condiciones de trabajo respetables para sus empleados, la transparencia de la cadena de suministro ha surgido como un componente crítico. Las normas gubernamentales han empezado a exigir una mayor responsabilidad de las empresas en términos de sostenibilidad medioambiental y derechos laborales. Sin embargo, siguen existiendo importantes obstáculos, sobre todo en las naciones, donde el sector textil depende de mano de obra barata, lo que subraya la necesidad de una mayor colaboración internacional para mantener un equilibrio entre la viabilidad económica y la sostenibilidad social y medioambiental.

De acuerdo con Núñez-Tabales *et al.* (2021), para reducir el impacto ambiental de la

producción convencional, las fibras sostenibles se han hecho cada vez más populares en el negocio textil. Materiales como el bambú, el cáñamo y la piña han demostrado ser opciones beneficiosas para el medioambiente porque crecen rápidamente, requieren menos pesticidas y consumen menos agua que el algodón convencional. El algodón orgánico también se ha hecho más popular porque ya no se utilizan sustancias químicas nocivas en su producción. Otros avances son las redes de pesca y los tejidos fabricados con botellas de plástico recicladas, que reducen la dependencia de los recursos vírgenes y contribuyen a disminuir los residuos plásticos en los vertederos y el océano.

La creación de métodos de producción más eficaces y limpios es otra importante área de innovación. Los tintes naturales elaborados a partir de plantas, minerales e insectos están sustituyendo a los tintes sintéticos, lo que reduce la contaminación del agua y la exposición de los trabajadores a sustancias químicas nocivas. A la inversa, las tecnologías de vanguardia que eliminan la necesidad de muchos productos químicos y agua, como el teñido sin agua y los tratamientos supercríticos con CO_2, están transformando el sector. Además, se han puesto en práctica procedimientos de fabricación inteligentes que maximizan la utilización de la energía y los materiales, reduciendo los residuos y aumentando la eficiencia de la producción textil (Duran *et al*., 2024).

En la moda responsable, el diseño sostenible y la economía circular han tomado protagonismo, pues han promovido el desarrollo de artículos más resistentes, reciclables y reparables. Diseñadores y marcas apuestan por métodos de fabricación que incluyen el reciclaje y la reutilización textil, fomentando técnicas como el *upcycling* (reutilización creativa) y la confección de prendas para prolongar su vida útil. De igual manera, la integración de la tecnología *blockchain* en la cadena de suministro permite rastrear el origen y los procesos de fabricación de los artículos textiles, garantizando su sostenibilidad y unas prácticas laborales equitativas. Aunque será necesaria la cooperación entre fabricantes, consumidores y reguladores para que estas ideas tengan éxito, suponen un importante paso adelante hacia un futuro más responsable y justo en el sector textil (Hernández y Sánchez, 2023).

Para reducir las consecuencias perjudiciales de la producción en masa sobre el medioambiente y las comunidades, la industria textil debe adoptar la sostenibilidad y la innovación. La industria está cambiando hacia modelos más éticos y responsables mediante la creación de fibras sostenibles, técnicas de producción más limpias y tácticas basadas en la economía circular. Sin embargo, la dedicación de los consumidores, cuyas elecciones pueden influir en una demanda más sostenible y consciente, es tan importante para la adopción generalizada de estos métodos como la de los fabricantes y diseñadores. En este sentido, la transparencia de la cadena de suministro, la aplicación de la tecnología *blockchain* y el fomento de una legislación favorable serán esenciales para la evolución del sector. Aunque aún quedan obstáculos por superar, los avances modernos demuestran que el crecimiento económico puede coexistir con la preservación del medioambiente y la dignidad de los trabajadores, sentando las bases para un sector textil más sostenible en el futuro.

REFERENCIAS

Abdel, M.S., Ibrahim, G.E., *y* Abdel, F.M. (2024). Utilizing Artificial Intelligence Technical to develop some Textile Craft Industries. *International Design Journal, 14*(5), 43-63.

Adly, H. M., Al Shammari, H. O., y Alghaith, M. M. F. (2025). The Role of Women and Their Contributions to Preserving Traditional Weaving in the Najran Region of the Arabian Peninsula. *Preprints.* https://doi.org/10.20944/preprints202501.0782.v1

Águila, M.G. (2020). Para una colaboración horizontal entre diseñadores y artesanos mexicanos. *Economía Creativa,* (14), 222-255. https://doi.org/10.46840/ec.2020.14.07

Al Qamary, A., y Bayoumi, Y. (2019). Cultural Economy Utilization between the Reproduction of Handicrafts, Tourism and Capitalism: The case of Esna. *International Journal of Heritage and Museum Studies, 1*(1), 45-55. http://dx.doi.org/10.21608/ijhms.2019.118754

Albán-Castillo, J., Espinoza, G., Rojas, R., y Díaz, C. (2018). El color de en la memoria: Tintes vegetales usados en la tradición de las comunidades andinas y amazónicas peruanas. *Ecología Aplicada, 17*(1). http://dx.doi.org/10.21704/rea.v17i1.1177

Araya, M. D., y Aguilar, I. (2023). Reflexiones sobre las políticas de recuperación artesanal en América Latina y su relación con la Colección del Laboratorio Etnología "María Eugenia Bozzoli" en Costa Rica. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, 38*(66), 15-45. http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v38n66a3

Ayala, Y. A., Vianchá, Z. H., y Cruz, J. L. (2023). El turismo y la transformación del capital social en las comunidades rurales. *Apuntes del Cenes, 42*(76), 123-151. https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n76.2023.15510

Ayesu, S. M., Acquaye, R., Howard, E. K., y Asinyo, B. K. (2023). Promotion and Preservation of Indigenous Textiles and Culture in Ghana. *East African Journal of Education and Social Sciences 4*(1)15-29. https://doi.org/10.46606/eajess2022v03i06.0252.

Ágreda, L. D. (2022). Un mundo de posibilidades. *Revista Ciencia y Cultura, 26*(48), 291-306. https://doi.org/10.35319/10.35319/rcyc.2022481250

Baldeón, K. R., y López, M. (2023). *Plan de marketing para incrementar el turismo rural en la Región Cusco, provincia Canchis, distrito Pitumarca, periodo 2021-2022* [Tesis de titulación, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. https://repositorio.unife.edu.pe/server/api/core/bitstreams/324f52f0-eecf-42d4-abc1-85ccfeca63bc/content

Bernabé, J., y García, E. (2024). La Agenda 2030 en la Organización Mundial del Turismo: comunicando sostenibilidad. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 22*(2), 265–274. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.018

Berrelleza, A. M., Carrillo, M. L., y Barboza, R. (2024). Análisis exploratorio del turismo de salud en Hermosillo, Sonora y su incorporación en la economía digital. *Vértice universitario, 26*(95), e99. https://doi.org/10.36792/rvu.v26i95.99

Beznosiuk, O., Liubitseva, O., y Popovych, S. (2021). Intangible cultural heritage as a resource for cultural tourism: the case of embroidery and carpet weaving in Ukraine. *Studia Periegetica, 35,* 153-170. https://doi.org/10.5604/01.3001.0015.6952

Bonilla, M. Chaminade, C., Gil, L., y Peralta, L. (2024). *La sostenibilidad turística desde una perspectiva territorial: estudios en Costa Rica, Panamá y la República Dominicana. Documentos de Proyectos (LC/TS.2024/29-LC/MEX/TS.2024/5)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://bvearmb.do/handle/123456789/4389

Bongon, M. S., Raymundo, C. M., Santelices, L. V., Sumayo, R. O., Vibandor, D. B., Villafuerte, M. R. C., Sumayo, R., Setyawati, N., Rideng, I., Mahendrawati, N., Mardika, I., Ekayani, Ni, Muliana, I., Wesna, P. y Susanti, A. A. D. (2024). Mobilizing Stakeholders in Preserving and Revitalizing the Traditional Craft of Balinese Songket Textile of the Women Weavers. *Community Service Journal (CSJ), 7*(1), 47-58. https://doi.org/10.22225/csj.7.1.2024.47-587

Bour-Peprah, N., Kwabena Danso, D., Adom, D., y Aboagyewaa-Ntiri, J. (2024). Hospitality industry as a catalyst for cultural tourism in Kumasi, Ghana: textile interior decoration with adinkra symbols. *Sibatik Journal: Jurnal Ilmiah Bidang Sosial, Ekonomi, Budaya, Teknologi, Dan Pendidikan, 3*(4), 437–458. https://doi.org/10.54443/sibatik.v3i4.1871

Cachay, A. E., Bellin, R., y Lupis, P. J. (2024). Innovación tecnológica Kipa en procesos de teñido de algodón reactivo alineados con las ODS en la empresa, para la producción de prendas artesanales. *Industrial Data, 27*(2), 33-49. https://doi.org/10.15381/idata.v27i2.26905

Canales-Gutiérrez, A., y Pacheco-Vizcarra, M. Y. (2024). Turismo rural en comunidades quechuas en el lago Titicaca: una alternativa para mejorar ingresos económicos. *PASOS, Revista De Turismo Y Patrimonio Cultural, 22*(2), 339–355. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.023

Cancino, B. (2023). Gestión del Patrimonio Cultural como base de la sustentabilidad. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos,* (181), 69-82. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8903136

Cancino, J.A., Tantarico, J.D., y Pacheco, I.B. (2023). Importancia del marketing digital en el sector

textil en América Latina. *Revista Horizonte Empresarial, 10*(1), 204-211. https://doi.org/10.26495/rce.v10i1.2485

Carbonó, L. (2021). La ciudad de las telas en los albores de la modernidad. Breve esbozo del crecimiento del sector textil en Medellín durante la segunda mitad del siglo XX. *Revista Ciencias y Humanidades, 12*(12), 35-54. https://scholar.archive.org/work/a2qh32apyzb73g46nb3wn5acmm/access/wayback/https://revistacienciasyhumanidades.com/index.php/home/article/download/171/139

Carrascosa, L., Carosio, S., Kuperszmit, N., Ilion, C., y Torres, M. (2024). Una primera aproximación al patrimonio textil de Amaná (provincia de La Rioja). Identificación y documentación para su rescate y puesta en valor. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos, 19*(1), 40-68. http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas/article/view/2024

Carrera, E., Algaba, I. M., Buscio, V., Claramunt, J., Cano, F., Cayuela, D., Ilén, E., Oliver-Ortega, H., Riba-Moliner, M., Tornero, J., Ventura, H., y Ardanuy, M. (2024). TECTEX-Grupo de investigación en tecnología textil: investigación para contribuir a la transición verde y digital de la industria textil. *Revista de química e industria textil,* (247), 48-52. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/399930/ArtciuloGrupoTECTEX.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cedeño, J. V., y Intriago, C. P. (2023). Proyecto de creación de Operadora Turística para promover el desarrollo local del Cantón Portoviejo: Project to create a Tour Operator to promote local development in the Portoviejo Canton. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4*(2), 397. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9586243

Celdrán-Bernabeu, M. A., Braçe, O., Vera-Rebollo, J. F., López, E. J., y Garrido, M. (2023). Destinos costeros en la era del turismo de salud y bienestar: retos y oportunidades. El caso de Torrevieja (Alicante, España). *Cuadernos de Turismo,* (52), 263–284. https://doi.org/10.6018/turismo.593631

Cervantes, L., Ultreras, A., Sánchez, V. V., y Soledispa, B. J. (2023). Turismo y actividad económica estratégica para el desarrollo local en México. *Revista Científica Empresarial Debe-Haber, 1,* 17. https://doi.org/10.62939/debehaber202317

Chai-Arayalert, S., Suttapong, K. y KongRithi, W. (2021) Systematic approach to preservation of cultural handicrafts: Case study on fabrics hand-woven in Thailand. *Cogent Business & Management, 8(*1), 1872889. https://doi.org/10.1080/23311975.2021.1872889

Chantamool, A., Suttisa, C., Gatewongsa, T., Jansaeng, A., Rawarin, N., y Daovisan, H. (2024). Promoting traditional ikat textiles: ethnographic perspectives on indigenous knowledge, cultural heritage preservation and ethnic identity. *Global Knowledge, Memory and Communication, 73*(8/9), 1140-1158. https://doi.org/10.1108/GKMC-08-2022-0198

Chen, H., Wang, Y., y Li, N. (2022). Research on the relationship of consumption emotion, experiential marketing, and revisit intention in cultural tourism cities: A case study. *Frontiers in psychology, 13,* 894376. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.894376

Chilón, L., y Velarde, S. F. (2024). *Las instalaciones turísticas del Complejo Arqueológico Kuntur Wasi y el nivel de satisfacción del visitante regional, Provincia de San Pablo 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/3232

Chudi-Duru, C. (2024). Studio Art and Design practices: Exploration of Atypical Approaches in Mixed Media Wearable Art for Contemporary Fashion. *Environmental Review, 9*(3). https://www.erjournal.net/index.php/erjournal/article/view/104

Criollo, M., y Naranjo, E. (2023). Impacto del Covid-19 en la Cadena Productiva del sector textil de Artesanos. *CienciAmérica, 12*(1), 84-98. https://doi.org/10.33210/ca.v12i1.413

Cruz, C. (2023). *Diagnóstico y propuesta de implementación del turismo inclusivo auditivo en el Centro de Textiles del Mundo Maya, San Cristóbal De Las Casas, Chiapas* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas]. https://hdl.handle.net/20.500.12753/4726

Cuesta, J.; Ruiz, I.; Francés, M.; Bartolomé, E.; Palacios, M. V.; Marina, D.; Gonzalo, D.; Arribas, M. (2023). La minería y metalurgia del hierro como actividad especializada en el castro de La Cabeza (Huerta Abajo, Burgos). *Complutum, 34*(1), 133-153. https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.88942

Cutipa-Limache, A.M., Escobar-Mamani, F., Anchapuri, M., y Valreymond-Tacora, D. (2020). La intensidad de innovación y la competitividad de micro y pequeñas empresas exportadoras de artesanía textil. *Revista Escuela de Administración de Negocios,* (89), 155-176. https://doi.org/10.21158/01208160.n89.2020.2848

Dávila, M. del R., Osorio, R. y González, I. (2020). Estrategias locales desde el turismo rural en la producción de artesanías textiles Mazahuas, San Felipe Santiago, Villa de Allende. *Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación, 2(*4), 1-17.

De la O Cerino, E. R., y Martínez, C. E. L. (2024). Arte tradicional en la era digital: desafíos y estrategias para la comercialización de tiras bordadas de tabasco. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5*(3), 1-9. https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2057

Delgado-Loor, A. Y., y Zambrano-Montesdeoca, J. L. (2024). Los factores de competitividad empresarial en los emprendimientos productivos artesanales de la ciudad de Portoviejo (Ecuador). *MQRInvestigar, 8*(1), 5934–5957. https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.1.2024.5934-5957

Donayre, S. N., y Cuba, N. C. (2023). Una mirada cultural hacia el mundo artesano de la Costa Sur del Perú en un contexto de sostenibilidad. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores, 10*(3). https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i3.3678

Dourado, P., LLovet, C., y Gallego, C. (2024). Responsabilidad social de las marcas de moda de autor en España: Análisis de los websites basado en la sostenibilidad y la transparencia. *Revista Internacional de Relaciones Públicas, 14*(28), 67–86. https://doi.org/10.5783/revrrpp.v14i28.871

Dreidemie, P. (2023). La artesanía indígena en la composición de mundos. Hacia una exploración etnolingüística. *Cuadernos de Literatura,* (21), e2103. https://doi.org/10.30972/clt.0216887

Duran, C., Sosa, L., Venero, R., y Camones, M. (2024). *Los tejidos ancestrales. Elemento cultural para fomentar el turismo*. ARCO Editores. https://doi.org/10.48209/978-65-5417-242-4

Durán, G. (2022). Políticas y estrategias en economía circular: avances y retos futuros. *Economistas, 177,* 171-176. https://www.researchgate.net/profile/Gemma-Duran-Romero/publication/359746184_Politicas_y_estrategias_en_economia_circular_avances_y_retos_futuros/links/624c864aef013420665975f9/Politicas-y-estrategias-en-economia-circular-avances-y-retos-futuros.pdf

Edusei, J. y Adusei, P. (2014). Cultural Tourism and Employment Creation Nexus: Evidence from Kente Weaving and Wood Carving Industries in Kwabre East District, Ghana. *Journal of Economics and Sustainable Development, 5*(8), 132-145.

Elnashar, E., Indrie, L., Ilieș, D., Zlatev, Z., Herman, G., Secan, C., y Wendt, J. (2022). Rare Romanian Ethnographic Textiles—Reverse Engineering of Fabrics for Fashion Trends. *Sustainability, 14*(11), 6859. https://doi.org/10.3390/su14116859.

Fang, J., Meng, C., Gao, W., Zhang, G., Xu, Z., y Min, J. (2024). Agricultural waste Ipomoea batatas leaves for low-temperature dyeing and functional finishing of polyester fabrics. *Industrial Crops and Products, 209*, 118031. https://doi.org/10.1016/j.indcrop.2024.118031

Farhaeni, M., Prami, A. A. I. N. D., y Martini, S. (2024). The Role of Craftsmen Group in Increasing Potential Tourism of Paksebali Village. *ETNOSIA: Jurnal Etnografi Indonesia. 9*(1), 99-114. https://doi.org/10.31947/etnosia.v9i1.32521

Fasone, V., y Puglisi, M. (2024). Technological innovation in cultural tourism: a systematic literature review. *International Journal of Services, Economics and Management, 15*(4), 356-375.

Fernández, A. J. (2024). El papel del turismo agroecológico como herramienta para el diseño de productos sustentables. *Revista Internacional de Gestión, Innovación y Sostenibilidad Turística-*

RIGISTUR-ISSN 2806-5700, 4(1), 67-73. https://doi.org/10.51260/rigistur.v4i1.478

Flores, C., y Villafaña, F. J. (2024). Cooperativismo, Economía Social y Turismo. Una expresión de desarrollo local en el Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo. *Boletín Científico INVESTIGIUM De La Escuela Superior de Tizayuca, 10*(19), 12-25. https://doi.org/10.29057/est.v10i19.12374

Flores, M. y Soto, G. (2020). Integración de biopolímeros en la industria textil. *Inventio,* (39), 1-5. https://doi.org/10.30973/inventio/2020.16.39/5

Flores-Montes, J. (2019). Mercancías Únicas. La fantasía ideológica de la producción de textiles artesanales. *LiminaR, 18*(1), 49-60. http://dx.doi.org/10.29043/liminar.v18i1.730

Francisco, H., Quintero, D. M., y López, R. (2021). El cuidado de la naturaleza desde el arte textil amuzgo. En E. Velázquez y M. Sánchez (coords.), *Sociedad, permacultura y agricultura sustentable. Hacia una educación y cultura ambiental* (pp. 81-93). Universidad Autónoma Chapingo. https://acortar.link/Iefhjf

Fu, Y. (2023). Analysis of the Transmission and Development of Traditional Handicrafts in Intangible Cultural Heritage. Frontiers in Art Research, 5(5), 23-29. https://doi.org/10.25236/far.2023.050504.

Fuente, M. (2024). El olvido de la metalurgia mesoamericana: una historia de la Arqueología. Graphen. *Revista de historiografía, 1*(9), 43–57. https://revistagraphen.com/index.php/ojs/article/view/46

García, L. M. (2024). Presencia, impacto y percepción de la turismofobia en La Candelaria. *Experiencias Turísticas, 4*(5), 4-17. https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2024/10/Akua-5.pdf#page=7

Garimella, A., y Sakhinala, S. (2024). Learning making: textile-craft, gendered pedagogy and philanthropy. *South Asian History and Culture, 15*(1), 11-26. https://doi.org/10.1080/19472498.2023.2298621

Godoy, D. S., Pérez, D. M., y Meza, C. J. (2024). Proceso Co-creativo entre Diseño y Artesanía, Marca y Manejo de Redes. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar, 8*(2), 3396-3425. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10765

González, J. (2023). Tramas y post-paisajes ensamblados. *Estudios Curatoriales*, (16), 1-14. https://www.revistas.untref.edu.ar/index.php/rec/article/view/1899

González-Dominguez, I., Thomé, H., Osorio-García, M., y Pastor-Alfonso, M. (2024). Modelo de gestión para el turismo rural comunitario: El empoderamiento como factor de desarrollo local sustentable. *Journal of Tourism Analysis Revista de Análisis Turístico (JTA), 31*(1), 1-33. https://doi.

org/10.53596/55yy8m44

Guanotuña-Umajinga, F., y Espinoza-Gálvez, E. E. (2024). El desarrollo local turístico como política clave en el desarrollo sostenible de la comuna ponce Quilotoa, Provincia Cotopaxi. *593 Digital Publisher CEIT, 9*(1), 169-185. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9263014

Harsanto, B., Primiana, I., Sarasi, V. y Satyakti, Y. (2023). Sustainability Innovation in the Textile Industry: A Systematic Review. *Sustainability, 15*(2), 1549. https://doi.org/10.3390/su15021549

Hernández, T., y Sánchez, Á. (2023). Hacia la implementación de la sostenibilidad en la industria de la moda: Estrategias de marketing mix y avances en economía circular. *Revista de Administración y Dirección de Empresas,* (7), 93-114. https://www.uco.es/docencia/grupos/reduca/index.php/RAYDEM/article/view/320

Herrera, Y., y Mera, A. (2024). Nuevas tecnologías aplicadas en la gestión e innovación del sector turístico. *STRATEGOS - Revista Internacional de Estudios en Ciencias Administrativas, 3*(2), 1-15. https://doi.org/10.53591/strategos.v3i2.1852

Hertz, C. (2024). Dressing the part: Producing ethnic minority textiles in the era of intangible cultural heritage tourism. Journal of Ethnology and Folkloristics, 18(2), 90-122. https://doi.org/10.2478/jef-2024-0022

Hidalgo-Hidalgo, W. A., Orellana-Intriago, F. R., y Bautista-Quijije, E. (2022). Los emprendimientos de las madres solteras de Guayaquil y de otros países de Latinoamérica. *593 Digital Publisher CEIT, 7*(3), 220-235. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8499377

Lescas, G. C., López, J. Y., y Lugo, G. (2024). Etnocompetitividad y sustentabilidad en la producción de artesanías textiles como estrategias para fortalecer el turismo regional. https://ru.iiec.unam.mx/6538/1/10-%20156-Lescas-López-Lugo.pdf

Levita, V., y Ataucuri, N. (2024). *Propuesta de un plan de marketing digital para promover la visibilidad del centro de integración cultural Willaq del distrito de Chinchero, Cusco, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. http://hdl.handle.net/20.500.12918/10060

Li, W., y Mi, G. (2024). Protection of Handicraft Skills from the Perspective of Folklore Studies: Taking Yaozhou kiln ceramics as an example. *Frontiers in Humanities and Social Sciences, 4*(3), 236-240. https://doi.org/10.54691/j9yad930

Lin, R., Chiang, I. Y., Taru, Y., Gao, Y., Kreifeldt, J. G., Sun, Y., y Wu, J. (2022). Education in Cultural Heritage: a case study of redesigning Atayal weaving Loom. *Education Sciences, 12*(12), 872. https://doi.org/10.3390/educsci12120872

Liu, H., Alli, H., y Yusoff, ISM (2024). Exploración de la divergencia en el enfoque de investigación y las tendencias entre los estudios de artesanía tradicional nacionales e internacionales. *Cogent Arts & Humanities, 11*(1), 2382522. https://doi.org/10.1080/23311983.2024.2382522

López-Argota, M. A., Monroy, M. B., Bernal, J. V., y Bernal, M. B. (2023). Prácticas de turismo sostenible desde la gobernanza en las mipymes de Jardín (Colombia) y Tepotzotlán (México) en el período 2019-2021. *Revista CEA, 9*(19), e2253. https://doi.org/10.22430/24223182.2253

López, C. R., Yaulema, L. M., Flores, E. J., y Vega, R. C. (2024a). Análisis de la participación del turismo en los ingresos nacionales ecuatorianos durante el período 2012-2023. *Aula Virtual, 5*(12), e286. https://doi.org/10.5281/zenodo.11121898

López, A., Cruz, A., y Plata, R. I. (2024b). Identificación del mercado potencial para las artesanías textiles mazahuas de San Felipe del Progreso. *Revista de Administración, Psicología e, 130*. https://goo.su/FUZoRfq

Lucero, R., y Mera, M. (2024). Impacto del Turismo en el Desarrollo Económico Sostenible de la Isla San Cristóbal, Galápagos. *Maestro y Sociedad, 21*(4), 2074–2084. https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6617

Mariño-Calvo, M. V. (2023). El espacio doméstico de la actividad textil: la cuestión del γυναικεῖον. *Dialogues d'histoire ancienne, 27*(Supplément27), 239-251. https://doi.org/10.3917/dha.hs27.0239

Martínez, L. T., y Ortega, A. T. (2023). Estrategias sostenibles para el aprovechamiento de textiles provenientes de la moda rápida (fast fashion). *Revista EIA, 20*(40), 4003, 1–20. https://doi.org/10.24050/reia.v20i40.1643

Martinez, M. S., y Ataliva, V. (2021). Los textiles y la estancia. Resistencias a la argentinización de la Puna de Atacama en perspectiva arqueológica (Antofagasta de la Sierra, 1900-1930). *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 50*(1), 1-23. https://doi.org/10.4000/bifea.13199

Mendoza, M. Z. (2025). Pertinencia de las certificaciones intermedias en Programas Nacionales de Formación para la inserción ocupacional. *Revista Crítica con Ciencia, 3*(5), 287–300. https://doi.org/10.62871/revistacriticaconciencia.v3i5.421

Méndez, M. C., Cardona, Y. P., León, M., Guerrero, N., y Mercado, T. M. (2024). Caracterización de la Identidad Cultural para el turismo de Sincelejo, Colombia. *Pensamiento & Gestión*, (56), 2-22. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762024000100002&lng=en&tlng=es.

Mercado, E. (2023). Identidad y atractivo turístico. Construyendo la imagen urbana del México posrevolucionario. *Anales de antropología, 57*(2), 41-50. https://doi.org/10.22201/iia.24486221e.2023.57.2.84557

Meza, O., y Henríquez, R. (2023). *Propuesta y optimización del uso de tela para Grupo Tegra en Planta Southern Consentrical Apparel* [Tesis de maestría, Benemérita Universidad Tecnológica Centroamericana]. https://repositorio.unitec.edu/handle/123456789/12796

Miniguano, A. S., Alves, A. S., y Soria, D. M. (2024). La Elaboración Artesanal de las Alfombras de Guano y sus artesanos tejedores. *Polo del Conocimiento, 9*(3), 1089-1108. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/6706

Mohamad, A. A., Samin, M. A., y Legino, R. (2021). Floral Motifs Design on Sarawak Traditional Malay Songket. *Environment-Behaviour Proceedings Journal, 6*(SI4), 63–66. https://doi.org/10.21834/ebpj.v6iSI4.2902

Montoya, S. (2023). Reflejos culturales y sostenibilidad en el proyecto de diseño del museo de arte textil en taquile. *Revista De Arquitectura y Urbanismo Taypi, 1*(3), 61-68. https://revistas.unap.edu.pe/taypi/index.php/taypi/article/view/701

Montufar-Marcalla, A. y Remache-Coyago, A. (2021). Materiales compuestos de polímero reforzado con fibra de cabuya y coco aplicado al sector automotriz. *Dominio de las Ciencias, 7*(3), 436-465. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8229738

Morales, L. A., y Thomé, H. (2024). Oportunidades de negocios en turismo rural y agroturismo. En L. Morales (coord.,), *Un enfoque sistémico en los agronegocios:: oportunidades para el desarrollo rural* (pp. 317-361). Comunicación Científica. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9824830

Museo Larco. (2019). *Tejidos del antiguo Perú*. https://www.museolarco.org/exposicion/exposicion-permanente/exposicion-en-linea/tejidos-del-antiguo--peru/

Newisar, M., Selim, G., y Li, M. (2024). Place-based perspectives on understanding the value of sustainable heritage-inspired arts and crafts in Jordan. *Sustainability, 16*(17), 7547. https://doi.org/10.3390/su16177547

Noa, D., Gascón, D., y Rodríguez, E. (2024). Creación de capacidades de gestión para el desarrollo del turismo rural: un enfoque desde la colaboración Universidad-Empresa. *Suma de Negocios, 15*(32), 8-16. https://doi.org/10.14349/sumneg/2024.v15.n32.a2

Noa, D., y González, K. (2023). La gestión del turismo rural desde un enfoque empresarial y su impacto al desarrollo local. *Salud, Ciencia Y Tecnología-Serie De Conferencias, 2*, 434-434. https://

doi.org/10.56294/sctconf2023434

Núñez-Tabales, J. M., Del Amor-Collado, E., y Rey-Carmona, F. J. (2021). Economía circular en la industria de la moda: pilares básicos del modelo. *Revista de Ciencias Sociales, 27*(4), 162-176. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8145515

Nzei, J.A. (2024). Rolem of Handicraft in Tourism Promotion and Economic Empowerment in Nigeria. *International Journal of Social Science and Education Research Studies, 4*(8), 829-835. https://doi.org/10.55677/ijssers/V04I8Y2024-01

Ojinaga, B. (2020). Los hilos de la memoria: Tejiendo las narrativas de los centros textiles en México y Perú. H-ART. *Revista de Historia, Teoría y Crítica de Arte, 6*, 42-61. https://doi.org/10.25025/hart06.2020.04

Olaya, J. A., Landeta, Z. N., y Candell, A. M. (2024). Percepción de la gestión del turismo de aventura en el cantón Quevedo. *Revista Científica Orbis Cógnita, 8*(1), 9–34. https://doi.org/10.48204/j.orbis.v8n1.a4602

Ordóñez-Aguilar, L., Tomas-Marquina, D., Vilar García, S. (2024). Leer y contar, el hilo y las manos como herramientas narrativas. Relaciones entre el arte textil y la pedagogía. En M. Bermúdez y M. Rojano (coords.), *Diálogo frente a espejismo: ensayos sobre pensamiento y sociedad en el mundo contemporáneo* (pp. 1064-1083). Dykinson. http://hdl.handle.net/10251/213803

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021, 18 de noviembre). *El textil como símbolo de identidad y resistencia*. https://www.unesco.org/es/articles/el-textil-como-simbolo-de-identidad-y-resistencia

Ortiz, A. B., Sánchez, F. J., y Apaza, C. M. (2023). Condiciones Turísticas para promover el Turismo de Naturaleza de Lancones, Perú. *Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación, 21*(27), 11–22. https://doi.org/10.56469/rcti.v21i27.880

Osorio, M., Ruiz, C., y Zepeda, A. (2024). Turismo y COVID-19. La experiencia en la costa sur de Jalisco, México. En J. Baidal, y J. Soares (coords.), *El turismo poscovid en Iberoamérica: ¿recuperación y/ o transformación?* (pp. 51-76). CYTED. https://goo.su/9uBqt

Osório, R., Sandoval-Almazán, R., y Purón-Cid, G. (2023). Hacia un análisis de los portales web de turismo rural-indígena en México: un estudio comparativo de casos. *Turismo y Sociedad, 33*, 143-165. https://doi.org/10.18601/01207555.n33.06

Pandey, R., Gupta, V., Pandit, P., Rohit, K., y Pandey, S. (2022). Textile intangible cultural heritage of the world. *Handbook of Museum Textiles, 1*, 19-37. https://doi.org/10.1002/9781119983903.ch2

Panikkaveettil, A., Jishnu, K., y Harikumar, S. (2020). Impact of globalization and tourism on production of pottery and other handicrafts in the global south. *International Journal of Tourism & Hotel Management, 2*(2), 26-32.

Pérez, D.M., y Ramón-Hernández, P. (2023). Artesanía textil como elemento cultural del turismo alternativo: El caso de las artesanas de origen indígena en Palenque, Chiapas. *Teuken Bidikay - Revista Latinoamericana de Investigación en Organizaciones, Ambiente y Sociedad, 14*(23), 111-121. http://dx.doi.org/10.33571/teuken.v14n23a7

Pérez-Chávez, E. K., y Zambrano-Montesdeoca, J. L. (2023). Turismo y su incidencia en el desarrollo económico de la parroquia Crucita-Ecuador. *MQRInvestigar, 7*(3), 1590–1606. https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1590-1606

Pérez-Mora, C., Pizarro-Gómez, A., y García-Delgado, F. J. (2024). La alta gastronomía como atractivo turístico en espacios rurales: El caso de Linares de la Sierra (Huelva, Andalucía). En A. Martínez, C. Zornoza, J. Sánchez (eds.), *Repensando los destinos turísticos en tiempos de cambio global* (pp. 690-708). Fundació General de la Universitat de València (FGUV).

Perú Travel. (2021, 26 de octubre). *Arte textil peruano, legado cultural con más de 3 mil años de antigüedad*. https://www.peru.travel/es/masperu/arte-textil-peruano-legado-cultural-con-mas-de-3-mil-anos-de-antiguedad

Perugachi, L. M. (2024). Implementación de Lean Manufacturing en la mediana empresa textil de Antonio Ante: estrategias, desafíos y beneficios. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano , 5*(2), 331–359. https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.190

Pilay, L. y Custoja-Ripoll, M. (2023). Tejiendo la memoria huancavilca. Experiencias en el codiseño para la conservación de prácticas textiles ancestrales. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 28*(2), 31-49. https://doi.org/10.56522/BMCHAP.0020020280003

Pilla, S. (2024). *Utilización del tejido ancestral de la Parroquia Salasaka en el diseño de abrigos para Damas* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Israel]. http://repositorio.uisrael.edu.ec/handle/47000/4090

Postrel, V. (2021). *El tejido de la civilización*. Siruela. https://www.siruela.com/archivos/dossieres_zip/DOSIER_El_tejido_de_la_civilizacion.pdf

Quesada, M. (2022). Diseño de producto y sostenibilidad: Propuesta de reuso textil. Al trapo. *Concept: Revista de Investigación e Innovación en Diseño,* (1), 45-53. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8947835.pdf

Ramón, A., y Camino, J. (2025). Los recursos turísticos que más interesan a los españoles. Un estudio de demanda de información turística en España a través de las métricas de Google. *Investigaciones Turísticas,* (29), 279–302. https://doi.org/10.14198/INTURI.27393

Ramos, K. J., y Baca, L. F. (2023). Análisis de la Imagen del destino de Monterrey (México) como Determinante de la Motivación del Turista de Negocios. *Turismo e Sociedade, 16*(1), 23-43. https://revistas.ufpr.br/turismo/article/download/88101/51415

Real Time Management. (2023, 25 de mayo). *Reviviendo la textilería artesanal peruana: Taller Alto Huarca*. https://rtm.com.pe/sostenibilidad/reviviendo-la--textileria-nacional-peruana-sosteniblemente/

Rivera, C., Guijarro, R. V., y Ronquillo, J. A. (2023). Técnica Tradicional IKAT, como Patrimonio Inmaterial Turístico, en las comunidades de Bullcay y Bullzhún-Ecuador. *Revista Internacional de Gestión, Innovación y Sostenibilidad Turística-RIGISTUR-ISSN 2806-5700, 3*(1), 35-45. https://doi.org/10.51260/rigistur.v3i1.340

Rodríguez, J. M., Andrade, Y. M., y Montero, J. E. (2024a). Identidad y reflexiones históricas, sociales y culturales de la Región turística veracruzana "Primeros pasos de Cortés". *Revista de Turismo e Identidad, 5*(2), 114–139. https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/turismoeindentidad/article/view/8400

Rodríguez, F., Martínez, D., y Prado, P. (2024b). Un Plan de Sostenibilidad Turística como Simulacro de Trabajo en Equipo dentro de la asignatura de Proyectos de Desarrollo Local en el Grado Geografía y Ordenación del Territorio (Universidad De Oviedo). En F. García, M. Hernández, A. Martínez, L. Hortelano y V. Zapata (coords.), *La Geografía ante los Retos del Desarrollo Local* (pp. 47-52). Asociación Española de Geografía. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9633235

Rodriguez-Hidalgo, A. B., Tamayo, A. L. T., y Castro-Ricalde, D. (2023). Marketing de Influencers en el turismo: Una revisión sistemática de literatura. *Revista de Comunicación de la SEECI,* (56), 99-125. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8825086

Roman, C. (2022). *CITE textil Macusani: espacio de innovación y producción de fibra de alpaca* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/items/a61e84da-79e6-48c6-8fe0-46ff1c1869e4

Sandoval-Núñez, L., Mazó-Quevedo, M. L., y Castillo-Ramiro, J. J. (2024). Sostenibilidad Turística en Tapijulapa México: Propuesta para la Medición de la Percepción de la Comunidad Receptora. *Revista Ciencia & Sociedad, 4*(3), 282–300. https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/160

Sass Brown y Federica Vacca (2022) Cultural sustainability in fashion: reflections on craft and sustainable development models. *Sustainability: Science, Practice and Policy,* 18(1), 590-600. https://doi.org/10.1080/15487733.2022.2100102

Shiwen, Q., y Zahari, ZA (2024). Una revisión sistemática de la literatura sobre el codiseño del patrimonio artesanal hacia el desarrollo sostenible. *PaperASIA, 40*(5b), 207-214. https://doi.org/10.59953/paperasia.v40i5b.183

Silván, P., Silván, P., Trespalacios, J. A., y Fernández, I. (2023). Sostenibilidad y economía circular en el sector textil: análisis del consumo de ropa de segunda mano como alternativa de moda sostenible. *Behanomics, 1*(1), 82-98. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9624178

Siriphaprapagon, Y., Kanthiang, K., Klangrit, S., Kaewhom, C., y Visutdho, N. (2023). Cultural tourism promotion and development in Surin Province. *AIP Conference Proceedings*, *2685*(1). AIP Publishing. https://doi.org/10.1063/5.0118140

Solórzano, M. (2023). Tejedores especializados de los Andes del sur del Perú durante el periodo colonial temprano. Los Collaguas de Arequipa y los Lupaca del Altiplano. En S. Caldas y M. Valls i García (eds.). *Tejiendo imágenes*. *Homenaje a Victòria Solanilla Demestre.* C. Lincoln, Zea. https://doi.org/10.32873/unl.dc.zea.1432

Soto, L., y Cruz, G. (2025). Deshumanización y desigualdad en la práctica turística. Retos y alcances para un turismo sostenible en Latinoamérica. *Espacios Públicos, 26*(64), 67-83. https://doi.org/10.36677/espaciospublicos.v26i64.25654

Sutty, H. I. (2024). Turismo e Investigación: importancia de la investigación científica en turismo y su desarrollo multidisciplinar en Paraguay. *Revista científica En Ciencias Sociales, 6*, 01–02. https://doi.org/10.53732/rccsociales/e601401

Sutty, H. I., Cáceres, Y. D., Sánchez, F., y Leiva, M. A. (2023). Impactos generados por la actividad turística en el desarrollo local del Municipio de Yaguarón, desde el año 2010 al 2020. *Revista científica en ciencias sociales, 5*(1), 24-34. https://doi.org/10.53732/rccsociales/05.01.2023.24

Tello-Hernández, J. P., y Solis-Muñoz, J. B. (2022). Factibilidad para la implementación de un almacén comercial de lanas e hilos en Totoracocha, Ecuador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 7*(2), 649-669. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8722967

Terrazas-Juárez, A. R., y Briones, A. (2023). La infraestructura turística¿ militarismo en la administración pública del turismo? *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA, 12*(23), 35-39. https://doi.org/10.29057/icea.v12i23.11998

Tichaawa, T., y Chamboko-Mpotaringa, M. (2024). Factors influencing the success of local craft

tourism businesses. *Bulletin of Geography. Socio-Economics Series, 65*(65), 99-110. http://doi.org/10.12775/bgss-2024-0026
Tri, N. M. (2023). Impact Of Industrial Revolution 4.0 To The Vietnamese Cultural Development: A Systematic Review. *Scientific Culture, 9*(1), 37-49. https://doi.org/10.5281/zenodo.7125780

Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M. D. J., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., Lewin, S., … Straus, S. E. (2018). PRISMA Extension for Scoping Reviews (PRISMA-ScR): Checklist and Explanation. *Annals of internal medicine, 169*(7), 467–473. https://doi.org/10.7326/M18-0850

Vázquez, C. M. S. (2024). La nueva artesanía: Del pasado al futuro en un presente en movimiento, igualitario e intercultural, el caso de Los Altos de Chiapas. En A. Broega, B. Providencia, H. Carvalho, J. Cunha, A. Luna, C. Gómez, I. Kentros, M. Rojas, V. Vidal (coords.), *Estudos em Moda e Design: Hilar la diversidad* (pp. 41-55). UMinho Editora.

Vetter-Parodi, L., y Barraza-Lescano, S. (2024). ¿Las pinzas de metal fueron empleadas exclusivamente como depiladores en los Andes centrales? *Estudios Atacameños, 70,* e5726. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-10432024000100201&script=sci_arttext

Villaluenga, S., y Jiménez, M. Ángela. (2024). Redescubriendo la economía sostenible: la gestión de los Institutos religiosos. *Cauriensia. Revista Anual de Ciencias Eclesiásticas, 19*, 501–524. https://doi.org/10.17398/2340-4256.19.501

Wijayanti, L., y Fakhriati, F. (2024). Rock on the Java coast: Reproduction of gedhog woven batik culture amidst global fashion development (Tuban community life ritual media). *Cogent Arts & Humanities, 11*(1), 2287858. https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2287858

Yadav, US, Tripathi, R., Tripathi, MA, Ghosal, I., Kumar, A., Mandal, M. y Singh, A. (2023). Emprendimiento digital e innovador en el sector artesanal indio después de la pandemia de COVID-19: desafíos y oportunidades. *Journal of Innovation and Entrepreneurship, 12*(1), 69. https://doi.org/10.1186/s13731-023-00337-5

Yang, N., Zang, X., y Chen, C. (2022). Inheritance Patterns under Cultural Ecology Theory for the Sustainable Development of Traditional Handicrafts. *Sustainability, 14*, 14719. https://doi.org/10.3390/su142214719

Yuliati, D., Susilowati, E., y Suliyati, T. (2023). Preservation of The Old City of Semarang, Central Java, Indonesia, and its development as a cultural tourism asset. *Cogent Social Sciences, 9*(1), 2170740. https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2170740

Zhu, Q., Rahman, R., Alli, H., y Effendi, RAARA (2023). Desarrollo de souvenirs relacionados con el patrimonio cultural: una revisión temática. *Sustainability, 15*(4), 2918. https://doi.org/10.3390/su15042918